

Tendiendo Puentes

Experiencias de mediación social intercultural
desde el ámbito educativo



Andalucía **Acoge**

*“Todo individuo es, en cierto sentido, como todos los otros,
como algunos otros, como ningún otro”
(Kluckhohn y Murray)*

TENDIENDO PUENTES

Tendiendo puentes

Experiencias de mediación social intercultural desde el ámbito educativo.

Proyecto de “**Mediación Social Intercultural desde la Perspectiva de la convivencia en los centros escolares andaluces**”.

AUTORÍA

Amparo Carretero Palacios – **Coordinación**

Jesús García García

Federico Mayor Zaragoza

Jose Miguel Morales García

Francisco Morales Moreno

EQUIPO DE TRABAJO

Mediadores interculturales:

Regina Baptista Baptista (C.E.A.I.N); Anthony Enyonam Erik Elpidio (Granada Acoge); M^a Lorena González Piñeiro-Doblas (Huelva Acoge); Mohamed Hathout Bihi (A.P.I.C.); Fatima Chanouhi y Fatima Ennouch (Málaga Acoge); Azahara Leal del Pozo (Sevilla); Josefina Mesa Vaquero (Algeciras Acoge); Nathalie Predour y Jorge Rodríguez Salas (Andalucía Acoge en Almería); Rosario Sánchez Gómez (Algeciras Acoge); Elena Tajuelo Sánchez (Jaén Acoge).

Desarrollo de trabajo de campo: M^a del Mar Viegas Sainz

Apoyo de compilación: Diana Mabel Vilar Rubiano

Coordinación y revisión de textos: Jose Miguel Morales García y Lourdes Rodríguez López

Edita: Federación de Asociaciones Pro-Inmigrantes Extranjeros en Andalucía.
Andalucía Acoge - www.acoge.org

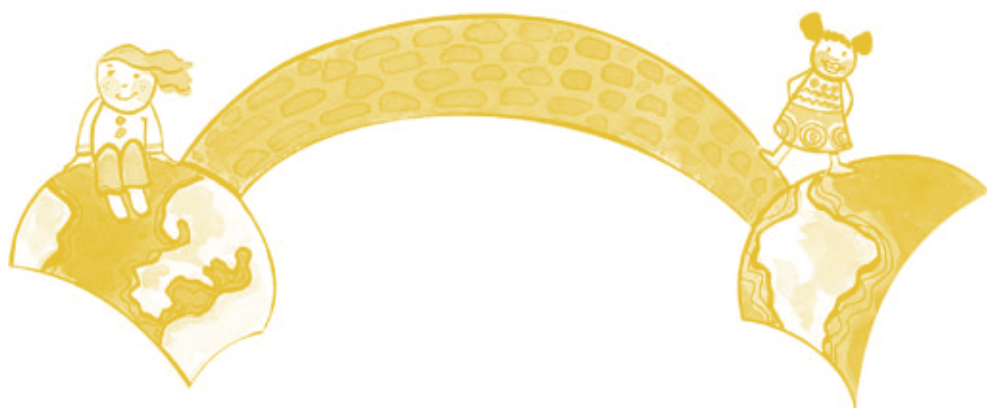
Diseño y maquetación: Taller del Sur Comunicación – www.tallerdelsur.net

Imprime: Gráficas Andalusí S. L.

Ilustraciones: Susana Vegas Mendía

ISBN: 978-84-691-7797-6

Depósito Legal: GR 2521-2008



TENDIENDO PUENTES

*Experiencias de mediación social intercultural
desde el ámbito educativo*

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas aquellas personas que han hecho posible este trabajo mostrando su interés, entusiasmo, colaboración e implicación en el mismo.

A los profesionales de la educación y a los centros educativos que han participado en esta o en otras experiencias, ilusionados ante el reto de la construcción de una escuela más intercultural.

A la Dirección General de Participación y Equidad de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía que, en los comienzos de este proyecto, apostó por un nuevo enfoque basado en sumar esfuerzos y confió en nuestra experiencia en el trabajo con otras culturas.

A los niños, niñas, jóvenes, padres y madres migrantes que desde hace años nos vienen acercando a realidades sociales y culturales a veces parecidas, otras diferentes, pero que en definitiva nos permiten la ampliación y enriquecimiento de la nuestra. También a todos aquellos niños y niñas y sus familias, autóctonos, que se han implicado activamente en posibilitar el diálogo intercultural.

Agradecimiento a todos los profesionales de Andalucía Acoge que han aportado sus ideas y vivencias a este trabajo participando en cualquiera de sus fases de desarrollo. A todos aquellos compañeros que sentaron las bases de la mediación en nuestras asociaciones, desde el convencimiento de que gracias a su trayectoria es posible realizar el actual trabajo.

A todos aquellos que desde su acción voluntaria, con dedicación y constancia, han hecho viable el funcionamiento de los equipos de educación de cada asociación.

Y por último, y muy especialmente, a los mediadores y mediadoras interculturales del Equipo de Educación de Andalucía Acoge quienes se ilusionaron por poder compartir sus experiencias a través de este trabajo, esperando que esta iniciativa sirva de apoyo a otros profesionales y permita un avance y desarrollo en la mediación social intercultural.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
UNA APROXIMACIÓN AL ÁMBITO EDUCATIVO.....	15
UNA APROXIMACIÓN A LA MEDIACIÓN INTERCULTURAL	29
PRESENTACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE MEDIACIÓN SOCIAL INTERCULTURAL DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO.....	37
12 EXPERIENCIAS DE MEDIACIÓN SOCIAL INTERCULTURAL DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO	49
ANÁLISIS DEL ESTUDIO Y CONCLUSIONES.....	111
RETOS DE FUTURO	137

PRESENTACIÓN

La **Federación Andalucía Acoge**, desde su creación, ha mantenido como eje fundamental de su actuación el desarrollo y fomento de la mediación social intercultural, entendiendo que la misma constituye un instrumento esencial para apoyar los procesos de integración de los inmigrantes que llegan para residir en nuestro país.

Procesos de integración que, para tener un resultado satisfactorio, necesariamente deben tener un carácter bidireccional, es decir, implicar tanto al inmigrante como al conjunto de la sociedad española. Y en ese esfuerzo mutuo de integración, la mediación puede jugar un papel fundamental, tendiendo puentes de conocimiento y de superación de estereotipos y creando espacios para el encuentro y enriquecimiento personal y social, en el marco del avance hacia una sociedad no sólo multicultural sino realmente intercultural.

En este sentido, la **mediación social intercultural** es efectiva en muchos ámbitos de relación: laboral, vecinal, sanitario y educativo, entre otros. Precisamente, la publicación que a continuación presentamos se centra en este último, sintetizando en una variedad de experiencias de intervención la trayectoria que acumula nuestra Federación en el marco de los convenios de colaboración suscritos con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

El **ámbito educativo** constituye un campo especialmente adecuado para la intervención a través de la mediación ya que en él se dan cita docentes, alumnado, padres y madres con diferentes perspectivas derivadas de su distinta posición institucional, edad y bagaje cultural.

Es, por tanto, un **punto de encuentro** tanto a nivel cultural como intergeneracional y, sobre todo, un lugar privilegiado para fomentar el conocimiento, interés y respeto por otras realidades culturales, evitando el nacimiento de prejuicios entre alumnos y alumnas o entre alumnado y profesorado, y favoreciendo el encuentro entre padres y madres sobre la base del interés compartido por dar a sus hijos e hijas la mejor educación.

Evidentemente, este encuentro multifactorial provoca una variada y rica casuística que es imposible reproducir en su totalidad, pero a través de los casos que se presentan y describen queremos compartir pautas de actuación que creemos eficaces y provechosas para una intervención mediadora desde el ámbito educativo.

Partiendo de la práctica, queremos poner a disposición de quienes intervienen o quieren intervenir en el ámbito educativo, desde una perspectiva intercultural, un recurso formativo que les ayude y al mismo tiempo les motive en su actuación.

Ana M^a Jiménez Rodríguez
Presidenta de Andalucía Acoge

INTRODUCCIÓN

La publicación **“Tendiendo Puentes. Experiencias de mediación social intercultural desde el ámbito educativo”** constituye una muestra del trabajo que Andalucía Acoge ha venido realizando desde su Área de Educación. Enmarcado en el proyecto **“Mediación Social Intercultural, desde la perspectiva de la Convivencia en los Centros Escolares en Andalucía”** es llevado a cabo gracias al convenio de colaboración suscrito entre la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía y la Federación Andalucía Acoge. Es el resultado del trabajo en educación y mediación que realizamos desde 1995 y que, a partir del 2001, se desarrolla en el marco de diversos convenios de colaboración con la Consejería de Educación.

Desde los comienzos como organización -1991- y a partir de la evolución de la realidad migratoria y de las respuestas que como Federación se articulan, hemos estado en contacto directo con la realidad de los jóvenes y menores, hijos e hijas de familias migradas y menores no acompañados con una implicación directa en ese proceso de integración a la sociedad receptora.

El trabajo inicial con estos jóvenes y menores surge en el seno de las asociaciones de Andalucía Acoge, en torno al cual se desarrollan actividades formativas y de encuentro. Más adelante, las actuaciones se han ido ligando a *espacios educativos formales*, a través del trabajo desarrollado con los centros de educación primaria, secundaria y educación permanente.

Así mismo, la acción inicialmente enfocada a menores y jóvenes de origen inmigrante cuenta en la actualidad con un enfoque más amplio, propiciando la participación y el intercambio de niños y jóvenes tanto autóctonos como de origen inmigrante.

Esta acción es posible gracias al trabajo de los distintos equipos interdisciplinarios de nuestras asociaciones, presente en todas las provincias andaluzas y en Melilla. Los equipos de educación de cada asociación, gracias al apoyo de otros grupos de trabajo como sensibilización, formación y las líneas del área social, facilitan que la ac-



ción desarrollada desde el ámbito educativo se vea fortalecida por distintas visiones profesionales.

Además, todos los mediadores y mediadoras interculturales que trabajan en el marco de la educación y que participaron en la creación de **“Tendiendo puentes. Experiencias de mediación social intercultural desde ámbito educativo”** constituyen un equipo a nivel federativo. Un espacio donde compartir ideas, metodologías, prácticas, dificultades y propuestas.

“Tendiendo puentes. Experiencias de mediación social intercultural desde el ámbito educativo” presenta una serie de experiencias con la comunidad educativa como protagonista, abordadas desde la perspectiva de la mediación social intercultural. El desarrollo de estas experiencias tuvo lugar principalmente en espacios educativos formales; pero también desde ámbitos de educación no formal. En ambos casos, se refleja una conexión con el entorno socio comunitario más inmediato, multiplicando los espacios de socialización de personas de distintos orígenes socioculturales, a la vez que permitiendo hacer extensible el clima y las relaciones de convivencia de las actividades a la comunidad y a las relaciones vecinales más cercanas.

Todas estas experiencias se desarrollan bajo unos principios básicos comunes:

- Son intervenciones enmarcadas desde la perspectiva de la mediación social intercultural, en sus distintas modalidades (preventiva, rehabilitadora y creativa).
- Crear y fortalecer redes de trabajo ligadas fundamentalmente a la escuela y desde los agentes implicados: familia-escuela-barrio.
- Transformar las estructuras educativas formales y no formales.





UNA APROXIMACIÓN AL ÁMBITO EDUCATIVO

Federico Mayor Zaragoza

Presidente de la Fundación para una Cultura de Paz

¿Qué significa la llegada de inmigrantes al sistema educativo español? ¿Qué retos plantea?

En el informe a la UNESCO sobre “El siglo XXI” elaborado por la comisión presidida por Jacques Delors, se destacan los cuatro grandes pilares sobre los que debe asentarse el proceso educativo: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. España es un país que cuenta con una experiencia infrecuente sobre convivencia e integración, por su historia de distintas culturas y creencias “mestizas y peregrinas” en palabras de Carlos Fuentes, y por la reciente -algo más de cuatro décadas -vivencia de masiva emigración hacia aquellos países de Europa más prósperos, cuyos habitantes no querían realizar ya determinadas actividades laborales, cuando la línea de la abundancia no se situaba en El Estrecho sino en los Pirineos.

Por estas dos experiencias, una secular, otra todavía grabada en la retina de la España de hoy, nos hallamos en una situación privilegiada – y Andalucía en especial, por ser fuente de emigrantes y actualmente espacio principal de recepción – para extraer las lecciones del pasado y liderar las acciones presentes y futuras para una idónea interculturalidad. La publicación del informe sobre la convivencia en los centros educativos y del Foro sobre este tema organizado por el Consejo Escolar de Andalucía, reflejan la extraordinaria experiencia adquirida por Andalucía Acoge durante varios años, investigando y trabajando en la mediación en centros educativos y culturales. Recomendando su lectura, con el fin de que sus lúcidas recomendaciones y conclusiones inspiren comportamientos adecuados no sólo en Andalucía y en España sino, dada la globalidad del fenómeno, en todos aquellos países y regiones que requieren, de forma acuciante, prepararse para la convivencia armoniosa y, especialmente, evitar marginación, exclusión, racismo y xenofobia.

La diversidad cultural, hasta el límite de la unicidad – cada ser humano es único y capaz de crear – constituye la riqueza de la humanidad. Estar unidos por unos valores universales confiere la fuerza, el “poder ciudadano” que hoy más que nunca, en estos albores de siglo y de milenio, es imprescindible para una democracia genuina, a escala local y global, para poder hacer frente a los grandes desafíos en el orden económico y social, ambiental, cultural y moral que, como es



evidente, dramáticamente evidente, no pueden resolver las formas tradicionales de gobernación. En muy pocos años, los seres humanos dejarán de ser súbditos para convertirse en ciudadanos plenos, y lo supuestos que han permitido al poder, durante siglos, disponer a discreción de las formas de vida y hasta de la misma vida de sus pobladores, habrán concluido. Como se inicia de forma clarividente la Carta de las Naciones Unidas, corresponde a “los pueblos”... llevar las riendas de su destino común.

Integración que respete las identidades culturales de cada uno: así de simple es la solución. Cada uno respetando a los demás, concientes de que nadie puede vanagloriarse de su lugar de nacimiento, su color de piel, porque ¿alguien ha elegido nacer aquí o allá, ser de esta raza o de la otra, ser hombre o mujer...? Es más, ¿alguien ha elegido nacer? Existir conscientemente es una realidad misteriosa, ineluctable y fantástica a la vez, de cuyas características no nos corresponde mérito alguno. El mérito no radica en dónde y cómo se nace sino en lo que se hace, cómo se actúa, cuál es el comportamiento cotidiano. Por ello, la transición desde una cultura de imposición, de dominio, de preeminencia, de fuerza a una cultura de respeto, comprensión, diálogo, conciliación, desde una cultura de violencia a una cultura de paz, requiere que nadie se considere superior y en posesión exclusiva de la verdad.

Por cuanto antecede, integración sí; asimilación -intentar hacer coercitivamente que los que llegan se hagan semejantes a los que reciben- constituye un error desde muchos puntos de vista pero, en particular, desde el punto de vista moral, porque afecta a la dignidad de los seres humanos. ¡Igual dignidad! Si tuviéramos realmente en cuenta la igual dignidad de todos los seres humanos que proclama el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la mayor parte de los problemas que hoy nos acucian desaparecerían. La altanería y la arrogancia desaparecerían y, progresivamente, la palabra sustituiría a la fuerza. “Hablando se entiende la gente”, sí, hablando y escuchando serenamente la opinión de los demás, aunque sea totalmente opuesta a la nuestra. En el gran diálogo que debe sustituir a la confrontación y a la imposición sólo deben quedar excluidos la violencia, el fanatismo, el extremismo. Para “liberar a la humanidad del miedo y de la miseria”, como reza el preámbulo de la Declaración Universal, los derechos humanos deben ser puntos de referencia centrales en nuestra vida cotidiana.

Una aproximación al ámbito educativo

Federico Mayor Zaragoza

Las “mejores prácticas” publicadas por el Consejo Escolar de Andalucía son el fruto de un conocimiento profundo y apasionadamente desapasionado, porque se guía no sólo por la solidaridad y la cercanía a la realidad de cada emigrante sino también a las causas de su emigración, a las circunstancias que han forzado, en ocasiones con riesgo de la propia vida, a abandonar su tierra, su aldea, su familia. Causas de emigración que, con frecuencia, deberían sonrojarnos por haber incumplido reiteradamente nuestras promesas, nuestros deberes en relación a los países más rezagados en desarrollo material. Y digo bien en desarrollo material, porque es en estos países donde he hallado mayor desprendimiento, mejor hospitalidad, mayor sabiduría. La pobreza material de muchos es en buena medida el resultado de la pobreza espiritual de los pocos más prósperos. Países empobrecidos por un sistema de cooperación internacional que amplía las asimetrías en lugar de reducirlas, que propicia el desgarramiento del tejido social y familiar, porque se fundamenta en las llamadas leyes del mercado en lugar de hacerlo en los ideales democráticos que, como valores universales, establece la Constitución de la UNESCO: justicia, libertad, igualdad y solidaridad.

A comienzos de siglo, la situación mundial originada por el abandono del multilateralismo en favor de una plutocracia dirigida por intereses económicos a corto plazo, era tan sombría, era tan grave la tentación de violencia y de emigración desesperada en los caldos de cultivo que representa más de la mitad de la población global viviendo en condiciones inadmisibles, que los Jefes de Estado y de Gobierno del mundo entero, reunidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas, suscribieron la resolución sobre los “Objetivos del Milenio” para restablecer a escala planetaria unos principios morales, erradicar la pobreza y luchar con los recursos apropiados contra pandemias, facilitando el desarrollo endógeno de los países... **Es tiempo de acción:** tantas reuniones, conferencias, informes... sólo sirven para aplazar la adopción de medidas. Los diagnósticos se han realizado y ahora lo que corresponde a una sociedad internacional responsable es actuar adecuadamente y a tiempo. A tiempo, para evitar, tanto en el aspecto social como ambiental, fenómenos irreversibles.

A pesar de todas las advertencias, de todas las alertas y alarmas, lo cierto es que la cultura de la guerra y de la imposición sigue dirigiendo el rumbo del mundo, sin que “los pueblos” hayan sido capaces de unir sus



fuerzas para poder influir decisivamente en el diseño de un futuro en el que la humanidad pueda hacer frente a los grandes retos que hoy ensombrecen el horizonte de las generaciones venideras. Las cuestiones propias de las fuentes energéticas, el agua, la salud, la nutrición... no podrán abordarse hasta que la inmensa maquinaria bélica ceda el paso a la resolución pacífica de los conflictos. Con el sistema actual, vivimos la inmensa contradicción, la vergüenza colectiva de 60 mil muertos de hambre cada día, muertos en el olvido y el desamparo, genocidio invisible, mientras, también cada día, se invierten 3 mil millones de dólares en armas, de tal modo que los insaciables promotores de "si quieres la paz, prepara la guerra", auxiliados por un poder mediático de extraordinarias proporciones, impiden que progrese la cultura de la palabra, de la conciliación, del respeto mutuo.

Los pueblos siguen, en gran medida, resignados, espectadores de lo que sucede en lugar de ser actores, en lugar de participar para que las democracias no sólo cuenten a sus ciudadanos sino que los tengan realmente en cuenta. Las medidas de acogida tienen dos vertientes, unas inmediatas, "de socorro" y otras mediatas, referentes a la "normalización" de quienes deben, progresivamente, pasar a ser miembros de pleno derecho de la comunidad nacional. Es por esta razón que la prospectiva de requerimientos laborales es tan importante. Se calcula que la Unión Europea requerirá en los próximos años unos 20 millones de emigrantes para mantener el nivel de crecimiento de la Unión, lo que exige -no sólo por razones económicas sino sobre todo éticas- la adopción de medidas correctoras del proceso emigratorio, empezando por facilitar la ayuda tantas veces aplazada para el desarrollo endógeno de los países de origen. La formación "in situ" es especialmente relevante para una emigración que deje de ser irregular y se incorpore a unas pautas de convivencia aceptadas plenamente en el conjunto de la "aldea global".

En castellano la palabra "nos-otros" ya incluye al otro, a los otros. Por ello es necesario, para con-vivir, com-padecer y, sobre todo, com-partir. Partir con los demás lo que uno tiene es esencial para este "aprender a vivir juntos" al que antes hacía referencia.

Ahora más que nunca son necesarias asociaciones de madres y padres de alumnos activas, donde las familias se conozcan, donde los profesores, familiares y tutores puedan cumplir con eficacia su labor esencial.

Una aproximación al ámbito educativo

Federico Mayor Zaragoza

Hay un triángulo interactivo compuesto por padres, escuela y sociedad que debe trabajar no sólo **para** los alumnos sino, a partir de cierta edad, **con** los alumnos. La educación no es responsabilidad exclusiva de la escuela. Bien al contrario, corresponde en primer lugar a los progenitores, con el concurso de los educadores y de la sociedad en su conjunto, ya que “más vale un ejemplo que cien sermones” y no puede esperarse una buena formación en la escuela si en la familia o en el contexto social se contradicen permanentemente las actitudes y modales aprendidos en el centro escolar.

Sólo cuando seamos capaces de construir puentes de solidaridad y amistad alcanzaremos la seguridad humana, construyendo cada día la paz en la justicia que anhelamos. Seguridad de la paz y nunca más paz de la seguridad, que es la paz del recelo, de la sospecha, del sobresalto. La paz del silencio. La paz de la libertad nula.

Las asociaciones de padres, las asociaciones cívicas en general, tienen un enorme poder que no utilizan. Se lamentan con gran frecuencia de programas en horas de audiencia infantil que son enormemente perturbadores para la mayoría de los espectadores u oyentes, de los anuncios que aparecen en las páginas centrales de muchos periódicos que son de una indecencia manifiesta en contra de la dignidad femenina, sobre todo. Pero no actúan. Bastaría con que se hiciera pública que se dejaran de adquirir los productos que se anuncian en estos canales y programas o que se dejara de adquirir el periódico en el que figuran tales anuncios... para que en unas horas – no hay mejor argumento que el económico – los responsables adopten las medidas que correspondan. Tengo motivos para recomendar, por su eficacia ya reconocida, que la sociedad no permanezca inerte ante estos “agravios educativos” que recibe, y actúe, frente a estos desmanes, no como ciudadanos resignados sino como quienes son conscientes de su influencia potencial.

En pocos años, gracias a la capacidad de participación que hoy confiere la nueva tecnología de comunicaciones, se acelerará el tránsito desde una cultura de fuerza y violencia a una cultura de conciliación y de paz. La red andaluza “Escuela: espacio de paz” es un ejemplo extraordinario a este respecto. Inició sus actividades en el curso 2002-2003 con 350 centros y hoy se sitúa ya en más de 1.800 (casi la mitad de los centros escolares de Andalucía). Cultura de paz a través de la educación para lograr un mejor



conocimiento de los demás, una mayor cercanía, una comunicación sincera, que implica exponer nuestros puntos de vista y escuchar los de los otros. Para lograr una sociedad tolerante con una nueva “mirada hacia el otro”. Todos juntos, aprendiendo unos de otros y compartiendo experiencias, podemos lograr erradicar cualquier brote de animadversión, de rencor, de discriminación, de prejuicio. Y, en particular, prevenir la violencia que es fuente de grandes males y sufrimientos.

Frente a las tentaciones de repliegue y exclusión, una actitud permanente de bienvenida, de inclusión, de acogida. Que sepan todos que es por la palabra, por el diálogo como podrán hacerse comprender y solucionar sus problemas. Es necesario transmitir la fuerza de la palabra. En la Cumbre de los Objetivos del Milenio + 5, celebrada en las Naciones Unidas en el mes de septiembre del año 2005, los gobernantes del mundo preconizaron la puesta en práctica de la Declaración y Plan de Acción para la Cultura de Paz, junto con la aplicación del diálogo entre civilizaciones, culturas y religiones y, lo que representa el fruto del diálogo y del encuentro, la alianza, los acuerdos, la resolución firme de caminar, todos distintos, todos unidos, hacia el otro mundo posible en el que soñamos.

En la exposición de motivos de la Ley 27/2005, de 30 de noviembre, de Fomento de la Educación y de la Cultura de la Paz, se dice: “En el marco de la década internacional para la cultura de la paz (2001-2010) proclamada por las Naciones Unidas, reconociendo el papel absolutamente decisivo que juega la educación como motor de evolución de una sociedad y como un punto de partida para sustituir la cultura de la violencia que ha definido el siglo XX por una cultura de paz que tiene que caracterizar al nuevo siglo. La cultura de paz la forman todos los valores, comportamientos, actitudes, prácticas, sentimientos, creencias, que acaban conformando la paz”. A la cultura de paz se opone una práctica secular del poder, que sigue procurando la paz preparando la guerra de tal modo que, lógicamente, se hace al final aquello para lo que los ciudadanos se han preparado: 1) la guerra; 2) una sociedad masculina. La mujer no adopta decisiones o no influye en ellos de forma manifiesta en el 95% de los casos. Por su respeto inherente a la vida y una mayor sensibilidad humana, en general, el presumible incremento del “poder femenino” favorecerá la causa de la paz, la conciliación, el acuerdo; 3) los intereses económicos, propios de una economía de guerra guiada por intereses a corto plazo; y 4) sustitución de los valores aceptados universalmente por las “leyes del

Una aproximación al ámbito educativo

Federico Mayor Zaragoza

mercado". Ya lo escribió D. Antonio Machado: "Es de necio confundir valor y precio".

En el Plan de Acción de la Declaración sobre una Cultura de Paz, aprobada en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1999, "se alienta a los Estados miembros a que adopten medidas para promover una cultura de paz en el plano nacional, así como en los planos regional e internacional... La sociedad civil debería participar... fomentar y afianzar las asociaciones entre los diversos agentes que se indica en la Declaración para un **movimiento mundial** a favor de una cultura de paz". Se establecen a continuación medidas concretas para promover la cultura de paz por medio de la educación; de la promoción de un desarrollo económico y social sostenido; el respeto de todos los derechos humanos; garantizar la igualdad entre mujeres y hombres; promover la participación democrática (hacer especial hincapié en los principios y prácticas democráticos en todos los niveles de la enseñanza escolar, extraescolar y no escolar); medidas encaminadas a promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad (en especial con los emigrantes... teniendo en cuenta el objetivo de facilitar su integración social); medidas destinadas a apoyar la comunicación participativa y la libre circulación de información y conocimientos; y promover la paz y la seguridad internacionales ("...abstenerse de adoptar cualquier medida que no esté en consonancia con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas y dificulte el logro pleno del desarrollo económico y social de la población, impida su bienestar, cree obstáculos para el goce pleno de sus derechos humanos, incluido el derecho de todos a un nivel de vida adecuado para su salud y bienestar y el derecho a los alimentos, la atención médica y los servicios sociales necesarios, al tiempo que se reafirma que los alimentos y los medicamentos no deben utilizarse como instrumento de presión política").

Educación para la participación, para la anticipación. Ya nunca más indiferentes. Una educación que cree una actitud de búsqueda permanente y faculte para inventar los rumbos del mañana. Y para ello, para iluminar los senderos hoy tan sombríos, es preciso conocer a fondo la realidad porque "quien parcialmente conoce, parcialmente juzga". Es necesario repetir que para hacer posibles mañana los imposibles de hoy es necesario ser capaces de ver los invisibles, de ver los aspectos de la realidad que no proporcionan los medios de comunicación puesto que, lógicamente, las noticias refieren lo insólito, lo extra-ordinario. En consecuencia, es ne-



cesario “ver los invisibles”... y procurar conocer directamente la situación del mundo. Ver el horror de la guerra, de la violencia, de la inanición, de las enfermedades. Ser concientes del genocidio silencioso, del *apartheid* social actual: el 80% de la gente dispone tan sólo del 20% de los recursos de toda índole.

Es preciso, en consecuencia, procurar “hacer ver” a través de imágenes que hagan que el “corazón sienta”. A “La verdad incómoda” de Al Gore, sobre el medio ambiente, debemos ahora añadir “La verdad más incómoda todavía”, contemplando cómo viven y mueren tantos millones de hermanos nuestros ante la insolidaridad y lejanía de los más afortunados.

La Consejera de Educación de Andalucía, Cándida Martínez, decía en la Jornada de Granada el día 29 de enero de 2007 que tenemos que educar “para percibir la paz”. Es cierto: itanta broza oculta la paz, la normalidad, la belleza! El anhelo de paz no se convertirá en realidad mientras existan quienes, desde el poder, siguen propagando que los seres humanos tienen tendencias innatas a la violencia. Por eso corresponde al poder encauzar debidamente, dicen, este “error” de la naturaleza. Pues bien, debemos tener todos muy claro que no hay proclividad alguna hacia la violencia, como han pretendido abusivamente muchos poderosos. Con la violencia no se nace. La violencia se hace, como se establece lúcidamente en la Declaración de Sevilla de 1985: “Científicamente es incorrecto mantener que la guerra o cualquier otra forma de comportamiento violento está genéticamente programado en la naturaleza humana”.

Tenemos hoy el gran reto de promover los valores universales para alcanzar una ciudadanía plenamente democrática, donde todos los seres humanos se sientan armoniosamente integrados, con su dignidad intacta. El gran debate que se avecina, favorecido por el clamor popular, por la movilización de la sociedad civil ya posible es, precisamente, el de la democracia genuina. ¿Qué significa democracia? Que el poder emana del pueblo y que los gobernantes desempeñan sus funciones en su nombre. La democracia auténtica requiere auténticos ciudadanos, capaces de asumir plenamente sus responsabilidades y exigir que quienes gobiernan cumplan las suyas. Como ya he indicado, a la democracia a escala local debe corresponder, necesariamente, la democracia a escala internacional.

Una aproximación al ámbito educativo

Federico Mayor Zaragoza

Por ello, el fortalecimiento de las Naciones Unidas, del Sistema en conjunto, es uno de los grandes Objetivos del Milenio. Unas Naciones Unidas dotadas de los recursos humanos, financieros y técnicos necesarios para que la justicia impere en todo el mundo. Para ello será necesario que la progresiva movilización ciudadana a escala planetaria permita, utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación, que se cumpla la gran solución que representa el inicio de la Carta: “Nosotros, los pueblos...”. Los pueblos, no los Estados, no los gobiernos... Hablar de “los pueblos” significa hablar de democracias representativas en toda la tierra. Sólo en este contexto podrán establecerse los nuevos “contratos” económicos y sociales, ambientales, culturales y morales que son imprescindibles para enderezar los derroteros presentes.

Esta sociedad unida frente a los grandes desafíos; esta sociedad capacitada para la reacción serena, para la prevención de la violencia en todas sus múltiples manifestaciones es la sociedad capaz de recibir e integrar en su seno la diversidad cultural de quienes llegan para, a partir de este momento, vivir juntos armoniosamente.

La mediación y el arbitraje para resolver los conflictos – que siempre existirán – por medio de la palabra y la conciliación constituye la imagen de este futuro en el cual la mano alzada será definitivamente sustituida por la mano tendida, por la actitud solidaria, por entrar y salir por “la puerta grande”, sin que nadie tenga que agacharse (hasta el punto de que en muchas ocasiones el tránsito se ha realizado de rodillas). Nunca más hincarse. Todos “libres e iguales” en pie de paz.

Es esta sociedad la que podrá incorporar a los emigrantes conciente de que ella misma es entreverada y mestiza, de que ella misma es el resultado de múltiples culturas en un proceso que normalmente ha sido invasivo y, como decía un educador italiano, “insanguinato”. Favorezcamos el intercambio de experiencias para saber cómo se han logrado subsanar lagunas y defectos. Cómo se han establecido puentes y tejido afinidades y comprensión; cómo hemos sabido distinguir y apreciar lo que nos une; cómo hemos conseguido soslayar marginaciones.

La puesta en práctica del “Decreto por el que se adoptan medidas para la promoción de la cultura de paz y la mejora de la convivencia en los centros educativos sostenidos con fines públicos”, aprobado por el



Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía celebrado el 23 de enero de 2007, es la mejor garantía de acción conjunta:

“Es necesario introducir en los centros educativos una cultura que facilite el tratamiento eficaz de los conflictos escolares, con el objeto de que estos no se traduzcan en un deterioro del clima escolar.

Establecer la convivencia y restablecerla cuando se ha roto, es una meta y una necesidad para la institución escolar. Para ello se precisan, al menos, tres elementos esenciales: un conjunto de reglas que la regulen y que sean conocidas por todos, un sistema de vigilancia que detecte los posibles incumplimientos y un procedimiento de corrección que actúe cuando se produzcan transgresiones.

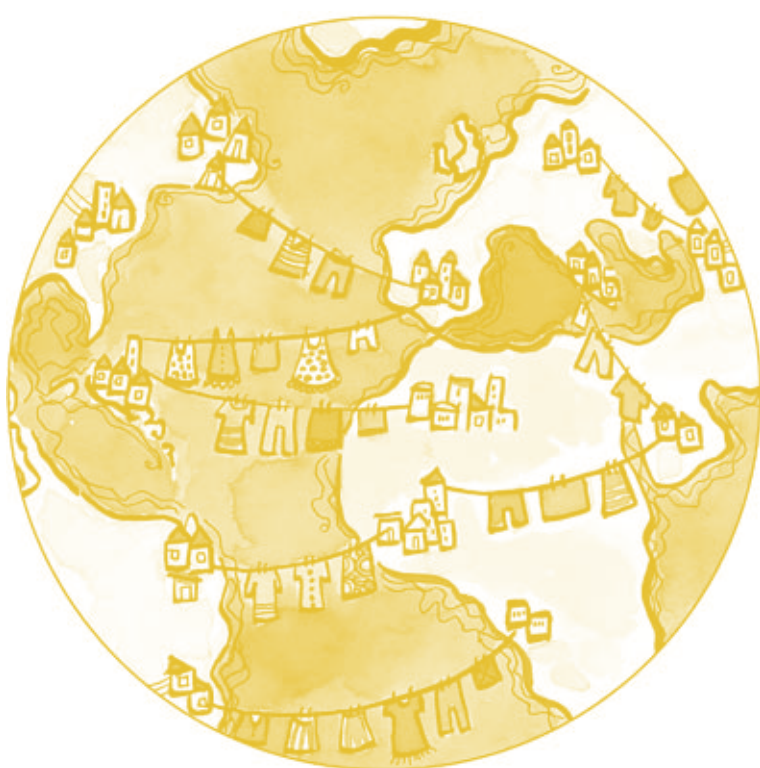
Puesto que la convivencia armónica y el adecuado clima escolar no son sólo un requisito sino también un fin de la educación, es necesario, así mismo, impulsar intervenciones positivas en este ámbito. En este sentido, el profesorado, a través del contenido del currículo, del análisis de los conflictos y del ejercicio de prácticas metodológicas adecuadas, puede contribuir a construir la convivencia a base de afianzar los rasgos del alumnado que son necesarios para mantenerla.

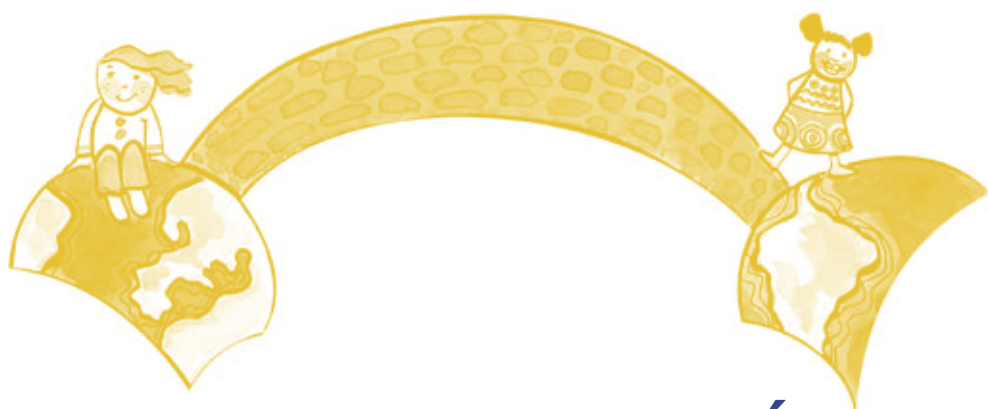
El interés de la comunidad internacional por la educación para la convivencia y la cultura de paz está presente en numerosas declaraciones e iniciativas, que se reflejan de forma emblemática en la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 19 de noviembre de 1998, que proclama el Decenio Internacional de la promoción de una cultura de no violencia y de paz en beneficio de los niños del mundo (2001-2010).

En el ámbito estatal, la Ley 27/2005, del 30 de noviembre, de Fomento de la educación y la cultura de paz, ha establecido una serie de medidas destinadas al ámbito educativo y de la investigación, con el objeto de establecer la cultura de paz y no violencia en nuestra sociedad”.

Los informes ya mencionados publicados por el Consejo Escolar de Andalucía constituyen una gran esperanza porque contienen ya los resultados, los frutos de tantas y tantas semillas plantadas para la adecuada convivencia escolar. Son fuente de orientación, de inspiración.

Andalucía, ejemplo de convivencia en el pasado. Andalucía, ejemplo de convivencia hoy. Andalucía acoge.





UNA APROXIMACIÓN A LA MEDIACIÓN INTERCULTURAL

Francisco Morales Moreno
Experto en Educación Intercultural
CEAIN (Andalucía Acoge)

¿De qué hablamos cuando hablamos de *mediación intercultural*?

La diversidad cultural no es un dato nuevo en nuestra sociedad en general y en el ámbito educativo en particular. Ignorada o marginada durante mucho tiempo, la diversidad cultural de los diferentes pueblos y culturas que conforman España es evidente. Sin embargo, no han faltado en nuestra historia contemporánea quienes han querido ver en esta diversidad, igual que ahora con los inmigrantes, un dato negativo, forzando una homologación cultural y lingüística que nos empobrecería como sociedad.

Es cierto que la inmigración ha acrecentado esta diversidad y ha añadido nuevos perfiles, nuevas lenguas y culturas. Sin embargo, no nos engañemos: la presencia de inmigrantes en las aulas no hace sino subrayar o acentuar los retos y los problemas que ya teníamos para mejorar la calidad de nuestro sistema educativo haciéndolo a su vez más democrático e integrador, huyendo de planteamientos asimilacionistas.

Por eso, cuando hablamos de mediación intercultural es fundamental que se entienda que estamos hablando de una estrategia y de una herramienta en la que debe participar y que está al servicio de toda la comunidad educativa y no sólo del alumnado inmigrante y sus familias.

Podemos definir la mediación intercultural como un recurso que actúa como puente con el fin de facilitar las relaciones, fomentar la comunicación y promover la integración entre personas o grupos pertenecientes a una o varias culturas.

La intervención de la mediación intercultural no se limita, por tanto, a partir de la existencia de un conflicto explícito, sino que adquiere su significado completo cuando se trabaja en el marco de un proceso más amplio que busca la prevención del conflicto y la sensibilización y formación de las partes, y que va más allá, intentando generar nuevas actitudes, nuevas perspectivas que hagan posible un marco de convivencia donde todos se sientan reconocidos.



Prestemos atención a las necesidades o situaciones que la justifiquen. Es importante este paso, porque realmente si no se toma conciencia de la necesidad, no se aprovechará ni ésta ni ninguna otra herramienta. De hecho, en la experiencia de trabajo con centros educativos, es común encontrarse por parte del personal docente con una primera reacción, casi instintiva: “no tenemos problemas de integración, éste es un colegio normal”.

Sin embargo, una vez se entabla una relación de confianza, no es difícil detectar algunas dificultades que, como he dicho, no son exclusivas de los alumnos inmigrantes y sus familias, aunque es cierto que en ellos concurren unas circunstancias específicas.

La primera de estas dificultades es la de la **comunicación**, entendiendo por comunicación no sólo la barrera idiomática sino todos los aspectos de la misma (escucha, feedback, lenguaje no verbal, etc.) así como los **códigos socioculturales** ligados a la comunicación y que pasamos por alto con demasiada frecuencia. No pensemos en cosas muy complicadas, un profesor me comentaba como notó un cambio positivo en la comunicación con las madres de sus alumnos magrebíes cuando empezó a dirigirse a ellas por su nombre, algo tan sencillo como familiarizarse y utilizar de forma apropiada los nombres de las personas de otras culturas. En este sentido, ***el mediador intercultural no es un intérprete sino que sobre todo ayudará a propiciar un contexto adecuado para la comunicación, sugiriendo pautas que tengan en cuenta la perspectiva intercultural.***

Conocer y manejar correctamente la lengua de acogida, el español, es la principal y lógica preocupación de los docentes respecto a sus alumnos inmigrantes. Pero ¿qué papel reservamos a la lengua materna? No se trata sólo del derecho a poder conservar y desarrollar la cultura de origen, sino además se trata de comprender que nadie se arraiga en una cultura a costa de desarraigarse de la propia. Dicho de otra forma, el que la lengua y cultura maternas estén presentes en el sistema educativo favorece la integración. Los menores inmigrantes construyen su identidad a partir de la doble referencia que representan su familia y la escuela/sociedad. Armonizar en lo posible esa doble referencia es vital para el desarrollo psicológico e identitario de estos menores.

Una aproximación a la mediación intercultural

Francisco Morales Moreno

En este sentido, ***el mediador intercultural debe ayudar a hacer visibles los aspectos identitarios, favoreciendo el entendimiento entre familia y escuela e interviniendo como tercera parte (que necesariamente sólo podrá actuar con la validación de las otras dos partes) en los conflictos que se presenten.***

Por otro lado, no nos olvidemos que ***la integración debe darse en todos los ámbitos de la sociedad (social, educativo, sanitario, laboral, familiar, etc.). De ahí, que la mediación intercultural deba desplegar una estrategia que abarque todos estos ámbitos, implicando a todas las partes.*** No es posible avanzar en una integración escolar de los menores si paralelamente no avanzamos en la integración de la familia. Y para este proceso, tanto inmigrantes como autóctonos deben prepararse y tener una actitud de búsqueda activa del entendimiento. Precisamente, el valor y la complejidad de la interculturalidad parte de que no es suficiente con el respeto o la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio sino que hay que dar un paso más, decisivo, hacia la interrelación, la comunicación, la lucha contra los estereotipos y prejuicios y la creación, en definitiva, de un marco de convivencia que se acomode a la diversidad.

El mediador intercultural debe servir también de ***facilitador para el acceso normalizado a los servicios y bienes de la comunidad,*** teniendo siempre como meta conseguir la ***igualdad*** efectiva de oportunidades y de derechos. Partimos de que los inmigrantes son un colectivo vulnerable y desfavorecido, no parten del mismo punto que los demás y, por tanto, hay que esforzarse en compensar esa desventaja social. Este trato preferente, al igual que sucede con otros colectivos desfavorecidos, es fundamental. Y en ese trato no sólo hay que tener en cuenta los aspectos socioeconómicos sino también los aspectos psicosociales y culturales ligados al proceso migratorio por el que atraviesa la persona.

Como decía al principio, toda la comunidad educativa debe sentirse interpelada en este proceso. Particular importancia tiene la implicación de los docentes. En este sentido, entre las funciones de los mediadores también está el ***evaluar el punto de partida del profesorado respecto a la diversidad cultural y la interculturalidad, asesorando y participando en el diseño de planes de formación/acción adecuados.***



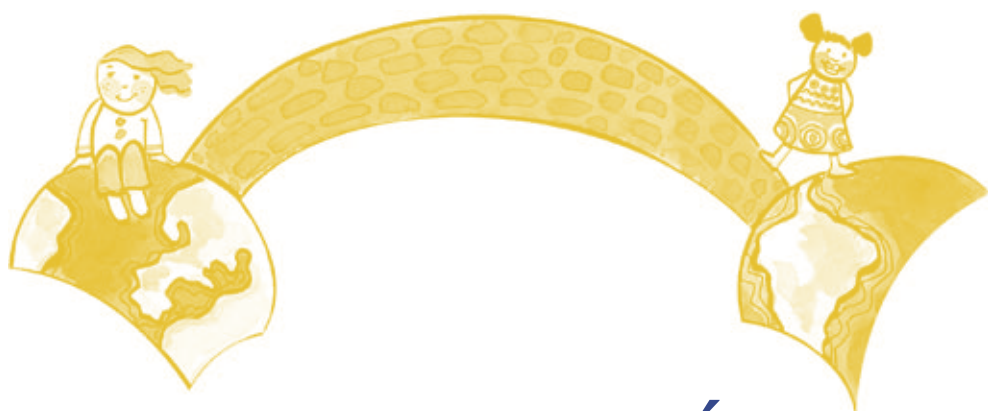
En estos casos, lo más importante suele ser la motivación y la conciencia de que esa formación es necesaria. Por muchos planes formativos que existan en esta materia, es el docente el que debe percibirlos como útiles y adaptarlos a su contexto.

Finalmente decir que la mediación intercultural es una herramienta pensada para trabajar en equipos, para sumar y complementar y no para restar o entrometerse en otras profesiones. Tiene vocación de transversalidad, de puente y de cercanía a las personas, los modelos de trabajo ensayados hasta la fecha se retroalimentan con la experiencia.

En este sentido, Andalucía Acoge tiene un interesante bagaje que ofrecer al ser una de las organizaciones pioneras en este campo.







PRESENTACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE MEDIACIÓN SOCIAL INTERCULTURAL DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO

Amparo Carretero Palacios

Coordinadora del Área de Educación de Andalucía Acoge

Jesús García García

Profesor, especialista en formación de padres y educadores

Presentación de las experiencias de mediación

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

*Cultura es transformarse en sí mismo
a través de la relación, el contacto y el encuentro.*

J.Y. Calvez¹

Podemos afirmar que la escuela, lejos de asistir a un profundo proceso de transformación, se ha transformado ya. Dicho de otra forma, no es que se esté transformando, sino que *ya es otra cosa*.

Hoy la Escuela es -en sí misma- una escuela distinta y renovada. Si bien la educación sigue persiguiendo los mismos fines de siempre, el contexto en el que ayudamos a crecer e incluso ciertos contenidos para lograrlo, han cambiado, son nuevos y diferentes.

Son varios los cambios (sociales, familiares, religiosos, políticos) que encuentran su reflejo en la escuela; a todos ellos se añade el factor multicultural. Una multiculturalidad cuyo punto de partida debemos encontrarlo en el escenario migratorio de las últimas décadas y que se suma a la movilidad de etnias ya existente en todo el territorio español (especialmente la población gitana).

La Escuela es un “contenedor cultural y ético” y -como tal- se ve abocada a ofrecer respuestas a los retos que plantea la convivencia de diversas etnias y culturas dentro del ámbito escolar. Esta circunstancia, a su vez, nos lleva a buscar nuevas y adecuadas respuestas que vertebrén de forma apropiada la vida de un centro educativo con diversidad cultural significativa².

Ahora bien, no es difícil encontrar una sensación generalizada, entre el profesorado y las familias, de frustración e impotencia ante la imposibilidad de desarrollar o crear estrategias educativas ante estas “nuevas necesidades” y “nuevas dificultades” asociadas frecuentemente a la presencia cada vez mayor de una diversidad cultural.

¹ “La creación de una nueva dirigencia y una nueva cultura política” (2004).

² En cualquier caso, no podemos obviar que la progresiva incorporación de alumnado de procedencia extranjera a las aulas ha generado al mismo tiempo una nueva realidad que es percibida de distintas formas desde diferentes sectores sociales y, en concreto, desde la propia comunidad educativa. A menudo, la escolarización de este alumnado es percibida por el profesorado como “problema” o “molestia” que conlleva una disrupción en sus aulas; como “un problema instructivo” ante la posible promoción de “fracasos escolares”; en el mejor de los casos, como una oportunidad para, desde una visión educadora, aportar riqueza cultural y nuevos retos docentes (Fernández Sierra y Sánchez Morán, 2003).



La educación hacia y desde la interculturalidad es mucho más que un proceso formal, circunscrito a un espacio y a un tiempo determinado. En el ámbito de la educación, la escuela es cualquier espacio en el que se persiguen los siguientes objetivos¹:

- Promover el respeto por las minorías así como una actitud positiva hacia ellas, en el reconocimiento y aceptación de otras culturas diferentes a la nuestra, con sus propios valores.
- Asumir y aceptar la realidad cultural plural de nuestros contextos educativos.
- Fomentar el respeto a las diferencias, así como el conocimiento de lo que nos separa y también la búsqueda de todo aquello que nos une.
- Mantener una actitud de respeto y tolerancia hacia otras creencias y culturas en el seno de un mundo globalizado y cambiante.
- Trabajar desde un enfoque formativo que integre las tres dimensiones básicas: pensar, sentir y hacer.
- Desarrollar actividades educativas que promuevan la solidaridad, la tolerancia y el compromiso en pos de la igualdad.
- Acceder a una mejor comprensión de las culturas de origen de los alumnos.
- Insistir en la formación de la identidad personal, de la propia autonomía, haciendo hincapié en el autoconcepto y la autoestima.

Ahora bien, cuando los profesionales de la Educación deciden abordar estos objetivos, las limitaciones que aparecen y las carencias del sistema dificultan (y a veces impiden) la llegada a buen puerto de los mismos. Pero una idea trasciende a las posibles dificultades y es la necesidad de trabajar la interculturalidad en la escuela independientemente de la existencia o no de alumnos inmigrantes, ya que la diversidad cultural está presente en el contexto social actual y es algo que la educación debe asumir.

Aun siendo conscientes de que la educación se perfila como la mejor herramienta para desarrollar las estrategias oportunas en el aprendizaje de actitudes y procedimientos encaminadas a favorecer el respeto de las

¹ Planteamientos expresados en las Primeras Jornadas de Intercambio de Experiencias en Educación Intercultural. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Córdoba 2001.

Presentación de las experiencias de mediación

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

diferencias culturales, no siempre se encuentran cauces de actuación adecuados.

No olvidemos que, en la educación intercultural (dentro del ámbito reglado y formal), la igualdad y la diversidad son dos caras de la misma moneda cuyo enfoque debe tener en cuenta el “qué” hay que enseñar, haciendo referencia a los contenidos y el currículum, y el “cómo hacerlo”, haciendo referencia a la organización e intervención en el aula¹.

En este contexto, creemos que la Mediación Social Intercultural (MSI) puede ofrecer un apoyo evidente, como respuesta a una educación que anda a la búsqueda de nuevas formas de enseñar y nuevos espacios de aprender, nuevas formas de convivir bajo la visión de la interculturalidad.

Es aquí donde poco a poco se va abriendo paso el papel del Mediador Social Intercultural.

A pesar de que todavía hoy las divergencias son muchas y de que esta figura no ha calado en todos los centros escolares², el papel del mediador va adquiriendo cada vez más importancia a la hora de realizar intervenciones estratégicas encaminadas a conseguir los fines expuestos más arriba.

La figura del Mediador Social Intercultural va cobrando importancia según van apareciendo situaciones a las que la Escuela por sí sola y desde el modelo actual no logra dar respuesta. De aquí que, poco a poco, se vayan creando sinergias entre la Escuela y los Servicios de Mediación enfocadas a crear un nuevo marco de referencia y convivencia donde todos y todas se sientan reconocidos: los que vienen y los que ya están aquí. Para ello, es preciso desarrollar una perspectiva no etnocéntrica, abierta, dialogante e integradora.

¹ (Sabariego, 2002).

² De hecho, en uno de los casos analizados, leemos lo siguiente: “...considerando que la mediación social e intercultural es una herramienta poco conocida en el contexto socio-educativo, es importante presentarla como una vía para abordar las diversas situaciones que se presentan en el ámbito educativo, sean estas positivas o a partir de algún tipo de enfrentamiento”.



No es ésta una cuestión fácil, ni simple. Hay muchos frentes abiertos y muchas son las cuestiones (éticas, sociales y educativas) que requieren un debate abierto, sincero y creativo.

En cualquier caso, y este podría ser el gran objetivo y la validez del trabajo que presentamos, si contamos con algunas experiencias ya realizadas, podemos encontrar alguna luz entre tantas sombras, y alguna orientación para poder dirigirnos de forma certera hacia la consecución de los fines que persigue la educación.

Por ello, se sugiere una lectura detallada y atenta de las páginas que siguen a continuación, pero también crítica, imaginativa y creativa, dado que se ha recorrido mucho camino, pero todavía queda mucho por andar y -hoy por hoy- hay mucho por decir y hacer ante la perspectiva intercultural en nuestra educación.

Descripción breve del estudio

El presente estudio consta de 12 experiencias de Mediación Social Intercultural desarrolladas en contextos educativos.

Sin embargo, aun compartiendo el mismo ámbito, el espectro de intervención es muy amplio (quizás porque el ámbito educativo, por sí mismo, también lo es). Vamos a abordar casos que van desde procesos de educación formal a procesos de educación no formal.

La educación intercultural va más allá de la educación formal, por lo que es importante no sólo reflejar el trabajo desarrollado desde la educación no formal, sino también apostar por una mayor complementariedad entre ambas que permita optimizar los objetivos planteados de gestión de la diversidad desde el contexto educativo. No obstante, en este trabajo se ha profundizado en las experiencias desarrolladas en el ámbito educativo formal por tratarse de un proyecto enmarcado en dicho ámbito.

De la misma manera, nos parece oportuno señalar la enorme diversidad de los casos en sí mismos. No existe una línea argumental ni una homogeneidad en cuanto a la génesis o los contenidos de los casos. Nos

Presentación de las experiencias de mediación

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

vamos a encontrar desde un conflicto entre madres hasta una propuesta más institucional sobre el acercamiento de culturas; desde el trabajo en centros de educación de personas adultas hasta un barrio en el extrarradio de una gran ciudad; desde un programa con jóvenes y niños en una asociación, hasta una familia cuya madre no acepta una adaptación curricular.

Ahora bien, el lector puede encontrar una gran fuente de recursos tanto para situaciones similares en las que se encuentre, como para situaciones aparentemente distintas ante las que la reflexión hecha sobre casos distintos, puede servir de acicate para la búsqueda de recursos válidos.

Hemos trabajado las experiencias tratando de contextualizarlas en sus respectivos procesos y marcos de intervención, que van más allá de la experiencia presentada; también, se pretende visualizar las fases seguidas para su desarrollo.

Hay casos que muestran nuevas líneas de intervención y en otros, nos encontramos con un trabajo consolidado que refleja una perspectiva amplia y una evolución del trabajo que se ha llevado a cabo.

Otro dato que posiblemente condicione la posterior aplicación de estas conclusiones, es el hecho de que los doce casos se dan en una geografía tan dispersa y tan heterogénea sociológicamente como es la andaluza. Aun desarrollándose en el ámbito de la misma comunidad autónoma, las circunstancias y las características de cada caso están ligadas a factores muy distintos los unos de los otros.

Los casos son abordados tanto desde el autoanálisis, desde la perspectiva del propio mediador, como desde el criterio de un equipo multidisciplinar.

El esquema propuesto a cada mediador para la presentación de cada experiencia fue el siguiente:

- Contexto del caso y de la intervención.
- Agentes implicados.
- Interpretación desde la mediación social intercultural.



- Desarrollo metodológico y fases.
- Análisis de la intervención y posible desarrollo de futuro.

Estas son algunas claves de lectura de dicho esquema con vistas a una mejor comprensión de lo que cada epígrafe pretende indicar.

Contexto del caso y de la intervención

Respecto al contexto del caso, se tienen en cuenta los criterios **rural/urbano** y **educación formal/educación no formal**.

Con relación a las características de la intervención, nos encontramos con que en todos ellos se observa el trabajo por la adaptación al contexto socio-escolar, la sensibilización y la dotación de recursos y estrategias a los agentes implicados, tratando de dar respuesta a:

- Problemas de entendimiento e interpretación de códigos socio culturales.
- Problemas de convivencia.
- Problemas de diálogo y comunicación.

Es interesante reseñar las modalidades de mediación donde quedarían enmarcadas y clasificadas las actuaciones realizadas en las distintas experiencias que presentamos. Según la autora Margalit Cohen Emerique (1997), podemos distinguir entre:

- La mediación **preventiva**, que consiste en facilitar la comunicación y la comprensión entre personas con códigos culturales diferentes.
- La mediación **rehabilitadora**, que interviene en la resolución de conflictos entre las personas, derivados del contacto entre los valores culturales de las sociedades originales de las personas inmigrantes y los de la receptora.
- La mediación **creativa**, como proceso de transformación de las normas y las instituciones, a través de la creación de nuevas normas y nuevas acciones basadas en la relación constructiva entre las partes.

Presentación de las experiencias de mediación

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

Nos parece importante plantear dos matices. El primero deriva del hecho de que muchos de los casos expuestos y otros, que no aparecen pero que tienen lugar en nuestra práctica habitual, tienen un enfoque preventivo, se enmarcan pues desde la perspectiva de la mediación social intercultural preventiva.

Y el segundo, respecto a que no siempre aparecen claros los límites entre una modalidad y otra, pudiéndose incluso encontrar ciertos casos híbridos en los que las modalidades se intercalan. Ello nos da pie a afirmar que, en todos los casos, podemos encontrar una finalidad transformadora, que se observa en los análisis que de sus propias experiencias hacen los mediadores.

Agentes implicados

En todos los casos aparecen cuatro figuras:

- Agentes educativos.
- Alumnado (jóvenes, adultos o niños).
- Padres y madres.
- La figura del mediador intercultural.

Excepcionalmente, aparecen otros implicados tales como trabajadores sociales, líderes religiosos, profesores de Religión, otras asociaciones o el AMPA (Asociación de Madres y Padres de Alumnos).

En todas las experiencias, se refleja la importancia de la implicación de todas y cada una de las partes que intervienen. En todas ellas, el mediador no es un agente externo, sino una parte activa del proceso.

En este punto, cobra especial importancia la perspectiva del trabajo de “Mediación DESDE el ámbito educativo”, es decir, es partiendo de este ámbito desde donde se puede plantear una estrategia integral de intervención. Realizar una intervención sólo EN la escuela sería limitar la participación de las familias y otros agentes sociales y educativos que se encuentran en la comunidad. De ahí la importancia de la figura del mediador intercultural que actúa de puente entre la propia escuela y la comunidad.



Interpretación desde la mediación social intercultural

Cuando se requiere la presencia del mediador intercultural, éste debe hacer una reflexión y valorar la conveniencia o no de establecer un proceso de mediación, desentrañando posibles equívocos sobre sus funciones y sobre el proceso que es necesario desarrollar.

Desde esta óptica, la interpretación de la situación se convierte en una especie de “filtro conceptual y metodológico” pertinente a la hora de abordar los casos en el contexto de la mediación.

Desarrollo metodológico y fases

Ante la lectura y análisis de cada caso, nos encontramos con un epígrafe que –aun siendo unívoco en su terminología– no lo es tanto cuando lo encontramos inserto en el estudio de cada caso de los que aquí se presentan.

De todas formas, tras una lectura detallada de las experiencias, nos encontramos con que, pese a no exponerlo de forma expresa, se identifica desarrollo metodológico con planteamiento de los objetivos que se piensan conseguir con la intervención. Y esto es altamente ilustrativo a la hora de comprender el papel de los mediadores en el contexto educativo.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Posiblemente sea éste el centro y el eje de todo el estudio que nos ocupa. En cada caso, el mediador o equipo de mediadores expone una valoración global de lo que –a su juicio– ha supuesto la intervención mediadora.

Nos vamos a encontrar ante un análisis en el que, aunque se pone de relieve la perspectiva del mediador, hay un trabajo de fondo en el que las valoraciones se han contrastado con los propios centros educativos o con otros agentes sociales y especialmente con otros profesionales de las asociaciones; esto le confiere un matiz desde el trabajo en red muy interesante.

Se trata de un análisis muy abierto y, podríamos decir, sin un eje argumental ni metodológico. Vamos encontrar conclusiones tan distintas como creativas, tan subjetivas como discutibles.





12 EXPERIENCIAS DE MEDIACIÓN SOCIAL INTERCULTURAL DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO

EQUIPO DE EDUCACIÓN DE ANDALUCÍA ACOGE

Regina Baptista Baptista, Anthony Enyonam Erik Elpidio, M^a Lorena González Piñeiro-Doblas, Mohamed Hathout Bihi, Fatima Chanouhi, Fatima Ennouch, Azahara Leal del Pozo, Josefina Mesa Vaquero, Nathalie Predour, Jorge Rodríguez Salas, Rosario Sánchez Gómez y Elena Tajuelo Sánchez.

Compilación de las experiencias:

Amparo Carretero Palacios y Diana Mabel Vilar Rubiano.



Experiencia 1. LA COMUNICACIÓN FAMILIA-ESCUELA. Campo de Gibraltar, Cádiz.

La mediación intercultural ante un hecho concreto: la adaptación curricular.

👤 Contexto del caso y de la intervención

Esta experiencia se desarrolla en la zona del Campo de Gibraltar, zona de paso entre el Sur de Europa y el Norte de Marruecos, caracterizada históricamente por el trasiego de personas y mercancías, constituida por ocho municipios, de los cuales Algeciras es el que cuenta con una mayor población de inmigrantes asentada, exceptuando la población flotante.

Su economía se centra en el polo industrial, algo de agricultura y pesca y en los últimos años el sector servicios y la construcción.

Se trabaja con una familia numerosa de origen marroquí formada por los padres y 6 hijos. Viven en la zona centro de Algeciras, ciudad caracterizada por la dispersión de la población inmigrante por todos los barrios del municipio. En el centro se encuentra el mercado, los bazares, pensiones, comercios y viviendas de antigua construcción, muchas de ellas de renta antigua. Es la zona más bulliciosa especialmente en las horas de la mañana, debido al mercado y a la cercanía del puerto.

El padre, pescador, pasa largas temporadas en alta mar. La madre apenas sale de la vivienda por la asunción de obligaciones familiares (que durante los periodos de trabajo de su marido asume en soledad). Por estos motivos, la familia desconoce los recursos del barrio y el centro escolar.

La madre es analfabeta de origen y procede de una zona rural de Marruecos. Carece de autoridad ante el marido e hijos para asumir la interlocución con el centro escolar. El padre de familia no está presente físicamente en el proceso, pero está omnipresente en cualquier gestión que implique la autorización a un cambio en su familia. Este hecho

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

se pone de manifiesto ante la petición del orientador del centro educativo donde estudia una de las hijas mayores de solicitar una adaptación curricular, porque valora que no sigue el ritmo académico adecuado.

El centro está ubicado en una barriada periférica de Algeciras y se caracteriza por la diversidad de nacionalidades que componen sus aulas.

Agentes implicados

- Madre de familia.
- Padre de la familia.
- Orientador del centro educativo.
- Mediadora intercultural de Algeciras Acoge.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Nos encontramos ante una situación complicada ya que enfrenta dos posturas:

- Por un lado, la mujer que no puede autorizar la adaptación curricular sin el consentimiento del marido, con un escaso peso dentro del grupo familiar al margen de sus funciones ceñidas al ámbito de las tareas domésticas.
- Por otro, el centro educativo no entiende esta postura puesto que considera suficientemente razonada la decisión en beneficio de la niña, que no consigue seguir el ritmo de sus compañeros, y les resulta increíble que la madre no se atreva a firmar nada incluso en lo referente a sus propios hijos sin que el marido esté presente.

Este concepto de la autoridad paterna por encima de la materna no es exclusivo de la cultura marroquí ni extensivo a toda ella, está referido al ámbito concreto de una familia de origen rural sin preparación académica con una concepción conservadora de las costumbres. Además de las actuaciones por el condicionante cultural de origen, en el caso de la madre también se dan características personales y emo-



cionales que condicionan el proceso. Educada para ejercer el rol de madre de familia tradicional y no siendo éste el que le corresponde asumir ahora, las consecuencias de este choque se traducen en un sentimiento de soledad y exceso de responsabilidad al verse cuestionado su concepto de educación de la familia como potestad del varón, además de la falta de preparación para las nuevas funciones que se le reclaman.

Se trata de procurar que ambas partes entiendan las limitaciones de la otra e intenten comprender qué les mueve en sus comportamientos y buscar la mejor solución en beneficio de la menor y desde las posibilidades existentes.

Desarrollo metodológico y fases

El desarrollo metodológico coincide básicamente con el modelo de mediación circular-narrativo, llevado a cabo a partir de las siguientes fases:

- **Toma de contacto** con las partes. La primera toma de contacto tiene lugar por separado para llegar a un conocimiento en profundidad de la situación y de las posturas de los implicados en misma. Tiene lugar mediante reuniones individuales.
- **Reunión interna** del equipo de mediación de la asociación para el análisis de la situación, el análisis de las posturas y la búsqueda de posibles alternativas.
- Posteriormente, tiene lugar una **reunión conjunta** entre las partes para la búsqueda de una solución intermedia. Se cierran una serie de acuerdos a desarrollar en el futuro.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

El proceso de esta intervención ha estado condicionado por las limitaciones para establecer una comunicación con el padre ante sus ausencias prolongadas por motivos laborales, la falta de dominio del español por parte de la madre, así como la resistencia del centro a aceptar la

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

imposibilidad de la madre de firmar ningún documento sin estar presente su marido.

Pese a todo, la mayor dificultad en la comunicación no tuvo un origen lingüístico, sino de interpretación. Una presentación de la propuesta de adaptación curricular más adecuada y adaptada a las circunstancias y conocimientos de la familia hubiera facilitado el entendimiento.

Finalmente, tras muchas conversaciones con las partes, juntas y por separado, se llega al acuerdo de comenzar a elaborar y aplicar algunos aspectos de la adaptación curricular hasta el regreso del padre para la firma, pues la madre está de acuerdo.





Experiencia 2. TENDIENDO REDES. Almería

La convivencia a partir de la creación de redes.

🏠 Contexto del caso y de la intervención

El caso que se describe a continuación tiene lugar en un Centro de Educación Infantil y Primaria (C.E.I.P.) en la ciudad de Almería, situado en el barrio del Zapillo-500 viviendas. El área de influencia del CEIP incluye algunas zonas desfavorecidas económica y socialmente, muchas de ellas con casas construidas entre finales de los años 50 y principios de los 60 (antiguas viviendas sociales del Sindicato Vertical).

En su origen eran barrios situados a las afueras de Almería. Con el tiempo, al quedar junto al mar por el boom urbanístico, se están reformando o derrumbando casas antiguas. Esta renovación urbanística del paseo marítimo y las viviendas ha contribuido a la mejora de la zona pero, aparejado a ello, los precios de alquileres y compra han subido, seleccionando así también a la población residente.

Entre los residentes se encuentra población de otras comunidades autónomas que lleva varias generaciones viviendo en el barrio y cuenta también con la presencia de población de distintas nacionalidades sin predominio de ninguna, a excepción de la española.

En esta zona, se han instalado gran número de familias inmigrantes; de hecho, al centro asisten menores de unas dieciséis nacionalidades provenientes especialmente de Europa del Este, Marruecos y África Subsahariana, así como de otros países europeos y de algunas regiones españolas. El centro se ha convertido en un lugar de referencia para el alumnado extranjero.

Tener un 40% de alumnado procedente de familias inmigrantes ha motivado al centro a realizar un intenso trabajo para el desarrollo de la convivencia y la interculturalidad, extendiéndose su acción al barrio y a las zonas que lo rodean.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Se trata de realizar una labor de conexión desde el C.E.I.P. -como eje central- estableciendo puentes con el exterior y con todos los agentes implicados en el proceso educativo. La puesta en marcha de una **red** educativa intercultural y el apoyo para su consolidación fueron los pasos que se llevaron a cabo, propiciando la autonomía de todos los agentes una vez cohesionada la red.

Agentes implicados

- Equipo docente del centro.
- Asociación vecinal Jairán.
- Dos mediadores interculturales de Andalucía Acoge.
- Un intérprete árabe de Andalucía Acoge.
- Alumno en prácticas procedente del Instituto Andaluz de la Juventud.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Es de destacar que en el barrio no se dan conflictos relevantes. No fue necesario plantear actividades dentro del aula, pues el profesorado está haciendo un trabajo muy intenso. Por lo tanto, esta labor se orienta desde el principio a la colaboración y apoyo al trabajo que viene realizando el centro, reforzando especialmente las acciones en los espacios no formales.

El equipo de mediación actúa como un tercer polo que favorece la comunicación entre las partes, además de potenciar y fortalecer el trabajo en red dentro del barrio.

Desarrollo metodológico y fases

La intervención en este centro comienza en febrero de 2007.



Principales líneas de actuación:

- **Coordinación** con el profesorado y el resto de la comunidad educativa para participar de las actividades del proyecto de interculturalidad que llevan a cabo, así como de otras iniciativas del centro relacionadas con la convivencia.
- Facilitar la **comunicación** entre el centro y las familias de origen inmigrante, con el apoyo del intérprete de Andalucía Acoge.
- Desarrollo de **grupos de conversación** para la mejora del castellano (padres y madres inmigrantes del centro y la zona) en la asociación vecinal Jairán (voluntariado de Andalucía Acoge), cercana al centro y a nuestra sede. La dificultad al realizar esta actividad era la ausencia de ciertas madres al tener que cuidar de sus otros hijos o el tener que venir acompañadas de éstos a las reuniones, lo que condicionaba el desarrollo de las mismas.
- **Ludoteca intercultural**: esta actividad merece especial atención tanto por su origen como por sus resultados. Surge como apoyo a una actividad mensual que viene desarrollando el centro con las madres de los alumnos y alumnas de diferentes orígenes, con el fin de propiciar su encuentro y conocimiento mutuo. Al mismo tiempo, existía un deseo previo del equipo de trabajo de Andalucía Acoge, formado en su mayor parte por personas voluntarias, de realizar una actividad donde los niños de las distintas culturas presentes en esta zona se encontraran en espacios lúdicos.

Por lo tanto, las personas voluntarias de Andalucía Acoge en Almería crearon una **ludoteca intercultural** que se abría semanalmente, haciéndose coincidir en tiempo y espacio con la reunión mensual de madres organizada por el centro.

Ambas actividades no se limitaban a las familias del centro escolar, sino que estaban abiertas a todo el barrio. Esta actividad sirvió para reforzar las relaciones con el profesorado, permitiendo una mayor participación en las convivencias y en la vida del centro, con una mayor implicación de los mediadores.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

■ Análisis de la intervención. Retos de futuro.

El trabajo desde este centro ha sido un éxito por diversos factores:

- La muy buena predisposición del equipo docente a trabajar de forma conjunta.
- La proximidad entre el centro y la sede ha permitido conectar las actuaciones desde el espacio formal y no formal.
- La gran diversidad de orígenes. La observación y participación en la red permitió constatar que el contexto induce a la interacción entre vecinos de diversos orígenes. La ausencia de predominio de ningún colectivo en particular, parece haber favorecido que no se generaran guetos aparentes y se respire un buen clima de convivencia.
- De cara al futuro se plantea como principal objetivo la continuación y consolidación de las actividades desarrolladas y la colaboración con el centro, así como ampliar los espacios de encuentro a jóvenes y personas adultas de la misma zona.

Otros objetivos a desarrollar:

- Consolidar las relaciones centro-barrio, en el ámbito no formal.
- Trabajar la presencia en el barrio como puente entre actores.
- Ampliar el trabajo a nivel familiar y desde una perspectiva más integral.
- Trabajar los espacios de encuentro para jóvenes y niños, ya que no hay centros públicos para ellos.





Experiencia 3. TRANSFORMANDO ESTRUCTURAS EDUCATIVAS. Huelva

Trabajo con centros de educación de personas adultas. Mediación institucional transformadora.

Contexto del caso y de la intervención

La presencia de inmigrantes en Huelva no es un fenómeno reciente. Huelva es una zona con una larga tradición de población extranjera. Desde los años 80 -a raíz de los convenios pesqueros entre Marruecos y España- comienza la llegada de las primeras personas extranjeras a la provincia.

El perfil y número de inmigrantes ha cambiado significativamente: de la **migración magrebí** y masculina inicial se ha pasado a una diversidad de procedencias y diversificación de la actividad productiva (la **actividad agrícola**, el **empleo doméstico** y la **hostelería** han reemplazado la actividad pesquera inicial). Así mismo, los tradicionales lugares de recepción se mantienen, pero ahora existen más: son varias las zonas de referencia en la provincia (zona costa, zona campiña y condado, así como la capital).

El aprendizaje del castellano constituye una de las necesidades más inmediatas que plantean las personas inmigrantes no hispanohablantes a su llegada. Esta carencia limita sus posibilidades de interacción con el medio y, por tanto, de inserción socio laboral. En sus comienzos, y durante al menos 7 años, la asociación Huelva Acoge ofreció **clases de lengua y cultura** para personas adultas, donde además de la enseñanza de la lengua tenían lugar acciones dentro y fuera del aula para favorecer el conocimiento del entorno y las relaciones interpersonales.

Poco a poco se van originando contactos con la administración educativa. Existe una demanda recíproca. La administración busca obtener claves para abordar la nueva realidad en las aulas de los **Centros de Educación Permanente** (C.E.P.) y la asociación pretende poner a su disposición la experiencia en materia de interculturalidad

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

para que las personas inmigrantes que demandan clases en nuestra asociación encuentren ellos un lugar de referencia para cubrir ésta y otras demandas formativas, como vía normalizada de acceso a los recursos y paso necesario para su integración social.

Comienza la labor de asesoramiento sobre material didáctico (casi inexistente y de difícil acceso por entonces), claves interculturales para la gestión de la diversidad en el aula y formación del profesorado. Frente a esta iniciativa con carácter puntual e intermitente, comienzan a generarse contactos permanentes con la **Coordinación Provincial de Centros de Educación de Personas Adultas** (actualmente denominados Centros de Educación Permanente) para optimizar todas las inquietudes que surgían promoviendo una respuesta global.

Fruto de este propósito, comienzan los primeros foros de encuentro:

- Para crear **redes** entre el profesorado y personal técnico de la enseñanza de adultos.
- Las primeras **comisiones de interculturalidad** trataron de aglutinar fuerzas desde todos los sectores: Delegación de Educación, equipos de orientación educativa, centros educativos, ayuntamientos y Huelva Acoge.

En ambos espacios, **Huelva Acoge** tiene un papel destacado como impulsora del trabajo en red. La participación en las comisiones de interculturalidad supone una oportunidad de intervención indirecta en los centros, permitiendo una colaboración con el profesorado y responsables a través del asesoramiento, participación en iniciativas conjuntas y actividades específicas en los propios centros. Gracias a ellas, se perciben dificultades concretas de acceso de los inmigrantes a la oferta formativa de los centros, así como actitudes no siempre favorables a reconocerles este derecho. El **análisis** de dificultades administrativas, burocráticas y legales, así como la búsqueda de **alternativas conjuntas** ha supuesto durante todo este tiempo una prioridad absoluta.

Además, este trabajo cuenta con la implicación de los distintos programas de la asociación (formación, educación, mediación intercultural,



sensibilización, servicio jurídico y socio laboral) para ofrecer una actuación más **integral**.

También, se intenta vincular a agentes del ámbito comunitario más inmediato a los centros. Una mayor apertura de los centros –a través de algunas actividades de sensibilización– a la comunidad amplía el espacio de socialización a las personas inmigrantes. Este hecho permite hacer extensible el clima y las relaciones de convivencia que comienzan a generarse desde las aulas a la comunidad y al entorno vecinal.

Desde esta perspectiva, amplia en el tiempo y en el número de profesionales implicados, se puede entender el trabajo de **mediación transformadora** llevado a cabo. La descripción de esta experiencia trata de exponer la importancia del trabajo a **largo plazo**, desde la mediación preventiva y desde la colaboración institucional. Es un caso extenso y retrospectivo que presenta el fruto del trabajo realizado durante años.

Dada la efectividad y resultados que se fueron obteniendo, esta línea de actuación simultánea se mantiene durante varios años, formalizando la vinculación institucional mediante **convenios de colaboración** desde la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Agentes implicados

- Equipo de Coordinación de Educación Permanente de Huelva (coordinadores, psicopedagogas, trabajadora social).
- Profesorado de Centros de Educación Permanente.
- Alumnado.
- Equipo de Mediación de Huelva Acoge (formado por miembros de varios equipos: educación, sensibilización y formación).

Interpretación desde la mediación social intercultural

A lo largo del proceso se ponen en juego tanto la mediación preventiva como la rehabilitadora y de transformación (con una gran implicación institucional). Esta experiencia, por ser dilatada en el tiempo, ha permitido visualizar diferentes abordajes y acciones donde la mediación fue encajando respuestas adaptadas a cada momento.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Desde los inicios, se intenta abordar una necesidad socio-educativa para facilitar la integración de la **población adulta**. Existe una **mediación preventiva** en tanto en cuanto se promueve el conocimiento mutuo, además de atender otros aspectos vitales como creación de espacios de encuentro, atención a necesidades no sólo lingüísticas sino relacionales, etc. Además, se trabaja para facilitar y crear nuevos códigos de comunicación.

Simultáneamente, se apuesta por una **mediación de transformación** de la normativa y recursos institucionales para la atención de esta demanda por los centros de educación de adultos. Una transformación condicionada por el trabajo de concienciación del profesorado y la necesidad de arbitrar nuevas actuaciones ante realidades diferentes.

Este proceso ha sido posible por el apoyo e impulso de equipos de trabajo conjuntos entre la **administración educativa, ayuntamientos y Huelva Acoge**. A través de estos equipos, se potenció trabajar una realidad novedosa en su momento (1995 aproximadamente) que requirió la readaptación de las estructuras existentes, así como la elevación de propuestas específicas atendiendo a la realidad provincial (y a las realidades locales con características muy diferenciadas) y partiendo de las siguientes premisas:

- La población extranjera debe ser atendida en los centros de educación permanente en igualdad de condiciones que la población autóctona.
- El perfil de parte de esta población requería una oferta formativa adecuada bajo la fórmula de clases de español para extranjeros (no así la de otros grupos de personas extranjeras, que al conocer la lengua, han ido incorporándose a la oferta formativa general del centro).
- Ante el aumento y diversificación de la población se requería un aumento de servicios, recursos y una mayor especialización formativa, con materiales más adecuados.
- Por último, el trabajo debía estar conectado a través de un equipo común que multiplicara los logros y afrontara las dificultades con soluciones compartidas.



Desarrollo metodológico y fases

En este proceso de mediación, podemos distinguir tres etapas diferenciadas que han marcado el desarrollo del mismo:

Primera fase (1991-1998)

- **Atención directa** a través de clases de español en la asociación. Mediante el Programa de Lengua y Cultura, y a partir del trabajo de un grupo de personas voluntarias, se da respuesta a la demanda del inmigrante de conocer el idioma como requisito fundamental para la inserción laboral.

En este primer momento, se inician también algunos contactos con **Centros de Educación Permanente** en los que se vislumbran líneas de trabajo y acciones conjuntas a desarrollar con la población inmigrante y que supondrá un refuerzo y una revitalización de estos centros.

- Creación de grupos de trabajo interinstitucionales.
- Análisis de la situación y búsqueda de alternativas.
- Definición de líneas de trabajo comunes.

Segunda fase (1998-2001)

La evolución desde la atención directa con las clases de castellano, hasta el apoyo y trabajo de colaboración con las instituciones correspondientes se hace posible. Desde 1998, se pone en marcha el **Programa de Intervención en el Ámbito de la Interculturalidad** desde la Delegación Provincial de Educación de Huelva. Este proyecto incluye la participación de los equipos de orientación educativa, centros educativos, ayuntamientos y ONG. Este convenio incorpora a los centros de educación primaria, secundaria y de adultos y se renueva anualmente, en este caso con Huelva Acoge, sin dotación económica.

Las actuaciones en este periodo giran en torno a los siguientes ejes:

- **Información** a personas inmigrantes que pasan por la asociación y su **derivación** a la oferta formativa de los centros de educación permanente.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

- Formación y asesoramiento del profesorado.
- Reuniones de coordinación.
- Acciones de sensibilización e información específicas al alumnado.
- Realización de algunas actividades interculturales más allá de las aulas: I Semana Intercultural de la Provincia (Cartaya), impulsado por el centro de adultos de esta localidad.

Se formaliza así un **trabajo en red** que simultáneamente actúa con:

- El alumnado y/o potenciales alumnos.
- El profesorado de los centros de educación de personas adultas.
- La administración educativa.

Tercera fase (2001-2006)

Es el momento de **consolidación** del proceso de mediación, cuando las consecuencias de la acción transformadora se traducen en hechos concretos. Las líneas que definen esta fase son:

- Firma de **convenios específicos** de colaboración para trabajar con adultos entre la Consejería de Educación y Andalucía Acoge, con dotación económica. El primero se realiza en el año 2001.
- Fruto de estos convenios, las derivaciones a estos centros se realizan de manera sistemática, normalizándose así la enseñanza del idioma a la población inmigrante. En el período 2001-2006, se realizan un total de 350 **derivaciones de alumnos** de distintas nacionalidades desde Huelva Acoge.

Análisis de la intervención. Retos de futuro

Este proceso ha contado con una revisión constante condicionada por la propia realidad cambiante, por las nuevas incorporaciones, por la necesaria actualización de metodologías de trabajo y en ningún momento, pese a las dificultades que se hayan podido originar, se ha cuestionado el marco general ni el proceso en sí mismo.



La **colaboración interinstitucional** tan continuada en el tiempo supone, sin duda, el logro más destacable. Este hecho ha trascendido a las dificultades cotidianas como la escasez de recursos, algunas actitudes menos receptivas al trabajo en red o a la atención de personas extranjeras en los centros.

Nos encontramos con que las estructuras creadas son más sólidas si están reconocidas desde los estamentos educativos, aunque no siempre se consigue una implicación efectiva por parte de todos los centros. La interinidad en el profesorado también deja muchas actuaciones sujetas al cambio constante.

Desde un análisis y revisión constructiva y desde este marco de colaboración, estas dificultades se fueron convirtiendo en el motor de acción de todos los implicados. El buen aprovechamiento de los cauces de comunicación y coordinación, han permitido una **comunicación fluida** y la elaboración constante de propuestas de mejora.

El **contacto directo** con la población inmigrante desde los distintos programas de atención de la asociación, así como el seguimiento de las actividades que directamente tengan lugar en los centros de educación, permiten seguir conociendo y evaluando perfiles y necesidades, desde otra perspectiva complementaria a la del profesorado.

Actualmente, como reto de futuro hay una tendencia a dar continuidad a los espacios de encuentro, posibilitando que éstos trasciendan de los centros al **entorno comunitario** más inmediato, favoreciendo la interacción entre personas de distintas nacionalidades no solo en el aula sino también en el ámbito vecinal, bien utilizando plataformas y actividades locales ya existentes o bien creando nuevos espacios.



Experiencia 4. ACERCANDO REALIDADES. Córdoba

Aproximación a las familias migrantes de un centro de educación primaria.

👤 Contexto del caso y de la intervención

Éste se da en un entorno rural de la provincia de Córdoba, donde se concentran un número significativo de familias inmigrantes, principalmente de origen marroquí y procedentes de zonas rurales del país. Su ocupación suele ser la agricultura o el sector maderero.

La mayoría de los hijos e hijas de familias inmigrantes del municipio están escolarizados en el C.E.I.P. donde tiene lugar este caso y suponen el 10% del alumnado.

Hasta el curso 2006/07, este centro no había recibido ningún tipo de apoyo externo para trabajar la diversidad cultural ni para plantear acciones específicas con un enfoque intercultural.

Hay un intento infructuoso de acercamiento a las familias extranjeras para lograr su participación en el centro, conocer mejor sus costumbres y mejorar la comunicación respecto a la educación de sus hijos. La interpretación que las familias hacen de la participación en las actividades del centro difiere del planteamiento que se hace desde el mismo. Por proceder de zonas rurales de Marruecos, tienden a una forma de pensamiento más tradicional, se envía a los hijos a estudiar para que luego puedan trabajar en mejores condiciones. Lo complementario no tiene cabida y se toma en ocasiones con desconfianza al pensar que probablemente se está "cristianizando" a sus hijos, lo que hará que pierdan sus valores tradicionales.

Otra de las razones es que los padres se encuentran en su mayoría trabajando y no disponen de tiempo; a su vez, las madres han llegado, en muchos casos, por reagrupación familiar y todavía no conocen el idioma. No obstante, el alumnado con padres inmigrantes cuenta



con un buen grado de participación en la escuela hasta donde no se les cuestione las interpretaciones tradicionales y culturales de sus familias.

Agentes implicados

- Profesorado.
- Alumnado (hijos de inmigrantes).
- Familias inmigrantes de origen marroquí.
- Figuras clave. Líderes religiosos y otras personas que ofrecieron una valiosa información sobre la situación de las familias inmigrantes residentes en el pueblo y que facilitaron el análisis de la realidad local, punto de partida para plantear una intervención acorde a la misma.
- Mediador intercultural de APIC-Andalucía Acoge.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Este caso presenta el trabajo desarrollado para lograr el acercamiento a las familias migrantes con hijos-as matriculados en el centro de educación primaria. Este acercamiento se produce en una doble dirección: de la familia al centro y del centro a la familia, siendo el punto de partida la ausencia de comunicación entre las partes debido a un desconocimiento mutuo y a la falta de formación específica de los profesionales.

El equipo docente mostró gran receptividad ante la presencia del **mediador intercultural** de APIC y a las propuestas para trabajar la interculturalidad en las aulas. Parte de esa propuesta pasaba por la formación al equipo del centro sobre las tradiciones, valores e interpretación de las culturas y especialmente sobre el marco social y cultural de Marruecos (el alumnado extranjero del centro es originario de allí), ya que manifiestan grandes carencias formativas al respecto.

El papel del mediador se centró en:

- Iniciar un proceso de acercamiento a las partes.
- Adecuar y proporcionar un conocimiento de las partes a partir de espacios informativos y formativos que permitan una mayor comprensión de las realidades de cada una de ellas.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

- Generar condiciones para el mantenimiento del proceso de aproximación de las partes.

■ Desarrollo metodológico y fases

En un primer momento, se plantean las siguientes líneas a seguir:

- Análisis de situación del centro con relación a la inmigración y a temas culturales.
- Análisis de la realidad local sobre el nivel de integración de las familias, las condiciones laborales, características del municipio, tiempo que llevan las familias en el pueblo.

En esta fase resulta fundamental el apoyo de las figuras clave de las comunidades. A partir de este análisis, se encuentra una situación curiosa: varias familias que viven de forma “nómada” entre diversos pueblos.

Posteriormente, tras obtener las conclusiones del análisis, se organizan:

- Entrevistas individualizadas y grupales con las partes implicadas.
- Adecuación de los planes del centro para facilitar el acercamiento de las familias. Un buen ejemplo lo encontramos en el Programa Cervantes: a través del aula virtual, es un programa que originalmente está dirigido a facilitar el aprendizaje del español al alumnado inmigrante en la modalidad de formación a distancia; en este caso se ha hecho extensivo a las familias, alternativa que propone el mediador al centro, en virtud del interés de los padres.
- Ofrecer a los padres y madres las herramientas necesarias para facilitar su participación en la gestión de las actividades del centro.





Análisis de la intervención. Retos de futuro.

La intervención dio comienzo avanzado el curso, encontrándose en una fase inicial al finalizar el mismo, por lo que resta el desarrollo de programas dirigido a las familias migrantes para ver su respuesta e implicación, así como trabajar la mejor adecuación de todos los planes del centro a la nueva realidad de diversidad cultural.

En este primer curso de trabajo, las actuaciones y actividades llevadas a cabo concluyeron en una convivencia, que contó con un importante número de padres y madres de diferentes nacionalidades. Además, se organizaron unas **jornadas interculturales** con gran éxito de participación y es relevante destacar los siguientes logros:

- Con el grupo de profesores, gracias a su implicación, se ha pasado de un análisis de las situaciones desde una perspectiva etnocéntrica a una más intercultural, en la que, entre otras cosas, han comprendido que muchas de las reacciones de los padres tienen que ver con el uso de las comunicaciones escritas tan usual en nuestro medio y difícil para personas que en su lengua natal son analfabetas.
- Se ha dado a conocer al imán el trabajo intercultural que se realiza con la comunidad educativa, quien lo ha valorado positivamente, motivo por el cual informará al resto de la comunidad de estas actividades.
- El centro reconoce al mediador, como figura de referencia para la búsqueda de claves de intervención con las familias inmigrantes.

Esta acción ha sido posible y ha recibido un apoyo favorable por parte de la administración educativa. La colaboración e interés de todos los agentes implicados se ha convertido en condición indispensable para su éxito.

Experiencia 5. ACTIVANDO EL RESPETO. Almería

Mediación preventiva

Contexto del caso y de la intervención

Esta intervención tiene lugar en un C.E.I.P. de la provincia de Almería, situado en un núcleo de población que, aunque dependiente de la ciudad de Almería, está separado por 35 Kms. Es una zona rural extensa -la población está diseminada en un radio de 10 kms.- y en las zonas de invernaderos la población vive en pequeños núcleos urbanos, en cortijos o casas aisladas, situación que provoca que no se disponga apenas de servicios públicos ni de espacios de ocio.

Los núcleos urbanos de la zona del cabo de Gata dependen administrativamente del Ayuntamiento de Níjar y de Almería. Estos dos ayuntamientos se encuentran a unos 30 kms. de distancia, contando con pequeñas carreteras para comunicarse con estas poblaciones.

La población que reside en estos lugares, tanto la autóctona como la inmigrante, procede de un ámbito rural y posee escasa formación, predominando inmigrantes de origen marroquí y lituano. Los primeros, procedentes de áreas rurales, son bien recibidos en la agricultura intensiva por su experiencia previa de trabajo en el campo.

El C.E.I.P. donde se realiza la intervención, atiende también el primer ciclo de la educación secundaria. El número de alumnos se ha ido incrementando en los últimos cinco cursos principalmente por la llegada de familias procedentes de otros países. En los últimos seis años, el porcentaje de alumnado inmigrante ha crecido hasta alcanzar un 28%.

La mayoría de los alumnos inmigrantes del centro no residen en Cabo de Gata, sino en municipios y varias cortijadas de la zona situados en un radio de 10 kms. a la redonda. Estos chicos y chicas acuden al C.E.I.P. haciendo uso de cuatro líneas de transporte escolar que resultan insuficientes debido a la gran dispersión. Las dificultades de accesibilidad no



contribuyen positivamente a la participación de los padres y madres de familia en el centro educativo, ni al intercambio ni a la comunicación entre los autóctonos, extranjeros y los profesores. En este sentido, el desconocimiento de unos y otros es un factor que puede generar posibles choques en la comunidad educativa.

Este centro educativo se muestra receptivo a la colaboración, propiciando el espacio ideal desde el que se pueda potenciar el diálogo intercultural.

Agentes implicados

- Dirección del centro.
- Profesora de ATAL (Aula Temporal de Adaptación Lingüística).
- Orientador del centro.
- Trabajadora social de los Servicios Sociales de Níjar, ante alguna intervención familiar (parte de Ruescas y Pujaire dependen de Níjar, que se encuentra a 30kms de ambos).
- 2 mediadores interculturales de Andalucía Acoge.
- Un intérprete árabe de Andalucía Acoge.
- Profesora del centro de educación de personas adultas de Ruescas.

Interpretación desde la mediación social intercultural

De acuerdo con la realidad observada, el equipo de mediación de Andalucía Acoge valora oportuno y pertinente trabajar desde la mediación intercultural preventiva, abordando dos aspectos importantes: el primero, facilitar el acercamiento y fomentar la comunicación entre profesorado, alumnado y sus familias; el segundo, desarrollar con niños y niñas un trabajo exhaustivo y continuado sobre la diversidad y el respeto al otro.

Para fomentar la comunicación, el centro plantea mejorarla con la presencia de traductores, viéndose necesario desde el equipo de mediación de Andalucía Acoge un proceso más amplio que el lingüístico; de esta manera, se propone generar espacios de encuentro entre el centro y las familias. Con respecto al fomento del respeto al otro, se refuerza lo que ya

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

venía realizando el centro con anterioridad, incluyendo una dosis de motivación entre los docentes.

Desarrollo metodológico y fases

Acercamiento al centro

Febrero 2006 en adelante

Este aspecto se mantiene continuo en el tiempo y desarrolla las siguientes líneas:

- Conocimiento de los miembros de la comunidad educativa.
- Establecimiento de prioridades conjuntas.
- Permanencias del mediador en el centro con carácter semanal.
- Análisis del contexto del centro escolar.

Primeras intervenciones

Enero- junio 2006

- Desarrollo de actividades de educación en valores con el alumnado.
- Asesoramiento al profesorado sobre integración de la población inmigrante.
- Intervención en conflictos entre alumnos y alumnas de secundaria y profesorado.

Curso 2006-2007

Se realiza una intervención dentro de todos los grupos de infantil y primaria basada en la campaña "**Activa el Respeto**" de Andalucía Acoge, con un triple objetivo:

1. Fomentar el respeto al otro y a las diferencias, el conocimiento de las culturas de origen de los compañeros y la gestión pacífica del conflicto.
2. Analizar la convivencia dentro del aula.
3. Asesorar al tutor de cada grupo sobre la gestión de la diversidad e integración del alumnado inmigrante según lo evaluado.



Adicionalmente, se realizan actividades de apoyo tales como:

- Interpretación.
- Información a las familias sobre escolarización.
- Colaboración con el centro en actividades propias relacionadas con la interculturalidad.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Como consecuencia de estas intervenciones y las habituales desarrolladas por el equipo docente del centro, la percepción entre el alumnado de diferentes orígenes culturales va evolucionando hacia el respeto e incluso el interés hacia otras culturas, sin embargo es un trabajo lento y a largo plazo que debe continuar.

La motivación de parte del profesorado que colaboró desde el comienzo, ha estimulado el acercamiento progresivo de otros docentes a este programa. La presencia continuada del equipo de mediación de Andalucía Acoge en el centro también ha permitido la intervención en conflictos puntuales y la realización de un seguimiento más específico de los mismos.

Para el futuro, se perfila la necesidad de intervenir con las personas adultas para reforzar el trabajo con menores y jóvenes, no solamente con familiares del alumnado, sino con el conjunto de la comunidad en cada uno de los pequeños núcleos urbanos que componen esta zona.

Actualmente, se está desarrollando un análisis previo de la realidad con especial interés en:

- Situación de las distintas comunidades de origen inmigrante y autóctona.
- Necesidades e intereses de ambas comunidades.
- Percepción mutua entre comunidades.
- Posibles espacios de encuentro entre población de diferentes orígenes.
- Recursos de la zona: se está colaborando con los servicios municipales de Níjar para no duplicar servicios existentes.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

El asesoramiento realizado por el equipo de mediación de Andalucía Acoge, así como el apoyo en recursos, materiales y la implicación del profesorado ha permitido que este último potenciara sus competencias interculturales, consolidando las herramientas que dan continuidad a este trabajo en el ámbito formal. Por esta razón, para el futuro, el equipo de mediación se centrará en actuaciones en el marco de la **educación no formal** en las distintas localidades con los menores y los jóvenes.





Experiencia 6. LA ESCUELA: PUNTO DE ENCUENTRO. Málaga

Mediación integral.

👤 Contexto del caso y de la intervención

Se ha producido un importante aumento de la población migrada en Málaga en general, y concretamente en situación administrativa regular. En Málaga, a 31 de marzo de 2007 había, según datos facilitados por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 142.604 personas extranjeras residentes en situación documentada. De éstas, 58.680 estaban en régimen general y 83.924 en régimen comunitario. Con esta realidad se comienza la intervención que se describe.

El casco antiguo de la ciudad de Málaga está sufriendo un proceso progresivo de cambio que comenzó hace diez años aproximadamente, por el que las casas antiguas están siendo adquiridas por empresas y reformadas como oficinas o convertidas en apartamentos de lujo con precios privativos. Esto contrasta poderosamente con las pequeñas edificaciones antiguas de casi doscientos años cuyo saneamiento apenas funciona y un sistema eléctrico de hilo de cobre al que con suerte se puede enchufar un calefactor en invierno y un ventilador en verano.

Las viviendas suelen ser de arrendamiento antiguo, el contrato de alquiler pertenece a una persona que normalmente ya no vive en ella, es muy mayor o ha fallecido. Este contrato pasa a los hijos que llevan años viviendo con la esperanza de que los propietarios vendan las viviendas y les den derecho a compra. Mientras, para que la casa no se quede vacía, la subarriendan a precio económico.

Los inmigrantes recién llegados buscan su lugar aquí, mediante conocidos o parientes que han llegado antes; éstos les facilitan una vivienda que han dejado otros que ya se pueden permitir una hipoteca o un alquiler más alto y se trasladan a los barrios periféricos cercanos.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Los antecedentes del trabajo que a continuación se describe se remontan al año 2003; desde esa fecha, la asociación Málaga Acoge lleva a cabo un proyecto de mediación intercultural en un centro de educación primaria. Este proyecto se centraba fundamentalmente en buscar la implicación de las familias en la vida del centro escolar, permitiendo una mejor comunicación y una mayor posibilidad de compartir logros y responsabilidades en el proceso educativo de los menores. Para conseguir sus objetivos, Málaga Acoge inicia un proceso de acercamiento, especialmente a las madres. Coincidiendo con la puesta en marcha de estas acciones, surgen otras iniciativas que refuerzan esta línea de trabajo, apoyándose las mismas por parte de la asociación.

Es interesante en este sentido, destacar el trabajo realizado junto al Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Plantean una investigación sobre **"La crisis de los valores y concepciones educativas en las familias magrebíes en España"**, para la que se propone la participación de este centro de educación primaria. Es a partir de breves encuentros grupales, en torno a desayunos o aperitivos interculturales en el centro, desde donde se logra que un grupo de madres participen en la investigación de la universidad.

Durante estos años, se celebran diversas actividades partiendo de intereses y necesidades de las madres, destacando las sesiones informativas grupales acerca de temas monográficos relacionados con la salud y la educación de hijos e hijas, para las que se contó con algunas entidades colaboradoras y expertas en los distintos temas.

A partir del año 2006 y gracias a la puesta en marcha del **Proyecto de Mediación Social Intercultural** de Andalucía Acoge, enfocado a los centros educativos, se intensifica el trabajo con la presencia continuada de una mediadora intercultural en el centro.

Agentes implicados

- Equipo docente del colegio.
- Miembros del A.M.P.A.
- Grupo de madres.
- Mediadoras interculturales de Málaga Acoge.



Interpretación desde la mediación social intercultural

La creación de espacios estables de encuentro y definición de objetivos comunes entre todos los agentes implicados va favoreciendo que las personas sientan como propios tanto los espacios como los procesos, ayudando a romper paulatinamente barreras de comunicación y participación. Se trabaja la mediación desde todas sus fases: preventiva, rehabilitadora y creativa.

Desarrollo metodológico y fases

En un primer momento, se plantea un **acercamiento al centro educativo** para conocer sus circunstancias y características concretas. Paralelamente, surge la propuesta de participar en la investigación con la universidad, situación que complementa favorablemente la puesta en marcha de las acciones. Una vez planteadas las necesidades iniciales se comienza, en una segunda fase, el trabajo y las **actividades periódicas** con las familias, en particular con madres marroquíes. En el desarrollo de esta fase, se perciben indicios para una **reformulación de los objetivos** y los fines de la intervención.

En una última fase, se desarrolla un **trabajo intensivo** en el centro con el profesorado y las familias gracias a la permanencia de una mediadora intercultural, formando parte del **Proyecto de Mediación Social Intercultural de Andalucía Acoge**, puesto en marcha en el año 2006 y a la apuesta decisiva del centro en el trabajo de mediación.

La población que rodea el centro convive diariamente con múltiples **necesidades sociales y educativas**; así, de cara a la **participación** de las familias en el centro, la realidad es la siguiente: la mayoría de los padres extranjeros cuentan con dificultades lingüísticas y proceden de un sistema educativo muy diferente donde no está generalizada la participación de las familias en la escuela y en pocos casos se fomenta; además, en su mayoría cuentan con trabajos precarios y jornadas laborales inestables, por lo que se evidencia la falta de recursos para realizar actividades de ocio y tiempo libre.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Frente a esta situación, el colegio se plantea la necesidad de atender estas carencias y presenta un proyecto de **trabajo en red**.

La dinámica de trabajo entre la pedagoga del equipo multidisciplinar, con la asociación Diversy, la directora del centro y la mediadora intercultural de Málaga Acoge, se centra en una estrecha colaboración basada en la coordinación semanal de la planificación y el análisis del trabajo realizado.

Se plantean los siguientes **objetivos** conjuntos:

- Ofrecer a madres y padres un punto de encuentro.
- Mejorar el respeto y el conocimiento de las distintas culturas y religiones, a través de una buena convivencia, objetivo de todas las actividades desarrolladas.
- Lograr que las madres formen parte activa de la comunidad educativa del centro, no solamente potenciando la comunicación con el profesorado y la participación en la actividad del centro sino a través de la participación en el consejo escolar.
- Crear una red de comunicación entre todas las madres y el equipo docente del colegio para el seguimiento de sus hijos.
- Realizar un plan de acogida por el que el centro garantice la recepción y acompañamiento de las familias, desarrollando acciones de información, asesoramiento y apoyo.
- Fomentar el intercambio cultural dentro de los dos grupos de trabajo (organización y realización de encuentros interculturales en el centro, donde la mayoría de las veces son las madres las protagonistas de dicha organización).

A partir de aquí, se retoman las reuniones con las madres, esta vez la convocatoria era para todas las familias del centro: padres y madres, autóctonos y migrantes. Semanalmente y en horario de tarde, se establece una convocatoria para llevar a cabo las siguientes actividades:

- Charlas y talleres monográficos.
- Preparación de actividades conjuntas con el centro.
- Escuela de alfabetización. Ante las dificultades lingüísticas detectadas y el obstáculo que supone para la comunicación con el centro, se inician clases de alfabetización a la que asisten principalmente madres marroquíes.



Por último, tiene lugar una actividad final de curso consistente en una excursión y acampada para todos los participantes en el proyecto. Contando con la participación de 40 padres y madres, 60 alumnos y 10 profesores y monitores. Durante esta actividad se hizo una puesta en común del trabajo que se había realizado durante el curso.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

En los primeros años, el planteamiento del trabajo fue dificultoso, ya que la participación se veía afectada por numerosas situaciones y fluctuó mucho. La persistencia ha permitido constatar que la creación de puentes de comunicación entre las familias y el centro ha incidido favorablemente en el proceso educativo de sus hijos.

Actualmente, gracias a la labor constante de mediación intercultural y a la apuesta del colegio por fomentar estos espacios de comunicación, se cuenta con un nivel de participación mayor. Destacando además la labor de mediación natural que se ha generado desde las propias madres y que ponen en marcha de cara a la incorporación de nuevas madres a la dinámica de participación escolar.

La labor del equipo de mediación intercultural de Málaga Acoge ha conseguido un funcionamiento autónomo al encontrar referentes, dentro del grupo de madres y de la comunidad educativa, capaces de afianzar los espacios y generar otros adaptados a las nuevas necesidades.

Como tendencia de futuro inmediato, se observa una diversificación creciente de las nacionalidades del alumnado pero, a pesar de esta diversificación -y por extensión de sus familias- el grupo de madres creado es referente para todos al margen de la nacionalidad.



Experiencias 7 y 8. DE LA INCOMUNICACIÓN A LA PARTICIPACIÓN. Cádiz

Mediación intercultural rehabilitadora, preventiva y transformadora.

👤 Contexto de los casos

Las dos experiencias que se detallan a continuación tienen lugar en la ciudad de Cádiz, con un contexto coincidente.

La ciudad de Cádiz se configura como centro de la Bahía de Cádiz. Con 128.554 habitantes, cuenta con apenas un 1,1% de origen extranjero, en su mayoría marroquíes (12,73% de la población total extranjera).

Actualmente la ciudad, con una alta tasa de desempleo, está ligada al sector servicios por el crecimiento del turismo y la pérdida de peso en el comercio marítimo, la pesca y los astilleros, actividades tradicionales con menor protagonismo en la economía de la zona.

El centro educativo donde se realizaron estas intervenciones se encuentra en una zona de familias con renta económica media-baja; las viviendas suelen ser viejas y algo más baratas que en otras zonas, aspecto que ha influido para el asentamiento de familias extranjeras.

El centro escolar, reflejo de la zona, cuenta ya con un importante porcentaje de menores de diversas nacionalidades. Aunque no es un centro con una trayectoria dilatada de trabajo en materia de interculturalidad, sí se ha realizado un esfuerzo de adecuación a su nueva realidad, convirtiéndose actualmente en referente para otros centros. Igualmente, es importante destacar el **enfoque integral** que predomina, en la medida que se plantean acciones dirigidas a todo el alumnado y no exclusivamente al alumnado de origen extranjero.

Además, el consejo escolar cuenta con una figura externa al centro, es la representante de igualdad. Esta figura, ideada en su origen para abordar la perspectiva de género, incorpora ahora la diversidad cultural



como uno de sus objetivos. En este momento, la mediadora intercultural del Centro de Acogida a Inmigrantes de Cádiz (**C.E.A.I.N.**) ocupa ese lugar.

EXPERIENCIA 7

Contexto de la intervención

La asociación plantea un trabajo en común con el centro y toda la comunidad escolar. Una de las acciones iniciales implica el contacto con las familias, representadas habitualmente por las madres. Este primer contacto tiene lugar a través de entrevistas para sondear aspectos de la integración y participación de las madres en la comunidad escolar.

Existe una situación conflictiva entre un alumno de origen marroquí y una alumna española. El conflicto surge en un momento de tensión cuando los ánimos ya están alterados porque con cierta frecuencia el chico marroquí se ve envuelto en situaciones de este tipo. La madre de la chica española viene a pedir explicaciones a la madre del chico marroquí y ésta se altera porque está cansada de los comentarios y las etiquetas que reiteradamente le “cuelgan” a su hijo y familia.

La mediadora intercultural toma conocimiento del caso a través del director y aprovechando su presencia periódica en el centro realiza un sondeo con las partes implicadas para identificar los antecedentes del enfrentamiento.

Agentes implicados

- Madre marroquí.
- Madre española.
- Equipo de Mediación Social Intercultural de CEAIN.
- El director del centro escolar.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Interpretación desde la mediación social intercultural

La situación a analizar reúne las características que podría presentar cualquier caso de conflicto personal en el ámbito escolar, salvo que se trata de un menor de origen extranjero que, además del estigma que lleva por “conducta hiperactiva”, también es etiquetado como “menor marroquí”, lo que lleva a las madres españolas a asociar su origen a estereotipos negativos y prejuicios que son comentados en los espacios informales, rumores acerca de este alumno y del resto de su familia.

Es frecuente que ante incidentes críticos se tienda a responsabilizar al origen cultural de una persona, no obstante es importante diferenciar los aspectos situacionales, culturales y personales. En este sentido, la mediadora intercultural considera fundamental disociar el conflicto: la parte personal por posibles problemas de conducta sería una cosa y la procedencia otra.

De este modo, la mediadora intercultural no ve pertinente trabajar de manera aislada el conflicto, sino que aprovecha las actividades previstas para facilitar la participación e interacción entre las madres, ya que la situación coincide en el tiempo con la semana intercultural del centro escolar y de diversas actividades de convivencia.

También se reconduce la programación con la colaboración estrecha entre el centro y CEAIN, buscando la creación de un marco general desde el que abordar las dificultades personales y culturales surgidas entre las familias.

Desarrollo metodológico y fases

- **Ganar la confianza de las partes implicadas.**

Considerando que la mediación social intercultural es una herramienta poco conocida en el contexto socioeducativo, es importante presentarla como una vía para afrontar las diversas situaciones que se originan en el ámbito educativo, sean positivas o surjan de algún tipo de enfrentamiento.



Es muy importante que el profesional que asume el papel mediador mantenga su postura sin favorecer a ninguna de las partes durante todo el proceso. Facilita los resultados el hecho de que la mediadora sea una figura reconocida como interlocutor válido en este caso, pues ya tenía una relación previa que ayuda al acercamiento de las partes para ofertar una actuación de estas características.

Juega un papel importante para obtener más información, para entrar en contacto, acercarse a las madres, participar y visitar sus espacios de encuentro como la puerta del colegio, la asociación de madres y padres de alumnos, etc.

- **Difundir el programa de mediación social intercultural en el ámbito socio educativo.**

En este caso ya existía tanto una programación de actividades, donde fue posible introducir el tema de Mediación Intercultural en el ámbito socioeducativo, como un marco de colaboración y trabajo que facilitó tratar este conflicto. A su vez, se hizo un seguimiento de las intervenciones de madres y padres implicados para aclararles dudas e inquietudes.

Se amplió el apoyo a una esfera más amplia para abordar los posibles canales que ayuden a captar cualquier demanda, desarrollando una actitud de escucha activa hacia cualquiera de las partes que quisiera expresar sus emociones.

- **Mejorar el clima en el medio escolar intercultural.**

Estratégicamente, en los días siguientes al conflicto se trabajaron los aspectos positivos de la diversidad cultural, además de promover actividades específicas que facilitasen un espacio de **encuentro** real. En el mismo tiempo y espacio, las madres compartieron actividades, entre ellas una merienda y una **mesa de experiencias** donde intercambiar conocimientos, ideas, vivencias y temas de interés común.

La presencia de los mediadores y el trabajo puesto en marcha en el centro en esos días ayudó a disipar la tensión producida por este conflicto.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

🏠 Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Es importante destacar algunos aspectos por los que se valora positivamente la actuación desde el equipo de mediación. Por un lado, afrontar los conflictos a partir de la implicación del centro escolar permite que éste vaya adaptando sus estructuras a una **nueva realidad multicultural** y adquiriendo una mayor autonomía en el tratamiento de situaciones de estas características.

Otro logro destacable es que la madre marroquí termina siendo propuesta por otras madres para participar en el consejo escolar. Ésta aprecia la importancia de encontrar el espacio adecuado para comunicar sus propios intereses y dificultades desde su propia concepción y conseguir una interlocución en el propio centro educativo.

Una vez más, se constata la importancia de la **mediación intercultural preventiva** como herramienta que permite vehicular la comunicación. Hay una situación que por sí misma no resulta decisiva, pero si no se garantizan posteriormente unos cauces adecuados de comunicación, se convertirá en conflictiva con las consecuencias que traería para la integración del menor en el centro.

Esta normalización permitida por la **comunicación efectiva** hace que ese estigma, asociado al origen del menor, desaparezca y posibilite que su formación se desarrolle igual a la de cualquier otro niño o niña del centro escolar.





EXPERIENCIA 8

Contexto de la intervención

En este centro se viene trabajando desde el curso 2005-2006. En el último curso se intensificó el trabajo en la prevención del absentismo escolar y en mediación social intercultural.

La vida escolar es muy dinámica y por más que haya resistencias, teniendo en cuenta el interés de los alumnos y alumnas, tarde o temprano las familias son convocadas para participar en algún evento. Normalmente, los niños están orgullosos de que sus madres y padres participen en las actividades de su colegio.

En este caso se parte de un ambiente enrarecido que obstaculiza el trabajo de convivencia y de implicación de todos los agentes educativos. Desde la fase de planificación de las actuaciones con el centro, se perciben algunas situaciones de poca participación e incomunicación entre las familias del alumnado y el centro, haciéndose más notorio en casos de madres de niños de origen extranjero de tres nacionalidades distintas.

Observando e indagando detenidamente esta situación, se encuentran finalmente varios casos de incomunicación por diversos motivos. En un caso, es por descontento de una madre ante la falta prolongada sin sustitución de una profesora y en los otros casos, son las dificultades idiomáticas las que limitan considerablemente la relación con el centro.

Este diagnóstico exige un planteamiento de trabajo común entre el centro, las familias y el equipo de mediación intercultural. Este planteamiento persigue restablecer la comunicación entre todos los agentes de la comunidad escolar a partir de un plan de acción global, pero incidiendo puntualmente en las circunstancias específicas obstaculizadoras de la relación.

Agentes implicados

- Madres de familia de niños de origen extranjero.
- Director del C.E.I.P.
- Equipo de mediación intercultural de CEAIN.

Interpretación desde la mediación social intercultural

En estos casos había que establecer unos acuerdos que permitieran recomponer las buenas relaciones o al menos mejorar el clima. En definitiva, crear un puente de comunicación entre las partes.

En el caso de la madre en **desacuerdo** con el centro, resultó muy complicado trabajar desde un espacio formal, ya que la madre rechazaba cualquier acción, con lo que estos pasos se dieron en diferentes marcos. Progresivamente, se va propiciando el acercamiento debido a que esta madre conoce CEAIN y la mediadora intercultural es un referente para ella en otros aspectos, con lo que este contacto previo actúa de facilitador.

Dentro de este proceso de búsqueda de una mayor comunicación surgen elementos que ayudan a identificar las dificultades reales de esta incomunicación: aunque el detonante de la "ruptura" con el colegio tiene su causa en el descontento con la ausencia de una profesora, al iniciar un trabajo más exhaustivo se redescubren otros factores y otras consecuencias. Se especula que la madre discrepa en algunos puntos relacionados con la gestión del centro y también que no se relaciona con las otras madres.

Se identifica la relación con circunstancias personales y familiares; así como actitudes personales de la madre que influyen negativamente en este proceso de comunicación y en su fase de integración social, no solamente a nivel escolar sino también a nivel de participación comunitaria.

En ese sentido, desde la mediación era importante ayudarle a desarrollar habilidades comunicativas asertivas, también a que por sí misma reflexionara sobre la importancia de la comunicación para resolver, reconducir o gestionar conflictos. El aislamiento no es una solución sobre todo porque en este contexto educativo el más perjudicado es su hijo.

En el caso de las madres con **dificultades idiomáticas**, se les ofrece toda la información posible sobre los recursos de apoyo lingüístico existentes para facilitar la comunicación de ellas con la comunidad (más allá del propio ámbito escolar). Se hace hincapié en la importancia de conocer la cultura y el sistema educativo donde están inmersos sus hijos y en la medida de lo posible participar en ellos.



Estamos ante un caso en el que aparentemente no hay conflicto: las partes rompen relaciones, sin más. Entendiendo que ésta no es una solución y que desde el punto de vista de la mediación social intercultural, la relación escuela-familia-escuela actúa como eje fundamental en todo momento. Se trata de evidenciar este conflicto encubierto.

Desde la actuación mediadora se hace explícito el conflicto y a partir de ahí se recomponen las buenas relaciones, abordando explícitamente los prejuicios que recíprocamente impiden la relación satisfactoria entre las partes.

Desarrollo metodológico y fases

- **Entrevista individual.**

Es prioritario conocer la situación individual, familiar y el entorno social de estas personas. Hasta qué punto necesitan o quieren ayuda para restablecer esas relaciones de comunicación y superar las dificultades, escuchar activamente, dejar que afloren sentimientos, percepciones e inquietudes.

- **Seguimiento de los procesos iniciados.**

- **Resolución de discrepancias** surgidas en los procesos de mediación a partir de la reconducción de actitudes de los implicados para que puedan desarrollar su vida en común con normalidad.

Ante las dificultades detectadas, se crea un plan de acción amplio para favorecer la comunicación familia-escuela, dentro del cual se diseña un marco específico para lograr esta comunicación y mejorar la participación a través de una serie de actividades con carácter intercultural desarrolladas en el tiempo.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

La valoración posterior permite visualizar cambios en el centro a raíz de la implicación de las partes, de la retroalimentación de los procesos iniciados. Actualmente, hay más participación que antes. De todos

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

modos, se ve necesario continuar con acciones para mantener este interés de las familias y que se conviertan realmente en **agentes activos** de la comunidad educativa.

La presencia continua de la mediadora intercultural permitió hacer constante el discurso de la convivencia en el centro e incluso que desde el mismo se plantee la continuidad durante el próximo curso, dando un carácter de permanencia a la mediación social intercultural y al trabajo de convivencia.

Este caso trasciende la situación puntual de incomunicación, mostrando el carácter **transformador** de la mediación intercultural, como generadora de puentes que va a permitir que el centro se dote de cauces de comunicación adaptados a las nuevas realidades.

Evidentemente, un trabajo a más largo plazo permite visualizar la eficacia en la transformación de esas estructuras. Las futuras acciones irán encaminadas a iniciar un proceso de detección de necesidades, especialmente relacionadas con la participación y relación familia-escuela, así como también se planteará retomar el análisis del clima de convivencia, contando con la voluntad e implicación del centro.





Experiencia 9. LAS PUERTAS DE EUROPA. Córdoba

**Mediación intercultural en su fase creativa
y transformadora dirigida al alumnado autóctono.**

👤 Contexto del caso y de la intervención

El Instituto de Enseñanza Secundaria (I.E.S.) en el que se desarrolla este caso está situado en pleno centro de Córdoba, ciudad con un gran legado cultural y monumental, cuya civilización califal fue la más brillante de la Europa de su tiempo tendiendo un puente entre Oriente y Occidente.

Este I.E.S. presenta una variada oferta formativa y es uno de los más grandes de la localidad. El perfil del alumnado suele coincidir con el de familias con un nivel socio económico medio-alto. En la actualidad y debido a que la mayoría de los inmigrantes se sitúan en el centro de la ciudad, una buena parte de sus hijos e hijas asisten a este centro. Se cuenta con al menos 18 nacionalidades.

Los antecedentes de trabajo entre la Asociación Pro-Inmigrantes de Córdoba (A.P.I.C.) y este centro se remontan a varios cursos, lo que ha permitido contar con la participación de un equipo educativo sensibilizado y muy activo con iniciativas diversas.

Desde este I.E.S se pretende conseguir un espacio intercultural entre la sociedad receptora y las personas de otras culturas, donde se reconozca, potencie y comprenda esta diversidad cultural, lo común y diferente en nuestras formas de ver la vida, integrando estas realidades en un plano de igualdad, evitando las discriminaciones y las exclusiones de los colectivos de inmigrantes.

Se comienza trabajando con distintos grupos de alumnos y alumnas del centro, un total de 130, autóctonos en su mayoría, de grupos de edad entre los 16 y 18 años, con los que se podrá continuar trabajando en cursos posteriores.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Al principio no se conocen entre ellos, se movilizan en sus respectivas clases a partir de motivaciones comunes dando lugar a un grupo de entre 15 y 20 alumnos de bachillerato que, interesados en profundizar en el tema, llegan a formar un equipo con los que se desarrolla un trabajo de **formación de mediadores entre iguales**.

Salvo dos alumnos con un cierto grado de conocimiento de inmigración y vinculados a alguna asociación, el resto parten de cero en esta experiencia; no obstante, se muestran entusiasmados, con inquietudes, motivación y participativos, planteando demandas para clarificar cuestiones de tipo cultural. Lo que más llama su atención es conocer el Islam y la cultura musulmana, algo que escuchan continuamente en los medios de comunicación. Desde este punto de partida, el trabajo se fue centrando en aspectos específicos que se desarrollan a través de una formación teórica y un trabajo práctico, surgiendo posteriormente la idea de organizar un **viaje a Marruecos** para conocer mejor el lugar de origen de muchos inmigrantes.

Esta iniciativa surge del trabajo conjunto entre APIC, el alumnado y el profesorado. Algunas familias también son partícipes de esta idea.

Agentes implicados

- 40 alumnos de bachillerato, tanto autóctonos como inmigrantes o hijos de inmigrantes, de diferentes grupos, en edades comprendidas entre los 16 y los 18 años.
- Profesores y técnicos del centro, pertenecientes al departamento de actividades extraescolares, jefatura de estudios, profesor de economía, jefe de departamento tecnológico.
- AMPA.
- Asociación de alumnos del mismo instituto.
- Área de mediación intercultural de APIC.

Desarrollo metodológico y fases

Se trabajó previamente con algunas figuras clave del centro, facilitando material y apoyando sus actividades, lo que permitió ampliar y



consolidar las actuaciones dentro del centro. Gracias a esta cooperación se dotó al centro de un espacio propio de inmigración e interculturalidad, en el que APIC ha podido publicar materiales, exposiciones, etc.

En una primera fase, se realiza una aproximación al contexto de la inmigración en general, a través de los medios de comunicación, de asociaciones que trabajan la mediación o bien de áreas de la administración que tengan contacto con esta materia.

En esta etapa tuvo lugar una visita a APIC, permitiendo conocer la realidad de la inmigración de la mano de los profesionales de la asociación. Posteriormente, se planteó este acercamiento a través de entrevistas a los propios inmigrantes realizadas en distintos espacios: la calle, asociaciones y colegios.

Dado que se habla de la cultura árabe-musulmana se considera importante hacer hincapié en temas fundamentales de esta cultura tales como códigos clave que se pueden conocer visitando lugares de culto, entrevistando a líderes y conociendo algún vocabulario del idioma que nos podían ayudar para una mejor comunicación con personas árabes. Para esto, se elaboraron cuestionarios a utilizar en cada tema buscando apoyo en documentales (reportajes, programas...) que analizan la realidad en el mundo árabe-musulmán. Todos estos documentos se debaten y analizan conjuntamente con las personas de apoyo, tales como el mediador intercultural y el personal voluntario de APIC.

En la **segunda fase**, que tiene lugar al curso siguiente del inicio de la actuación, se realizó un viaje que permitió conectar el conocimiento teórico adquirido con experiencias prácticas. Que el destino fuera **Marruecos** se planteó por varios motivos: por cercanía, por ser un país de cultura árabe musulmana, por el atractivo del idioma y en general porque respondía al interés del grupo.

El objetivo del viaje era conocer en primera persona la realidad del sistema educativo del país de origen, el enriquecimiento a través del intercambio de información y experiencias con iguales en Marruecos, aportando por nuestra parte todo aquello que les pueda beneficiar y recibiendo a cambio información sobre cultura, estudios y programaciones.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Para fomentar el trabajo en grupo se realizan algunos talleres conjuntos, relacionados con la mujer, la infancia, indumentaria, música, así como visitas a lugares emblemáticos o de interés con el fin de acercar este país al alumno.

Para financiar este viaje se presentó un proyecto, elaborado por ellos mismos, a la Delegación de Educación. Son los propios alumnos quienes dan a conocer las culturas desde su propio aprendizaje y son portavoces en el centro hacia otros alumnos, profesores, familias e incluso otros centros.

Una **expedición** de 38 alumnos, cinco profesores, dos miembros del AMPA y un mediador intercultural de APIC visitaron durante tres días los siguientes destinos:

- Escuela “Mohamed Al Idrissi” en la ciudad de Assilah.
- Instituto Español Severo Ochoa de Tánger.
- Instituto “Ali Ben Chakrun” de Larache.

Además, se realizaron visitas a museos y lugares emblemáticos de estas ciudades.

Después del trabajo realizado, hay que aprovechar este intercambio para dar a conocer realidades culturales diferentes, el fenómeno de la inmigración y sensibilizar dentro del centro educativo. Los alumnos serán protagonistas en la tarea de informar, divulgar y dar a conocer la **interculturalidad** como un tema esencial y prioritario, dentro de una sociedad que se está transformando y acoge a personas arraigadas en códigos diferentes. Por tanto, el centro es la base inicial para conocer al otro como algo enriquecedor y donde la convivencia es el lema y el objetivo.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Esta experiencia se enmarca en un modelo de **mediación creativa**. Se pretende propiciar un acercamiento, fundamentación y desarrollo del sistema pedagógico del país vecino, así como de su cultura y sistema social, con el objetivo de favorecer la formación de profesores y alumnos y transmitir la experiencia obtenida a la comunidad docente.



Esta experiencia permite incidir en la sensibilidad social del entorno de los participantes, quienes, al realizar un aprendizaje desde la vivencia y experiencia propia, contarán con mayores habilidades de transmisión de dicha sensibilidad. La iniciativa e interés de los participantes condicionan positivamente el desarrollo de esta actividad.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

El mediador intercultural plantea las líneas del proyecto, siendo los alumnos y alumnas quienes decidieron su participación teniendo muy clara la finalidad del mismo: **la convivencia** y por supuesto, **el trabajo en grupo**.

Un **trabajo en grupo** que se evidencia en varias fases del proyecto: tanto en la actividad previa al viaje a través del descubrimiento conjunto de la realidad de la cultura árabe-musulmana, como durante la visita a los centros educativos en Marruecos (tanto con sus compañeros como los del centro de acogida) y con posterioridad, en la divulgación de todo lo vivenciado en aquel país al resto de los compañeros del I.E.S., no descartando la visita a otros centros educativos cordobeses con el fin de ampliar el proceso de sensibilización.

La actuación en este centro resultó diferente respecto de otros centros porque dio origen a un trabajo mucho más profundo de mediación intercultural. Hubo un intercambio real además entre el instituto y APIC que implicó una relación a otro nivel. El alumnado entró en contacto con una realidad social y profesional que les ha motivado a ir avanzando y generando iniciativas.

Otro de los objetivos planteados era crear un puente entre el I.E.S. y la asociación, trabajando para que los jóvenes tengan una mayor participación en el ámbito asociativo, para conocer mejor la realidad y trabajar otros aspectos relacionados, tales como el voluntariado, etc.

Experiencia 10. MEDIANDO ENTRE IGUALES. Sevilla

Formación de jóvenes mediadores.

Contexto del caso y de la intervención

El centro educativo donde se realiza esta actuación está situado en Sevilla, en un barrio en el que tradicionalmente han convivido varias culturas. Este barrio se crea en los años sesenta, como consecuencia del Plan General de Ordenación urbana de 1962, que venía a dar respuesta a varios fenómenos: el éxodo rural, la erradicación del chabolismo y los desalojos en las infraviviendas del casco antiguo de la ciudad en estado de ruina, junto a los que habían perdido sus casas en las riadas que sufría anualmente la ciudad.

Un hecho de gran importancia es la llegada al barrio de población migrante, convirtiéndose en nueva zona receptora de familias extranjeras. El I.E.S. donde se desarrolla la experiencia cuenta con un 5% de alumnado procedente de otros países.

Actualmente, el porcentaje de individuos entre los 15 y los 40 años supone el grueso de la población del distrito, teniendo en cuenta que la incorporación al mismo de migrantes y parejas jóvenes atraídas por el bajo precio de las viviendas, así como la expansión de la ciudad, está produciendo un aumento de la natalidad y de población joven.

La población del barrio cuenta con un nivel socioeconómico medio bajo, con ciertos problemas frecuentes, tales como: desempleo, economía sumergida, desestructuración familiar, familiares con medidas judiciales y problemas de drogodependencia.

En cuanto a las situaciones identificadas desde este centro educativo, a partir de las que se desarrolla un plan de acción bajo el enfoque de la mediación social intercultural, se encontraron:



- Índice de desmotivación y absentismo considerable del alumnado.
- Desconocimiento de la cultura de origen de los alumnos procedentes de familias migrantes.
- Alto porcentaje de conflictos. En la mayoría de los casos se gestionan recurriendo a la violencia como expresión de modelos aprendidos y la respuesta que encuentran los alumnos por parte del centro son expulsiones, estancias en el aula de convivencia, etc.
- Gestión de los conflictos por parte del alumnado y profesorado a través de la mediación de manera natural e informal.

Partiendo de las características del centro y del tiempo con el que se contaba (enero a junio del mismo curso escolar), se plantea iniciar la formación de un grupo de mediadores y mediadoras interculturales, con el objetivo de hacer partícipe al alumnado de un proceso de cambio y construcción de la escuela intercultural a partir de la diversidad existente.

Agentes implicados

El grupo de mediadores estaría compuesto por algunos alumnos con un perfil variado. Atendiendo a los diferentes perfiles, se adecuan los objetivos para trabajar individualmente en la medida de lo posible.

Perfiles seleccionados y objetivos a trabajar con cada uno:

- Alumnado que ha colaborado en las actividades que se han realizado en el centro y que han intervenido como **mediadores naturales o espontáneos**. El objetivo es fortalecer las capacidades de mediación natural con las que cuentan, a través de la formación y constituyéndose en el proyecto como informantes clave y como **referentes positivos** para el resto del alumnado.
- Alumnos hijos de **familias migradas**. Se elige a uno o varios representantes de las diferentes nacionalidades y culturas que existen en el centro educativo.
- Alumnado con cierto nivel de desmotivación y **absentismo**. Estas circunstancias vienen provocadas en la mayoría de los casos por problemas de fondo como conflictos familiares, baja autoestima y falta de expectativas.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

- Profesor de religión, mediador natural e impulsor del **aula de mediación** como parte del plan de convivencia.
- Mediadora intercultural de Andalucía Acoge. Representa desde **la formación y el proceso de acompañamiento** del grupo, la referencia de la mediación intercultural a nivel práctico y a nivel teórico.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Uno de los objetivos y funciones de la mediación desde los centros educativos es crear espacios para el conocimiento mutuo que posibiliten la participación y creación de una nueva dinámica de intercambio, fomentando actitudes que conciben el conflicto y las diferencias como algo natural, necesario y una oportunidad de desarrollo.

Todo ello a partir de las necesidades e inquietudes del alumnado. El trabajo se realiza partiendo de sus ideas y vivencias para que se sientan implicados.

En la formación del alumnado como mediadores, así como en el desarrollo de las acciones, los jóvenes no serán simples receptores sino que de ellos y de sus necesidades partirán las actuaciones. Es por ello que:

- Se plantea como objetivo principal el empoderamiento de los participantes.
- Se parte de las potencialidades con las que cuentan y de las vivencias previas.
- Atendiendo a los diversos perfiles del grupo, hay que tener en cuenta distintos aspectos:
 - Trabajar la motivación a partir de un sentimiento de utilidad, pertenencia y valoración, sobre todo en aquellos casos en los que existe un mayor déficit de estos valores.
 - Trabajo de habilidades sociales.
 - Trabajo de las culturas de origen a partir del valor que aportan.
 - Los alumnos de otras nacionalidades se convierten en portavoces de su marco socio cultural de cara al grupo.



Finalmente, es el propio grupo el que también ejerce de referente de sus miembros. Existe una referencia recíproca entre los participantes, aumentándose así el fortalecimiento de habilidades, responsabilidades y reconocimiento.

Al mismo tiempo, el alumnado de otras nacionalidades se constituye como puente para el grupo de alumnos de esa nacionalidad.

Desarrollo metodológico y fases

- **Estudio de las características del centro, del perfil del alumnado y del contexto (barrio).** En los primeros meses del curso escolar, se desarrollaron algunas actividades y un acercamiento al centro. Meses más tarde comienza una planificación exhaustiva, en la que se enmarca esta experiencia. Los dos primeros meses se destinan a elaborar un análisis del contexto, se realizó en coordinación con el responsable de actividades extraescolares del centro y profesor de religión y mediante contactos con asociaciones que trabajan en el barrio.
- **Formación de mediadores entre iguales.** A partir de las circunstancias encontradas y con el objetivo de trabajar las dificultades y aprovechar las potencialidades se pone en marcha esta acción.

Se inicia una fase de observación de la evolución de los participantes pues al ser una experiencia piloto, se han encontrado dificultades en la asistencia a los talleres por realizarse en horario escolar y por pertenecer los participantes a diferentes niveles.

En este proyecto hay una apuesta por la mediación entre compañeros. Se trata de un proceso importante y efectivo, ya que en la adolescencia uno de los principales agentes de socialización es el grupo de iguales. Y en este caso además, es el propio alumnado el protagonista de un proceso de cambio y construcción de la escuela intercultural aprovechando la diversidad existente, con todo lo que esta realidad puede aportar.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Se parte de una metodología basada en la experimentación, pues el mero conocimiento no supone un cambio de actitudes, trabajando desde el enfoque socio afectivo: sentir, pensar y actuar. Este enfoque no minusvalora el conocimiento intelectual, sino que lo complementa, permitiendo que en el proceso educativo tome parte la persona en su totalidad.

La metodología trata de desarrollar las potencialidades del alumnado ya que las acciones no son unidireccionales, sino que parten de los participantes, de su experiencia y de sus expectativas, siendo agentes activos y principales en todo el proceso.

Comienza la formación teniendo dos sesiones con cada grupo a la semana. Algunas asistencias fueron menos constantes por la dificultad de compatibilizarlo con las clases.

Se marcaron tres momentos en la formación:

- **Fase de experimentación o incipiente:** en los meses en que se ha trabajado la formación del grupo de mediadores interculturales, las actuaciones se han centrado en la elección de los componentes, en afianzar el grupo y en sesiones semanales donde se han trabajado esencialmente estereotipos y prejuicios.
- **Fase de afianzamiento** en la que se comenzará la organización y puesta en práctica de acciones de mediación preventiva y el apoyo en mediación rehabilitadora.
- **Fase final** en la que los mediadores contarán con más autonomía para desarrollar las acciones.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Tras un intenso trabajo para que este proyecto tuviera encaje dentro del centro y lograr una identificación del mismo por parte de todos, parte del profesorado sí pudo asistir a los resultados positivos y además han valorado la necesidad de dar continuidad a esta iniciativa.

Hay que resaltar que los alumnos con más dificultades en el centro son los que experimentaron un mayor avance e implicación.



Con vistas a la continuidad del proyecto se pretende:

- Implicar a la AMPA en el proyecto.
- Buscar una mayor participación del profesorado del centro.
- Que los mediadores promuevan actividades para crear espacios de encuentro y convivencia intercultural.
- Diversificar la oferta de actuaciones para trabajar la convivencia en el centro: el deporte, la música...
- Implicar a los mediadores en la detección de las necesidades y posibles conflictos, siempre con el apoyo y la supervisión de la mediadora y el profesorado.
- Desarrollo de las actividades compaginando horario escolar y extraescolar para no obstaculizar el ritmo del centro y también porque el horario extraescolar ofrece otras oportunidades, como son una mayor flexibilidad de horarios e interacción con otros referentes de la educación no formal que puedan complementar la actividad.



Experiencia 11. UNAS OLIMPIADAS INTERCULTURALES. Granada

Programa de “Jóvenes y Niños” de Granada Acoge: educación no formal y mediación social intercultural preventiva.

Contexto del caso y de la intervención

El programa **Jóvenes y Niños** de la asociación Granada Acoge comenzó en 1997. Desde una clara vocación educativa, tiene lugar un acompañamiento de jóvenes y menores inmigrantes de diversas nacionalidades (en su mayoría hijos e hijas de familias migrantes) en su proceso de **inserción** y **desarrollo** desde el ámbito de educación no formal.

Desde este grupo se impulsa un proyecto de **mediación intercultural** que pretende servir de punto de encuentro a menores, jóvenes y agentes educativos, así como a otros colectivos, que permita la aparición de un sentimiento mutuo de pertenencia e integración de los menores y jóvenes en el tejido educativo, en pro de un modelo intercultural de **convivencia**.

El trabajo de la asociación implica la coordinación entre diversos agentes sociales, centros educativos, asociaciones, familias, etc. Esta **red de agentes** hace especialmente rico el Programa de Jóvenes y Niños de Granada Acoge.

No obstante, hace unos años se percibió que esta red tenía una estructura en la que la relación de los agentes era unilineal con Granada Acoge, trabajando con la asociación de manera independiente cada uno de ellos. Surge así la posibilidad de crear una actividad en la que estuviesen implicados todas las entidades y chavales pertenecientes a las mismas, creando una red de relaciones multilineales. Resultado de esta idea es la aparición de las **Olimpiadas Interculturales**:

Con colegios públicos y concertados, asociaciones juveniles y organizaciones no gubernamentales, se inicia un proceso de construcción



conjunta de la actividad, que tendrá un carácter anual. Se realizan varias reuniones de coordinación para dar forma tanto pedagógica como de recursos materiales y económicos a la actividad.

La actividad trabaja la **convivencia a través del deporte**, logrando implicar a 300 jóvenes y niños de diversas edades, procedentes de varios barrios de la ciudad e incluso de otras provincias como Córdoba.

Hay que destacar que en sus orígenes la participación de inmigrantes de origen marroquí en el Programa de Jóvenes y Niños era mayoritaria y esta circunstancia se traslada también a las primeras Olimpiadas pero, en los últimos 3 años, va cambiando la tendencia y participan regularmente chicas y chicos de orígenes diversos y no necesariamente extranjeros. Cabe reconocer que palestinos, iraquíes, ecuatorianos o gitanos han diversificado el perfil del programa. De todos modos, el deseo de ver formarse un grupo de granadinos procedentes de distintos colectivos socioculturales (a menudo etnocentrados) ha sido satisfecho.

Por otro lado, la gran mayoría de los jóvenes que participan en las actividades del Programa de Jóvenes y Niños viven al amparo de sus familias, pero un número creciente de menores no acompañados participan cada año. Son jóvenes inmigrantes originarios de Marruecos en su mayoría, que viven en centros de menores de la Junta de Andalucía.

También habría que mencionar a jóvenes de toda la ciudad que participan en las actividades de forma puntual, pues para formar un amplio grupo intercultural es indispensable una dinámica de apertura al exterior. No es pretensión de este programa trabajar con toda la juventud de Granada y la derivación hacia recursos comunitarios tradicionales ha constituido la prioridad, pero siempre se han buscado espacios más amplios de encuentro y convivencia, realizando para ello actividades programadas con regularidad y también actividades extraordinarias: excursiones, campamentos o la propia Olimpiada Intercultural son ejemplos a destacar.

A su vez, se pueden citar las participaciones puntuales pero fieles de asociaciones del distrito norte de la ciudad (caracterizada por grandes poblaciones marroquíes, rumanas y españolas gitanas), así como de centros escolares públicos y privados.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Es importante destacar la importancia de los voluntarios y voluntarias vinculados a este equipo, siendo partícipes de todo el ciclo de vida del curso: desde el origen y la redacción del proyecto pedagógico, hasta el acompañamiento y dinamización de cada momento de la vida del grupo.

La implicación de padres, madres y/o tutores también es muy importante, no destacando tanto su participación en las actividades de los jóvenes y niños, como su permanente conocimiento de la vida del grupo.

En el caso de la participación de los menores en situación de desamparo, inmigrantes o no, se buscó la coordinación con las instituciones de tutela de los jóvenes acogidos en estos centros.

Cada principio de curso da lugar a un proceso de presentación del programa y de solicitud de cooperación a entidades como la Universidad de Granada, el Ayuntamiento, la Diputación, etc. El respaldo de las instituciones públicas de la ciudad resulta fundamental. De este modo el programa ha podido contar con distintos espacios de cesión pública y privada para el desarrollo de las actividades.

Agentes implicados

- Los jóvenes y niños.
- Los monitores.
- Los padres/tutores.
- Otras organizaciones sociales de la ciudad.
- Algunos centros educativos de la ciudad.

Interpretación desde la mediación social intercultural

La experiencia real de encuentro ha sido el soporte elegido y privilegiado de transmisión. Desde el programa de Jóvenes y Niños se apuesta y da prioridad a un trabajo desde los enfoques preventivos y creativos de la mediación social intercultural.



Desde la **Mediación Preventiva y Creadora** se contribuye a disminuir los riesgos de conflicto por desconocimiento e incomprensión mutua (jóvenes entre sí, jóvenes y su entorno sociocultural, jóvenes y sus familias, etc.). Para ello, se plantea un trabajo de cara a evitar y afrontar los conflictos que pasaría por potenciar la relación entre las partes, aumentar el conocimiento y favorecer el acceso a los recursos por parte de todos.

Funcionando como un club juvenil desde la animación sociocultural, el Programa decidió ocupar una plaza activa dentro del tejido no formal de la educación, además de su deseo de *mediar* entre escuela, familia y ámbito comunitario; aun así, se da prioridad a la derivación lo más temprana posible a recursos educativos comunitarios tradicionales. En efecto, considerando que la tarea de *recuperación* (lingüística, curricular y afectiva) encomendada a la escuela, puede difícilmente estar sostenida por el único esfuerzo del ámbito de la educación formal, se decide proporcionar un espacio complementario de desarrollo, por lo tanto, lingüístico, curricular y afectivo (vida en colectividad, relaciones nuevas, habilidades sociales adaptadas, sentimiento de pertenencia mutua) a través del juego.

Esta dinámica se ha venido traduciendo en actividades de diversa índole, destacando la actividad lúdica como oportunidad de introducir el descubrimiento del entorno sociocultural y natural, el intercambio con jóvenes de todos los colectivos culturales que componen la ciudad, el uso de la lengua española de forma tanto escrita como oral y la participación activa. Objetivos que se consiguen de manera adecuada mediante la celebración de las Olimpiadas Interculturales, al ser una propuesta de trabajo desde las inquietudes de los jóvenes y que logra aglutinar a múltiples entidades.

Desarrollo metodológico y fases

- **Constitución del equipo de Jóvenes y Niños dentro de la asociación.** Desde la creación de este programa, muchos han sido los niños y jóvenes que han participado del mismo. Este equipo está en continua evolución desde sus comienzos.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

- **Acercamiento a las familias.** Coordinación permanente con ellas, informando sobre las actividades y manteniendo una constante comunicación, bases para realizar un buen trabajo.
- **Distribución de los jóvenes y niños por franjas de edad** (de 6 a 18 años). Atendiendo a necesidades y motivaciones distintas.
- **Conexión con el ámbito educativo y comunitario.** Búsqueda de espacios comunes y contextos adecuados donde realizar esta labor.
- **Formación del equipo de voluntariado promotor de las actividades.** El equipo de monitores está constituido por voluntariado de la asociación, en su mayoría estudiantes procedentes de distintos países y comunidades autónomas. Cabe destacar la importancia del voluntariado en este programa, siendo el pilar fundamental del mismo.

A partir de aquí, se forman equipos de monitores para cada franja de edad a fin de garantizar una referencia adulta estable para un seguimiento educativo más eficiente que proporcione a los menores y jóvenes un ambiente de seguridad y confianza. Cada comienzo de curso se constituye el equipo con el que se trabaja partiendo de los logros y dificultades de años anteriores.

Todas las fases anteriores se realizan anualmente, teniendo en cuenta los cambios y características específicas de cada curso.

Con respecto a la celebración de las **Olimpiadas Interculturales**, también con carácter anual, ya existe un protocolo de organización, ampliado en las últimas ediciones al entorno autonómico. Celebrándose en una única jornada, se plantean distintas actividades:

- Exhibiciones de deportes.
- Competiciones deportivas: los equipos formados al inicio de las jornadas van rotando para participar en distintas competiciones.
- Gymkana. Los participantes trabajan en equipos para conseguir superar diferentes pruebas.
- Merienda organizada como otro espacio de encuentro entre todos los participantes.



Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Desde que se asumió el potencial preventivo -desde el punto de vista de la Mediación Intercultural- del programa Jóvenes y Niños, podemos hablar de una sensación general de satisfacción. El programa ha respondido con cierto éxito a varios retos educativos (*peri*-escolares, socioculturales, etc.) y ha dejado perspectivas extraordinarias de transformación social impulsadas por el tejido educativo granadino.

Dos cuestiones definen el carácter de este trabajo:

- En primer lugar y como pieza maestra, se elige lo **lúdico** en contexto **extra escolar** (fuera de los horarios escolar y fuera de la escuela misma) como vehículo de transmisión. Se parte de las virtudes recreativas, preventivas y socializadoras del juego y del ocio como herramientas complementarias idóneas de acompañamiento educativo y de mediación preventiva. Así, los sábados las actividades tienen este carácter más lúdico, y el resto de la semana hay opción de talleres de iniciación al trabajo intercultural, desde un enfoque integrador.
- **Optimizar la relación con las familias, los tutores y los centros educativos** fundamenta este proyecto. Se considera que una comunicación continua entre todas las partes y el hecho de que el equipo de monitores sea identificable y conocido, permite construir una útil vinculación entre las familias, la escuela y la animación sociocultural extraescolar.

Este diálogo se traduce en la realización de varios encuentros con carácter anual, que van desde la presentación y divulgación del programa de actividades hasta la ejecución de las mismas: Excursión a Sierra Nevada, Olimpiada Intercultural, Jornadas Juveniles del Foro de la Infancia y Juventud del Distrito Norte. Se termina el curso con un encuentro de evaluación (fiesta de despedida) también abierto a la participación de los padres.

Experiencia 12. LA ESCOLARIZACIÓN COMO DERECHO FUNDAMENTAL. Jaén

Choque cultural y problema de comunicación entre una familia y la Administración.

👤 Contexto del caso y de la intervención

Este caso se sitúa en un **C.E.I.P.** de un barrio obrero de clase media-baja de la zona sur en la capital jiennense. Jaén es una provincia eminentemente **agrícola**, cuyo principal cultivo es el olivar. Hasta la década de los 70, Jaén había contado con un número elevado de emigrantes, pero con el paso de los años se ha invertido la tendencia produciéndose un creciente aumento de población inmigrante. En principio tenía un carácter temporal, sólo para la **campaña** de la aceituna y paulatinamente se han quedado de forma estable y han traído a sus familias. Este centro tiene unas características particulares: la población escolar es muy **heterogénea**. A pesar de no ser un centro muy grande, unos 380 alumnos, hay alumnado de etnia gitana, hijos e hijas de familias inmigrantes, con siete nacionalidades diferentes, destacando los paquistaníes.

Existe en este centro educativo un número significativo de casos de absentismo escolar.

El caso que nos ocupa es el de una **familia paquistaní** instalada en Jaén desde hace 8 años, compuesta por el matrimonio y siete hijos, seis de ellos menores. El padre y el hijo mayor pasan largas temporadas en su país y la madre, de 39 años de edad, tiene problemas de salud, físicos y psicológicos, desconoce el idioma y convive con dos cuñados. Nunca sale sola, siempre lo hace acompañada de su hijo mayor o alguno de sus cuñados quedando siempre relegada a un segundo plano, pues son ellos los que se comunican con el entorno.

A través de la trabajadora social del centro de salud, se toma contacto con la familia y se detecta la no escolarización de la hija de once años. La familia justifica el caso alegando que acude puntualmente a un Centro Islámico para estudiar el Corán, ayuda a la madre enferma



en las tareas domésticas y cuida de sus hermanos. El otro pequeño de ocho años sí está escolarizado.

Por otro lado, el resto de los hermanos no están dentro de la edad obligatoria de escolarización pero, dadas las circunstancias en las que se encuentra la madre, se solicita la guardería para los tres pequeños. Se les concede pero faltan con mucha frecuencia porque la madre considera que está muy alejada del domicilio familiar.

A su vez, uno de los menores también comienza a faltar por problemas de salud, pero no justifican las ausencias. Con respecto a la niña de once años, recibimos aviso de la responsable del E.O.E. (Equipo de Orientación Educativa) explicando que no ha ido a clase un solo día. En la siguiente actuación, se comprueba que la pequeña ha sido enviada a Pakistán para cuidar de su abuela.

Agentes implicados

- La madre.
- Los niños.
- El tío de los menores.
- Trabajadora Social del Centro de Salud.
- Responsable del E.O.E. de Zona. Persona con mucha experiencia en este servicio.
- Dos mediadores sociales interculturales de Jaén Acoge.

Interpretación desde la mediación social intercultural

Se trata de un caso en el que tiene lugar un **choque cultural que deriva en un incumplimiento de la normativa**. Desde el primer momento, la comunicación con la madre es muy difícil por el desconocimiento del idioma y también por la connotación cultural que le impide hacerlo, por ese motivo uno de los cuñados se convierte en interlocutor.

La explicación de que la niña no asista a clase es que “ayuda a la madre” y se constata, a través de varios contactos y conversaciones, la idea de esta familia con respecto a la menor que al “ser mujer debe dedicarse

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

a las tareas propias de su condición femenina”. Se intenta un acercamiento de posturas para que sea escolarizada, pero la niña es enviada a su país por la familia. Una situación similar, al no asumir el cumplimiento de la normativa escolar, se produce ante las reiteradas faltas sin justificar de los otros hermanos escolarizados.

Desarrollo metodológico y fases

1ª Fase:

Información respecto a la situación de los menores no escolarizados. Demanda a partir de la trabajadora social del centro de salud.

Intervención: primer contacto con la madre y el cuñado como interlocutor, para la escolarización. ¿Por qué no están escolarizados? Se tramita la escolarización del niño de seis años y de la niña de 11.

Seguimiento del caso. Se contacta con la responsable del E.O.E. de la zona y comunican la falta de asistencia de la niña. Se vuelve a contactar con la madre y el cuñado que informan de que se ha marchado a Pakistán para cuidar de la abuela.

2ª Fase:

Información de la responsable del E.O.E. de las faltas de asistencia sin justificar del menor de ocho años por problemas de salud. También se ponen en contacto con el centro para verificar el porqué de las faltas.

Es el tío del menor quien hace de traductor y explica que la falta a clase de uno de los niños es por motivos salud al padecer una enfermedad cardiaca y el otro, presenta resfriados constantes.

Seguimiento del caso. Contacto de nuevo con la familia para averiguar por qué no justifican las faltas. Se les informa de que es necesario. No hay entendimiento.

Se programan otras acciones como la tramitación de 3 plazas de guardería para los más pequeños con el objetivo de que la madre tenga



más posibilidad de atender la casa. Pero esto tampoco es aceptado por la familia, pues llaman a los pocos días de la guardería para informar de la falta de asistencia de los menores. La causa de este absentismo se descubre en la lejanía del domicilio al centro escolar, por lo que se les facilita bono de transporte. Con esta medida mejora la situación, pero siguen faltando sin justificación, algo que la familia nunca asumirá como obligatorio. No obstante, se constata la enfermedad de los niños por la trabajadora social del centro de salud.

Finalmente, ante la situación en la que se encuentran de presión externa para el cumplimiento de las normas del centro y otras circunstancias que desconocemos, la familia se marcha de Jaén. Los niños no se dieron de baja en el centro porque mientras no se den de alta en otro no se puede cursar la baja. Se desconoce si vuelven a Pakistán o a otra ciudad española; los cuñados permanecen pero madre e hijos desaparecen, a pesar de contar con toda la documentación de estancia precisa.

Análisis de la intervención. Retos de futuro.

Se trata de un caso claro de choque cultural unido a un desconocimiento de la cultura -y del sistema educativo y su normativa- del país receptor.

Durante este proceso de intervención y a partir del análisis posterior, se valora que la familia ha contado con muchas dificultades para su adaptación. Además de no dar señales explícitas de entender, compartir y asumir normas relacionadas con la legislación escolar.

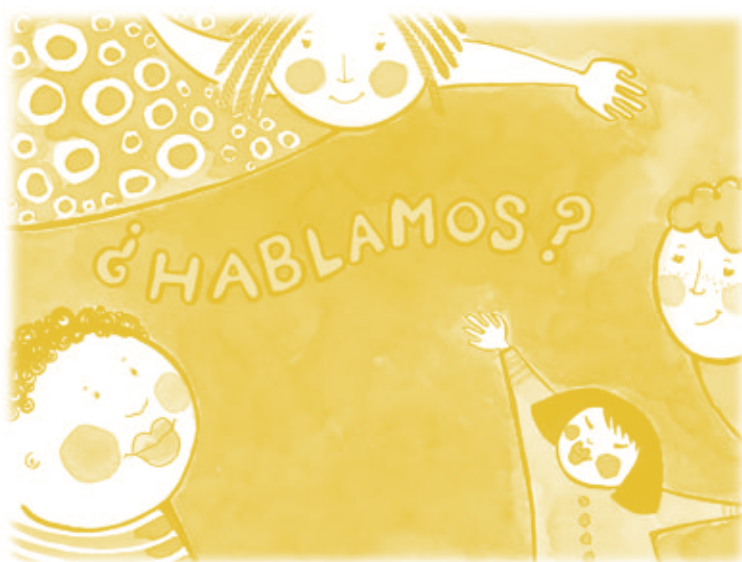
Hubo una coordinación asociativa muy importante con esta familia al ser atendida desde varios programas de trabajo (educativo, salud, jurídico,...). Ha sido una actuación integral; sin embargo, el resultado final deriva en una ruptura de la relación, sin posibilidades de volver a retomarla. Sin duda, los efectos de la intervención con esta familia no fueron los previstos.

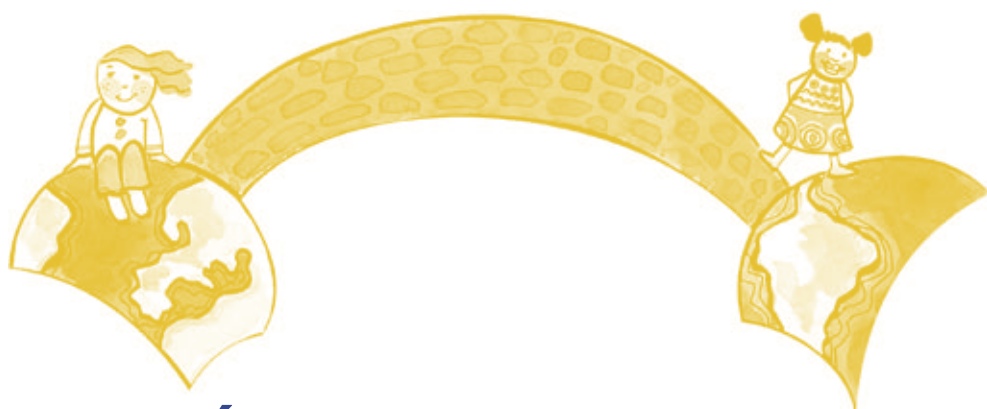
De no producirse el abandono por parte de la familia de la ciudad, el proceso de mediación se habría interrumpido igualmente, ya que en determinados casos, la labor de mediación se agota dando lugar a la intervención de otros profesionales.

12 Experiencias de mediación

Equipo de Educación de Andalucía Acoge

Es importante en este sentido el avance que se está produciendo con respecto a la elaboración de los **planes de acogida**, como mecanismo facilitador de la incorporación de los menores a los centros educativos, donde los mediadores interculturales están teniendo un papel muy activo de cara a introducir elementos clarificadores, tanto para esta incorporación de los menores al sistema escolar como para establecer cauces de diálogo entre los agentes educativos.





ANÁLISIS DEL ESTUDIO Y CONCLUSIONES

Amparo Carretero Palacios

Coordinadora del Área de Educación de Andalucía Acoge

Jesús García García

Profesor, especialista en formación de padres y educadores

1. El valor de cada experiencia

"A través de la cultura, el hombre
se encuentra en un estado de revuelta constante,
una revuelta que es una acción y experiencia humana [...] y en la cual el hombre satisface y crea sus propios valores".
Zygmunt Bauman¹

Nadie pone en discusión el hecho de que teoría y experimentación están indisolublemente ligadas en todos los campos del conocimiento humano. En el ámbito educativo, esta afirmación adquiere una rotundidad mayor en tanto en cuanto el *método* en educación necesita este inevitable matrimonio entre teoría y práctica.

Pero podemos mirar un poco más allá. Sería fácil ejemplificar aquí cómo, aunque a menudo son las ideas, las nuevas intuiciones o ciertas hipótesis de trabajo las que abren nuevos caminos al conocimiento, en otras es la vivencia la que las precede, las aclara y ayuda a que progrese la comprensión de la realidad y de la ciencia misma.

Si nos fijamos bien en el título de este estudio, nos daremos cuenta de que hablamos de *experiencias*. La elección del término no es caprichosa. En cada narración, junto a los elementos técnico-formales de análisis, encontramos algo más; encontramos que hay una especie de autonarración, de aportación vital del mediador y de su labor.

Por ello, cuando abordamos estas doce experiencias, nos encontramos ante la verificación experimental de lo que podemos entender por mediación. Más allá de su corrección formal o técnica, tenemos entre las manos la práctica cotidiana de un mediador. Una cotidianidad que es mucho más que la simple anécdota vital; nos encontramos ante lo que el sociólogo Zygmunt Bauman expresaba en una entrevista y nosotros podemos extrapolar a la mediación. Estas experiencias son útiles "... por el servicio que brindan en la batalla que libramos cotidianamente para comprender y dar sentido a nuestra existencia".

¹ BAUMAN, Z. (2002) *La cultura como praxis*. Paidós, Barcelona.



Cada experiencia presenta de forma real y vital la labor de un mediador.

Cada caso encierra un fragmento de vida de cada mediador y, desde esta perspectiva, merecen todo el respeto y la consideración de quien las aborda. Los mediadores no se ciñen (de forma casi inconsciente) al análisis técnico, sino que dejan traslucir sus vivencias, sus sensaciones, sus temores, sus límites y sus conquistas... de forma vital.

Cada experiencia nos hace *entrar* en el *modus vivendi* de los mediadores y nos ayuda a percatarnos de los nudos que mantienen su labor como tales. Aunque no se trata de una visión narrada, ni de un diario, su lectura nos lleva a unas claves vitales que van más allá de los simples tecnicismos.

Observamos desde el entusiasmo por lograr implicar a múltiples agentes sociales en una Olimpiada Intercultural, hasta un cierto sentido de decepción por no haber logrado los “*objetivos previstos*”, pasando por las dificultades para acceder a ciertos ámbitos educativos o la satisfacción por haber conseguido resolver determinada situación.

Esta vitalidad narrativa constituye, por una parte, una determinada concepción de las relaciones interculturales pero, por otra, constituye un valioso lugar de verificación de la practicidad y la eficacia de los criterios que informan el valor de la mediación, en este caso, en contextos educativos.

En este sentido, se abren nuevas perspectivas sociales y educativas. Este enfoque cotidiano se presenta como realidad y también como **reto de futuro**: escudriñar mucho más en la labor vital de los mediadores para, desde ahí, descubrir y proponer nuevos retos de futuro para la mediación en el ámbito educativo.



2. La complejidad de la mediación en el ámbito educativo formal

■ Concordancias y límites

De entrada, creemos interesante exponer aquí cuál es la estrategia educativa de Andalucía Acoge. Es una estrategia orientada hacia el ámbito comunitario en general y la escuela en particular como espacios idóneos para la concienciación en la necesidad de trabajar la convivencia y para la promoción del encuentro entre personas de distinto origen.

A su vez, la mediación social intercultural constituye una eficaz herramienta integrada en la metodología de intervención de toda el área educativa. (Propuesta Educativa de Andalucía Acoge, 2006).

Algunas claves que definen nuestra intervención desde el ámbito educativo:

- **Trabajo en red** dentro del propio centro y hacia el exterior: a partir de la coordinación y creación de redes entre instituciones y organizaciones de trabajo vinculadas al ámbito socioeducativo que faciliten el intercambio de acciones y metodologías complementarias.
- **Carácter preventivo**: el fomento de habilidades, valores y actitudes que ayuden a la inclusión de los jóvenes, menores y personas adultas y que favorezcan el reconocimiento y el respeto a la diversidad.
- Trabajar para que los **procesos interculturales estén insertados en el proyecto de centro** y no únicamente presentes en acciones puntuales orientadas a aspectos folclóricos.
- Plantear las actuaciones **sin exagerar las diferencias** ni ensalzar el peso de lo cultural por encima de los factores sociales y personales.
- Desde espacios y acciones participativas: propiciando que el trabajo parta de los propios protagonistas y desde sus iniciativas y expectativas, como una oportunidad para generar, impulsar y apoyar la **diversidad social y cultural** dentro de los procesos educativos.



- Con carácter subsidiario: apoyando a quien gestiona la diversidad, no sustituyendo. Fomentando la **búsqueda de la autonomía** del centro en la resolución de conflictos y en desarrollar un modelo de educación intercultural.
- A partir de la **retroalimentación**: lo que hacemos nos ayuda a conocer, lo que conocemos nos ayuda a actuar: trabajamos-conocemos-analizamos-proponemos-trabajamos.
- Y con la coordinación de todos los agentes profesionales de los distintos campos que trabajan en Andalucía Acoge¹.

Si hacemos una lectura detallada de estos objetivos planteados desde la propuesta educativa de Andalucía Acoge y de los que persigue la educación para la interculturalidad (ver nota en página 36), nos daremos cuenta de que no son divergentes, sino que –aun formulados desde diversas perspectivas– tienden hacia lo mismo y se sitúan en el mismo ámbito conceptual y ético.

En la Propuesta Educativa presentada, se hace alusión expresa a la Mediación Intercultural como una estrategia de intervención en el ámbito educativo, como una herramienta a disposición de éste para la gestión de la diversidad, el abordaje de los conflictos y el planteamiento de un nuevo marco de convivencia a partir de la diversidad cultural existente².

Desde esta óptica, nos vamos a encontrar con dos fuerzas, ambas esenciales, para conseguir que la educación, sin dejar de lado ninguno de sus objetivos específicos, devenga en un proceso más intercultural y menos etnocéntrico. La una, a la que podemos denominar *fuerza mediadora* iría desde la mediación hacia la educación; y la otra, a la que podemos denominar *fuerza social* por la que la mediación intercultural desarrollada desde la educación tiende a *reconstruir* el tejido social, en tanto que intervienen de forma complementaria para ayudar a que una persona o un grupo de personas logren tener una visión conjunta, más abierta y dinámica.

¹ (Propuesta Educativa de Andalucía Acoge, 2006).

² Basta pensar, por ejemplo, en el intenso trabajo formativo que se está llevando a cabo dentro del ámbito formal, en relación con la convivencia en las aulas y la mediación dentro de los propios procesos formales. En sentido inverso, podemos afirmar que la labor de mediación en el ámbito educativo ofrece y aporta estrategias que, en muchos casos, no se logran desde el propio proceso reglado y que están como objetivos del mismo.

Análisis del estudio y conclusiones

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

No se trata, pues, tanto de mediar dentro del ámbito educativo para conseguir unos fines (que también)¹ cuanto de establecer un proceso mediador entre los servicios de mediación social intercultural y los fines que persigue la educación (formal o no); desde esta perspectiva, la inserción del mediador en educación plantea una serie de retos y propuestas interesantes de cara a futuras sinergias y apoyos institucionalizados.

■ Estructuras que se encuentran y se desencuentran

Ahora bien, estas sinergias encuentran algunas dificultades derivadas tanto de las formas de actuar como de la estructura normativa que rige ambas labores y que, en algunos casos, condiciona el marco de intervención, haciéndose necesaria la creación de nuevos equilibrios.

La mediación se desarrolla en el marco de un **proceso** abierto, flexible y *sin plazos anuales*, mientras que la educación formal se desenvuelve en un marco normativizado y circunscrito temporalmente a un curso académico. Cualquier actividad externa ha de encuadrarse en un funcionamiento ya pre-establecido, alternándola e insertándola en el ritmo escolar.

Mientras la mediación se desarrolla en un **ámbito físico** tan extenso como es la comunidad, la educación formal se desarrolla en un espacio físico concreto y acotado (la escuela, el instituto o el centro de educación permanente).

Mientras la escuela tiene unas **jerarquías** claramente establecidas y diferenciadas, el mediador se mueve en un contexto menos jerárquico, más independiente y más libre. Se encuentra en un marco de trabajo de carácter más cooperativo.

Mientras la escuela da prioridad, a la hora de plantear los **objetivos**, a los aspectos académicos, la mediación enfatiza los aspectos relacionados con la convivencia.

¹ Es interesante reseñar aquí cómo en varias experiencias queda manifiesto que los mediadores se encuentran ante situaciones que “debería” resolver la escuela por sí sola, ya que cuenta con los recursos necesarios pero, por diversas razones, no logra hacerlo.



De este modo, el tiempo, el espacio, los roles y los objetivos se convierten en factores que marcan la relación entre escuela y mediación con sus encuentros y desencuentros.

Otros aspectos a tener en cuenta y que encuentran su expresión en las experiencias analizadas, son:

- La interinidad del profesorado en muchos centros que provoca la interrupción de procesos ya creados.
- La escasez o falta de medios materiales o humanos.
- Dificultades a la hora de insertar las intervenciones dentro del currículo.
- Discontinuidad y/o labor excesivamente puntual.

De todos modos, estas dificultades que de entrada pueden parecer escollos insalvables, proporcionan una gran riqueza al proyecto: **trabajar la convivencia desde todos los ámbitos posibles, conjugando distintas concepciones, desde un trabajo en red y de colaboración.**



3. La mediación en el ámbito educativo desde las experiencias propuestas

La realidad de las experiencias expuestas nos lleva a contemplar la mediación intercultural en el marco amplio de la educación como metodología que introduce novedades y un nuevo horizonte en los análisis de cara al futuro.

■ Trabajo en ámbitos educativos formales y no formales

El ámbito educativo formal es reglado, planificado e intencional y con unos parámetros de actuación –como no puede ser de otra forma– muy definidos. Los problemas de adaptación (o no) de un alumno o grupo de alumnos se plantean y se resuelven desde el propio ámbito que educa y, ocasionalmente, con unos Servicios Externos de Orientación (y siempre como problema diagnóstico-patológico).

La MSI no está contemplada así, pero actúa como tal y no en el ámbito de las patologías psicológicas o comportamentales sino en las sociales y ambientales que conforman el origen de aquéllas.

Los procesos educativos no-formales son mucho más abiertos y menos reglados. Suelen ser más espontáneos, permitiendo una gran diversificación de experiencias relativas a sus modalidades, agentes, organización, etc. Por ello, la presencia de un mediador en estos procesos es mucho más cómoda a la par que más integrada, ya que por su propia definición, el proceso no-formal permite la presencia de agentes educativos distintos a los maestros y profesores. El propio mediador participa desde la génesis del proceso, pues lo ha diseñado solo o en colaboración con otras entidades.

Desde esta óptica, el mediador tiene de partida una libertad de actuación mayores que en los casos de procesos formales.

Este hecho se evidencia en la evaluación que hacen los propios mediadores; es decir, se percibe una mayor satisfacción y eficacia en la labor mediadora en un ámbito no formal.



En las intervenciones en contextos de educación formal, una gran mayoría de los casos analizados, la percepción (inicial) que tiene el mediador es la de una figura *ajena* al centro. Necesaria, sin duda, pero ajena, no sólo al centro sino a la propia labor educativa. Esto se manifiesta en expresiones tales como *"trabajo lento"*, *"costosa en tiempo y esfuerzo"*, *"resultados imprevistos"*, *"no implicación de todos los centros"*.

Dicha percepción se transforma al final de la intervención, convirtiéndose al mediador en una figura esencial, reconocida y necesaria no sólo para el caso de los alumnos inmigrantes, sino como una respuesta integral para trabajar la interculturalidad con todo el alumnado. Es normal encontrar expresiones del tipo: *"...se han creado espacios complementarios de desarrollo"*, *"el profesorado transmuta de una perspectiva etnocéntrica a una más intercultural"*, *"...se reconoce al mediador"*, *"...se logra motivar al equipo docente"*, *"...papel activo de cara al futuro"*, *"...se perciben avances en todos los alumnos con más dificultad"*, etc.

Desarrollando competencias

«Una competencia es la capacidad para responder a las exigencias individuales o sociales o para realizar una actividad o una tarea [...] Cada competencia reposa sobre una combinación de habilidades prácticas y cognitivas interrelacionadas, conocimientos (incluyendo el conocimiento tácito), motivación, valores, actitudes, emociones y otros elementos sociales y de comportamiento que pueden ser movilizados conjuntamente para actuar de manera eficaz.»¹

De las ocho competencias básicas que, según la Ley Orgánica de Educación (L.O.E.), se deben haber desarrollado en los alumnos de Primaria y Secundaria, pondremos de relieve dos:

- **Competencia social y ciudadana:** "...conocerse y valorarse, saber comunicarse en diferentes contextos, expresar las ideas propias y escuchar las ajenas, comprendiendo los diferentes puntos de vista y valorando tanto los intereses individuales como los de un grupo; en definitiva habilidades para participar activa y plenamente en la vida cívica."

¹ MARTÍN, E.; COLL, C. (eds.) (2003): *Aprender contenidos, desarrollar capacidades. Intenciones educativas y planificación de la enseñanza*. Barcelona. Edebé.

- **Competencia cultural y artística:** "...capacidad de conocer, comprender, apreciar y valorar críticamente las distintas manifestaciones culturales o artísticas...

Hemos traído a colación esta extensa definición de "competencia" para abordar la siguiente cuestión. Cuando la L.O.E. introduce en el currículo escolar español el término "competencias básicas", no lo hace como una mera definición de un concepto, sino que impulsa una completa reformulación de los métodos de enseñanza. Del "saber" al "saber hacer", de "aprender" a "aprender a aprender"; el objetivo es que, una vez cumplida la etapa de escolarización obligatoria, los jóvenes hayan alcanzado una serie de competencias que les permitan incorporarse a la vida adulta y al mercado laboral de manera satisfactoria.

Los análisis que plantean los mediadores hacen referencia a esta reformulación y al impulso para la adquisición de estas competencias. Esto lo podemos observar tanto en los objetivos que proponen una vez interpretada la situación, como en los resultados obtenidos.

Así, queda expresado en términos tales como: "*conocimiento mutuo*", "*sensibilización hacia la interculturalidad*", "*valoración de la diversidad y riqueza*", "*potenciar las relaciones*", etc.

De todo ello, podemos colegir que **la mediación desde el ámbito educativo no es sólo un potente instrumento de transformación social, sino un elemento válido para la consecución de los propios objetivos que persigue la educación formal misma**, y más específicamente en el desarrollo de algunas competencias básicas.

La cuestión etnocéntrica y los estereotipos

Es una constante en todos los casos la existencia (patente o latente) de estereotipos culturales o geográficos. Es normal encontrarse con "visiones de los demás" (que derivan de actitudes) que responden más a una visión de sus orígenes que a un análisis propio de la edad, del momento evolutivo, etc. Cuando, por ejemplo, un niño autóctono manifiesta ciertas actitudes impulsivas, díscolas o –incluso– desestructuradas, tendemos a buscar una causa psicológica, educacional o de



otro tipo; en cambio, ante las mismas actitudes manifestadas por otro inmigrante, casi automáticamente, se tiende a buscar la razón principal en sus orígenes y en su diversidad cultural. De ahí a pensar que el motivo sea el origen o la diversidad cultural hay un paso.

Unido a ello, va el hecho de considerar la nuestra como “la cultura”; esta visión etnocéntrica y sociocéntrica de la cultura es algo que podemos admitir como lógica, pero debemos ir transformando hacia visiones más integradoras, policéntricas e interdependientes.¹

En no pocos casos, la mediación intercultural se demanda más por el origen de las personas que por razones inherentes a la mediación. Es más, cuando el mediador inicia el trabajo, va ayudando a los profesores a que ellos también disocien la parte sociocultural de la parte “normalizada” propia de cualquier niño o adolescente.

La misión de la Escuela es ayudar a crecer, formar, desarrollar capacidades e integrar. Cuando existe alumnado *en situación de desventaja social, procedente de minorías étnicas, de colectivos de inmigrantes, así como de familias con graves dificultades socioeconómicas* se implementan *Programas de Educación Compensatoria* destinados a garantizar el acceso, la permanencia y la promoción en el sistema educativo de este alumnado.²

Es decir, la propia dinámica estructural de la educación formal, contempla situaciones como las descritas en algunas experiencias. Otra cuestión es si la Escuela tiene más o menos capacidad para gestionar estas situaciones y dar una respuesta.

La Escuela tiene en su mano diversas posibilidades que van desde los agrupamientos flexibles (durante parte del horario escolar, en un ciclo nivel o etapa que puedan ser atendidos de manera específica) hasta adap-

¹ Debemos vincular la ética de la comprensión entre las personas con la ética de la era planetaria, que supone la mundialización incesante de la comprensión. La única y verdadera mundialización que estaría al servicio del género humano es la de la comprensión, la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. Las culturas deben aprender las unas de las otras y la orgullosa cultura occidental que se estableció como cultura enseñante debe también volverse una cultura que aprenda. Comprender es también aprender y reaprender de manera permanente.
MORÍN E. (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. París.

² Real Decreto 299/1996, de 28 de febrero.

Análisis del estudio y conclusiones

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

taciones curriculares significativas pasando por apoyos en pequeños grupos fuera del aula de referencia o por las aulas de adaptación lingüística y social, cuyo objeto es garantizar una respuesta rápida y especializada al alumnado extranjero que desconoce la lengua y cultura españolas.

De nuevo, traemos a colación la propia normativa que regula los procesos educativos para evidenciar que la Escuela -al menos teóricamente- contempla estas situaciones; ahora bien, cuando el origen de un alumno cobra un papel excesivamente relevante en la concepción del mismo (además de estar cercano al estereotipo), puede llegar a dificultar la comprensión de una adecuada intervención compensatoria.

Por la propia naturaleza y los objetivos que persiguen los Programas de Educación Compensatoria¹, debe adoptarse -de partida- una actitud intercultural, que conozca la situación del alumnado inmigrante, que se adapte a su historia educativa (como se hace con el resto de alumnado) y que, finalmente se encamina hacia la integración. Además de actuaciones específicas encaminadas a la gestión de la diversidad, es necesario considerar que el marco referencial y normativo no es estático, evoluciona para todos (migrantes y autóctonos) en el propio proceso de diálogo e integración. Un proceso de mediación pasa por la negociación y transformación de las estructuras normativas, dando lugar a un marco de reconocimiento de todos.

Para concluir, en algunas experiencias se reflejan situaciones cercanas a estos asuntos y, además de señalar las dificultades que entrañan en el ámbito de la educación formal, se hace necesario contemplar la figura

¹ Los Objetivos serían los siguientes:

1. Promover la igualdad de oportunidades en educación, prestando atención preferente a aquellos sectores desfavorecidos, mediante la articulación de medidas que hagan efectiva la compensación de las desigualdades de partida.
2. Facilitar la incorporación e integración social y educativa de todo el alumnado, contrarrestando los procesos de exclusión social y cultural, desarrollando actitudes de comunicación y de respeto mutuo entre todos los alumnos independientemente de su origen cultural, lingüístico y étnico.
3. Potenciar los aspectos de enriquecimiento que aportan las diferentes culturas, desarrollando aquellos relacionados con el mantenimiento y difusión de la lengua y cultura propia de los grupos minoritarios.
4. Fomentar la participación de los diferentes sectores de la comunidad educativa y del resto de los estamentos sociales, para hacer efectivo el acceso a la educación y a la sociedad en igualdad de oportunidades y para facilitar la incorporación de las familias provenientes de otras culturas o con otras dificultades de integración social.
5. Impulsar la coordinación y la colaboración con otras administraciones, instituciones, asociaciones y organizaciones sin ánimo de lucro para la convergencia y desarrollo de las acciones de compensación social dirigidas a los colectivos en situación de desventaja.



de Mediador Social Intercultural como un elemento más de apoyo externo para ayudar a la escuela formal a enriquecerse de una perspectiva basada en la comunicación intercultural.

Un cambio en la motivación de los agentes educativos

Otro aspecto a tener en cuenta es la evolución que se produce en los diversos agentes implicados en el proceso de mediación. Partiendo, en algunos casos, de una escasa implicación del centro educativo o alguno de sus agentes, la situación sufre una evolución hacia todo lo contrario.

Siguiendo las palabras de Giménez, C. (2005), *"incorporar sólo un profesional de la mediación en el ámbito escolar tiene la desventaja de que puede empobrecer al resto de los actores, que pueden delegar en el mediador para que arregle todos los conflictos. Por otro lado, pensar que todo el mundo puede hacer mediación es descalificar la figura. La clave es que haya una visión compartida, que haya un acuerdo en el marco escolar de que la mediación sea una tarea compartida por el equipo de mediación y por el conjunto del claustro, y además dejar determinados asuntos al profesional en co-mediación con otras personas que aprenderían para la mediación con alumnos, con padres..."*

La mediación adopta un matiz predominantemente transformador, no sólo por lo que tiene de **efecto de cambio** respecto a la situación, sino por lo de **proceso creador** en tanto que busca cambios sociales, nuevas formas de hacer o realizar procesos, de manejar con carácter innovador situaciones compartidas en un entorno de diversidad cultural¹.

Las experiencias lo atestiguan cuando –desde los análisis expuestos en las experiencias- encontramos referencias a *"acercamiento de profesores menos motivados"*, *"ayuda a encontrar recursos educativos con los que ya contaban"*, *"sensibilización y conocimiento"*, *"buena predisposición del centro"* o *"implicación del centro"* entre otras.

Así pues, podemos hablar de efecto transformador en toda la comunidad educativa, en los profesionales, en los padres, en los alumnos e incluso en la administración educativa.

¹ En una de las experiencias leemos textualmente: *"Cuando las personas encuentran un espacio, se integran y participan"*.

Análisis del estudio y conclusiones

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

Junto a ello, debemos hacer referencia al papel preventivo de la MSI. A menudo se concibe la figura mediadora exclusivamente ante la existencia de un conflicto explícito, o no se *acepta* su participación porque no existen conflictos. Pero es cierto que la mediación intercultural va más allá. Y es desde esta fase preventiva, desde donde tienen lugar una parte importante de las intervenciones desarrolladas en el contexto educativo por parte de los mediadores interculturales.

Y todo ello, sin perder de vista que, a menudo, las intervenciones tienen lugar en **contextos difíciles** que condicionan -y mucho- el trabajo. En algunos lugares, por sus características físicas y/o relacionales (zonas rurales, viviendas dispersas, tensiones sociales entre colectivos, ausencia de redes de trabajo, falta de espacios de uso comunitario...), nos encontramos con la complejidad de abordar aspectos preventivos y transformadores en contextos que cuentan ya con graves deficiencias estructurales.

Finalmente, un paso más. En el análisis expuesto en las experiencias encontramos expresiones del tipo: *"conseguir sinergias sociales"*, *"aunar criterios entre distintas asociaciones"*, *"implicación de los adultos"* y *"sensibilización de la administración educativa"*.

Es decir, la labor de la MSI con sus luces y sombras, con sus escollos y sus avances, va más allá; logra incidir en todo el tejido social, y, al final, su "efecto transformador" se amplifica hacia toda la sociedad. Y esto es mucho más de lo que parece.





4. El rol del mediador visto desde sí mismo

Aunque no es el objeto de este estudio, tras la lectura y análisis de las experiencias presentadas y según se profundiza en ellas, vamos descubriendo que –de alguna forma- el mediador ofrece una visión de sí mismo, de su rol y de la mediación misma.

Posiblemente de forma no consciente, cuando cada mediador expone su experiencia (y, en consecuencia, sus reflexiones sobre ella) se presenta como “intérprete” de sí mismo y de su propia labor.

El mediador, en tanto que profesional-de-ayuda, suele padecer un cierto déficit de reflexión sobre su propio proceso (lo que técnicamente se denomina metaproceso). De forma muy sucinta, podemos decir que un metaproceso hace referencia a la necesidad de resguardar la identidad de las personas dentro de las organizaciones, integrando sus dimensiones racionales, emocionales y, según algunos autores, incluso éticas.

Conforme nos vamos adentrando en los análisis que cada mediador hace de su experiencia, vamos encontrando una especie de “manifiesto” (a veces explícito, a veces tácito) no tanto del proceso de mediación cuanto de sí mismo injertado en la labor de mediación.

La utilidad de este análisis tiene una doble vertiente. Por una parte, por la ayuda que le pueda ofrecer a futuros, y actuales, mediadores a la hora de situarse ante sí mismos y su propia labor. Y, por otra, porque creemos que puede constituir un recurso para comprender mejor –en este caso desde el ámbito educativo- cómo se siente un mediador a la hora de abordar su labor.

Cuando se aborda cronológicamente el desarrollo de un caso, observamos que el mediador recorre un itinerario que parte de una situación difícil y casi hostil y va evolucionando hacia el cambio positivo.

El mediador se percibe conscientemente (y viene expresado así, en términos de “sentimientos”) como una persona:

- *Inmersa en un clima de dificultades.*
- *Que debe recurrir a la constancia y la perseverancia.*

Análisis del estudio y conclusiones

Amparo Carretero Palacios y Jesús García García

- *Que impulsa el avance y el cambio.*
- *Transmisora de sensaciones de satisfacción.*
- *Activa en su tarea.*
- *Reconocida en su labor.*

Además, de los análisis formulados por los mediadores, se desprenden una serie de percepciones, tanto de su figura como del trabajo que desarrollan, que guían y orientan sus actuaciones. Según estas apreciaciones, el mediador sería:

- Un elemento ajeno al ámbito educativo formal en el que entra a mediar.
- Una figura cuyas expectativas y formación lo sitúan de forma crítica y constructiva ante ciertos aspectos del sistema educativo formal.
- Una figura catalizadora capaz de impulsar nuevas estrategias y habilidades y capaz de reformular de forma positiva una situación inicialmente negativa.
- Alguien que debe controlar sus emociones para mantener una neutralidad que a veces es difícil.
- Alguien que tiene los recursos necesarios para afrontar resistencias e incluso oposiciones o rechazos.
- Alguien que tiende a impulsar el trabajo en equipo.
- Alguien que impulsa la transformación y el cambio.

Finalmente, para concluir este apartado, podemos decir que el mediador se percibe a sí mismo como un líder transformacional¹ en tanto que, aunque no lo exprese de forma directa, persigue en su actuación todos los objetivos² del mismo y responde -como figura profesional- a unas características y rasgos esenciales que resumimos a continuación:

¹ Denominamos **liderazgo transformacional**, a aquella forma de liderazgo que implica el incremento de las capacidades de los miembros de la organización para resolver individual o colectivamente los diferentes problemas y la toma de decisiones. El liderazgo transformacional es pues la cultura del cambio, el agente transformacional de su cultura organizativa. *Bernal Agudo (2001).*

² De acuerdo con Leithwood, K.; Begley, P. ; Cousins, J.B.(1992), los objetivos de un liderazgo en esta línea tendría tres aspectos: a) Desarrollar una amplia participación en un clima de colegialidad. b) Desarrollar una visión colectiva estableciendo y consensuando objetivos claros y prácticos. c) Crear una cultura de colaboración, con altas expectativas de niveles de consecución y proveer apoyo psicológico y material a los miembros de la comunidad escolar.



- a) Carisma: capacidad de entusiasmar, de transmitir confianza y respeto.
- b) Consideración individual: prestar atención a cada persona, trato individualizado, y capacidad para dar formación y asesorar.
- c) Estimulación intelectual: favorecer nuevos enfoques para viejos problemas, hacer hincapié en la inteligencia, racionalidad y solución de problemas.
- d) Inspiración: aumenta el optimismo y el entusiasmo.
- e) Tolerancia psicológica: usar el sentido del humor para indicar equivocaciones, para resolver conflictos, para manejar momentos duros.¹
- f) Capacidad de construir un "liderazgo compartido" fundamentado en la cultura de la participación: crear condiciones para que sus colaboradores cooperen con él en la definición de la misión, hacerles partícipes de su visión y crear un consenso sobre los valores que deben dar estilo a la organización.
- g) Considerar el trabajo en equipo como una estrategia importante que es capaz de producir la sinergia necesaria para conseguir mejores resultados en la organización.
- h) Dedicar tiempo y recursos a la formación continua de sus colaboradores como medio fundamental del crecimiento personal y forma de implicarles en la aplicación de nuevas tecnologías a su trabajo.
- i) El líder transformacional considera que desempeña un rol simbólico de autoridad que le permite ser el representante institucional de la organización y, como tal, debe dar ejemplo de trabajo duro, disponibilidad y honestidad en sus actuaciones, que deben ser coherentes con la visión, misión y valores de la organización.²

Como consecuencia de todo esto, la figura del Mediador Social Intercultural se perfila como elemento transformador esencial (líder natural transformacional). Su labor presenta una serie de especificidades propias para facilitar que los ámbitos educativos replanteen sus objetivos en lo relativo a la diversificación de la población con diferentes etnias, el aumento de los alumnos procedentes de distintas culturas y la diversidad de las aulas.

¹ (Bass, 1985)

² (Álvarez, 1998).

5. Visión de la labor de Mediación desde la perspectiva de los mediadores

De entrada, nadie pone en duda en la actualidad "que la Mediación Intercultural es una metodología de intervención de gran utilidad en la coyuntura actual, los centros escolares se encuentran ante una nueva situación y necesitan nuevos recursos que les ayuden a responder a la nueva realidad. La adecuación institucional pasa por explicar a todos los recursos sociales la necesidad de arbitrar respuestas conjuntas con las que potenciar el valor de lo diferente como un elemento enriquecedor para la nueva realidad. Los mediadores actúan de facilitadores dentro del sistema educativo y colaboradores de los docentes, potenciando la comunicación entre equipo docente, alumnado, padres y madres".¹

Las -por así llamarlas- cualidades de un mediador quedan recogidas en una amplia bibliografía al respecto. Es decir, el perfil del mediador es algo claro, teorizado y contrastado. Ahora bien, cuando en el análisis que los mediadores mismos hacen de su propia labor, este perfil aparece mucho más rico, confirmado en muchos casos y con nuevas perspectivas en otros.

La lectura de las experiencias que ocupan este estudio, nos llevan a contemplar al mediador no sólo como experto que responde a un perfil y sigue unas normas estratégicas de intervención, sino como "intérprete" y decodificador" de su propia labor mediadora. Y ésta es una perspectiva apasionante.

La Mediación Social Intercultural como Recurso

Partimos de que la Mediación Intercultural puede ser de ayuda para prevenir y resolver determinados conflictos que se dan en los contextos de diversidad cultural.

Su labor de prevención crece en la medida en que facilita la comunicación entre personas y grupos culturalmente diferentes, en cuanto con-

¹ Hemos reproducido -por su interés y claridad- este largo fragmento de la Comunicación presentada por Andalucía Acoge y redactado por José Miguel Morales García, José Manuel Álamo Candelaria y Amparo Carretero, para el V Congreso Internacional "Educación y Sociedad". Granada 2006.



tribuye al acercamiento cultural y al incremento del conocimiento mutuo de los códigos culturales. Con ello limita que afloren conflictos debidos a los malentendidos por falta de comprensión de los valores del otro, reduce el peso de los estereotipos y prejuicios que constituyen una de las principales barreras para el acercamiento cultural y favorece actitudes de apertura, compromiso social y pacifismo en el abordaje de los conflictos.

De la misma manera, habría que señalar la importancia de la Mediación Intercultural como medio para afrontar determinadas desigualdades. El desconocimiento de la sociedad mayoritaria y su entramado, las limitaciones de acceso a los servicios públicos por ignorar su funcionamiento o por las limitaciones lingüísticas (personas inmigradas), hacen necesaria la intervención mediadora para compensar esa desigualdad, contribuyendo a reducir la marginalidad de personas de colectivos minoritarios y favorecer su autonomía e igualdad en un Estado de derecho (Andalucía Acoge y Desenvolupament Comunitari, 2002).

Por todo ello, es de indudable utilidad a la hora de resolver conflictos de carácter cultural o con una importante dimensión cultural, poner a las partes a buscar un marco satisfactorio para ambas. Aclarar el componente cultural presente en el conflicto, permite facilitar a las partes una dimensión cuyo desconocimiento dificulta la resolución del mismo. Este desconocimiento afianza los prejuicios y las actitudes de rechazo mutuo de las partes, lo cual conduce a una dinámica acción-reacción nada favorable a la convivencia.

Cobra aquí especial relevancia la **Metodología Multifactorial**, propuesta por el autor Giménez, C. (2002) y por la que se parte de la interacción de los factores intervinientes para analizar conflictos culturales. Los actores que participan en estas situaciones o conflictos son definidos por sus factores personales, situacionales y culturales.

Con todo ello, la mediación intercultural a medio y largo plazo, nos aporta:

- El arraigo de una cultura de gestión positiva de los conflictos.
- La promoción de la comprensión y el respeto de las diferencias culturales.
- La reducción del peso de los estereotipos y prejuicios culturales.
- Mayor cohesión social.

■ Desde las experiencias analizadas

Cabe ahora preguntarse ¿cómo se percibe esta “dinámica” a ras de tierra? ¿Cómo expresan los distintos mediadores y mediadoras esta labor?

Para ello, vamos a recurrir a sus propias conclusiones.

- Se da una primera constante por la cual el mediador es consciente de llegar a un ámbito (el educativo) muy complejo que afronta desde su pericia como mediador pero, no siempre tiene todas las respuestas.
- Una segunda constante es la percepción de que -ante esa situación- debe generar cambios (transformar), y crear y ofrecer recursos y visiones que la Institución Educativa no contempla o -simplemente- no ve.
En este sentido, el mediador, se ve a sí mismo abocado inexorablemente a hacer propuestas de mejora (encaminadas a la superación de estereotipos y favorecer actitudes positivas hacia la interculturalidad).
- En tercer lugar, se posiciona ante una tarea que no tiene plazos a priori, sin un esquema predeterminado de trabajo y que -de entrada- le requerirá, junto al trabajo en red, un gran esfuerzo individual¹.
De la misma manera, se siente ante un trabajo lento, con objetivos a medio y largo plazo, y que necesitará ciertas dosis de intensidad.
- En cuarto lugar, se ve como generador de sinergias, aglutinador de objetivos y esfuerzos. En este sentido, se percibe a sí mismo como un factor vital de ayuda eficaz para predisponer a los agentes implicados a una mayor motivación para la búsqueda de soluciones.
- Finalmente, percibe en todo momento la importancia de la continuidad para desarrollar procesos efectivos y evaluables, frente a una suma de acciones intermitentes y desconectadas entre sí.

¹ Trabajo INDIVIDUAL que no es INDIVIDUALISTA. De hecho el mediador recurre al impulso del trabajo en red como estrategia permanente.



- Cabe destacar una última consideración en la que profundizaremos más adelante. Se trata de la enorme dependencia de medios y situaciones administrativas y burocráticas inherentes a la institución escolar que, en muchos casos, actúan en detrimento de la labor de mediación.

Como podemos ver, la percepción que el mediador deja traslucir en los análisis que realiza de sus propias experiencias, no sólo sigue las directrices técnicas de un experto, sino que amplía el horizonte -quizás- poniendo el dedo en la llaga en ciertas intervenciones que, como veremos inmediatamente, nos llevarán a plantear retos y desafíos para el futuro.



6. Presente y futuro de la mediación en el ámbito educativo

Concluir en algo no supone tanto un punto de llegada, cuanto un punto de nuevos inicios, de nuevos interrogantes y de nuevas formulaciones de la idea inicial. De esta manera, este apartado quedaría abierto a la conclusiones a las que cualquier lector o lectora pueda llegar.

La toma de contacto con las doce experiencias desarrolladas anteriormente nos ha situado ante la reflexión sobre la interacción entre Educación y Mediación. Hemos asistido a un verdadero diálogo, a un proceso de interlocución en el que ambas partes tiene el mismo valor comunicativo y constructivo.

■ Este diálogo nos lleva a una serie de reflexiones:

a) La primera proviene de la **interacción que hemos observado entre personas, culturas, religiones, estructuras y categorías de pensamiento**. Es decir, una reflexión sobre el tipo y el estilo de las relaciones que se establecen a todos los niveles y que nos parece central y decisivo a la hora de entender la realidad de la interculturalidad en la educación.

Una relación que nos impulsa a ciertos interrogantes de futuro tales como la **superación del etnocentrismo educativo**, la formación hacia una verdadera *ciudadanía* intercultural en el marco de una cultura receptora y, en definitiva, hacia dónde se dirige el modelo de *cultura educativa* occidental.

Nos encontramos ante el reto de trabajar conjuntamente con los hijos de personas inmigrantes, nacidos o no aquí, los hijos de familias autóctonas y los agentes educativos. Este trabajo implica sentar las bases para una ciudadanía de futuro.

Estamos ante una realidad provocadora y estimulante pero rotunda, donde las diversidades culturales, geográficas, socioeconómicas y de experiencia humana configuran el panorama actual de la misma civilización occidental y el diálogo Mediación-Educación nos puede -como mínimo poner



en alerta frente a los peligros del “etnocentrismo” educativo y sociológico.

b) Un segundo aspecto nos lleva a reflexionar no tanto sobre los cambios *en* el mundo, como sobre los cambios *de* mundo cuyos síntomas son los primeros. Siguiendo a Anthony Giddens, podemos afirmar que las experiencias analizadas podrían contemplarse como un *“indicador del inicio de un cambio de hecho en cuyo centro se encuentra una nueva toma de conciencia de la condición humana que descubre, como nunca hasta ahora, el valor central del diálogo y de la convivencia armónica entre personas distintas”*¹.

Inevitablemente, la educación debe tomar en cuenta este horizonte y trabajar por dar respuesta a este desafío, como ya ha empezado a hacer, aunque con más fuerza conceptual que metodológica. La MSI puede ser contemplada -como hemos evidenciado en distintos momentos de nuestro análisis- como un instrumento eficaz y positivo para contribuir a ello.

c) Finalmente, la tercera de nuestras reflexiones iniciales adopta forma de interrogante. Es muy fácil (y realista) adoptar una actitud pesimista ante las dificultades, inmadureces, impericias y “lejanías” respecto a una verdadera integración recíproca de las personas de diferentes culturas. Ahora bien, ¿esta realidad le quita significatividad a las experiencias que se llevan a cabo y que hemos presentado en este trabajo?

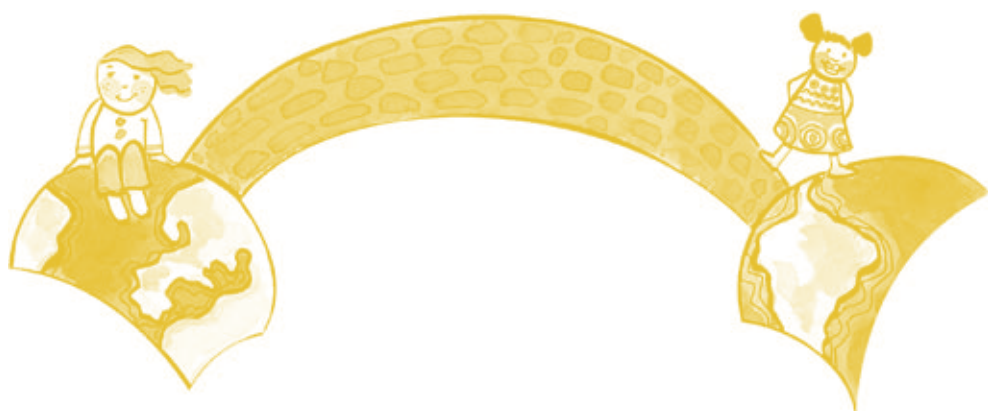
Y, sobre todo, **¿pueden doce experiencias que aparecen como minoría profética llegar a ser mayorías de un futuro** donde -como en tantos momentos de la Historia y de la Historia de la Educación- lo que aparecía inicialmente como utópico llega a ser mentalidad común?

Es éste un interrogante muy abierto que apela a ulteriores reflexiones y posibles investigaciones encaminadas hacia la creación de nuevas sensibilidades, cambios y nuevas propuestas.

Baste decir como colofón que entendemos la utopía únicamente como aquella realidad que está empezando a ser construida.

¹ E. CAMBÓN. (2008) *El valor sociológico de las experiencias vitales*. Revista Nuova Umanità. Roma.





RETOS DE FUTURO

Amparo Carretero Palacios

Coordinadora del Área de Educación de Andalucía Acoge

Jesús García García

Profesor, especialista en formación de padres y educadores

Jose Miguel Morales García

Secretario General de Andalucía Acoge



RETOS E INTERROGANTES ABIERTOS AL FUTURO

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente y para concluir este trabajo, enunciamos una serie de cuestiones para reflexionar, siempre mirando hacia el futuro, que presentamos como posibles caminos para avanzar en el papel de la mediación intercultural en la escuela:

a) Un mayor y adecuado reconocimiento del papel de la MSI en el ámbito educativo.

La labor de mediadores interculturales está profesionalmente reconocida. Actualmente, podemos hablar de una mayor presencia pública e institucional.

No obstante, podemos decir que aún hay parte de su potencial desconocido. Así como algunos equívocos que simplifican y reducen el papel de la mediación a tan sólo parte de sus posibilidades y funciones.

Desde esta perspectiva, hemos tratado de analizar la especial incidencia de estos profesionales en el desarrollo y puesta en marcha de medidas enfocadas a integrar la perspectiva intercultural en la escuela.

No se trata de interferir en la labor de los educadores formales, sino complementarse de forma coordinada, sin solapamientos, en algunos aspectos a los que los procesos formales no logran dar una respuesta.

Junto a ello, habrá que promover un mejor conocimiento del papel de los mediadores en el ámbito educativo, comprendiendo cuándo debemos recurrir a los servicios de un mediador y cuándo la situación conflictiva o de otra índole es propia de la normalidad docente.

Como vemos, se trataría de implementar nuevos roles y nuevos espacios para la mediación encaminados más allá de la resolución de conflictos hacia una verdadera *dinamización intercultural* de las personas (inmigrantes o autóctonas) que -de alguna manera- interactúan y se desenvuelven en el ámbito educativo. Esta dinamización intercultural está en un plano mucho más activo que la tradicional tarea asociada a la mediación de mera traducción lingüística y en un plano más constructivo

que el de “descodificador cultural”, en el que el mediador se reduce a explicar a la familia migrante “cuáles son las normas”.

La mediación forma parte de una estrategia amplia y ambiciosa de gestión de la diversidad en centros educativos, para lo que es importante contar no sólo con el apoyo de los centros educativos, sino con quienes diseñan y gestionan las políticas públicas de educación. Para ello es preciso implicar a la Administración en la clarificación y reconocimiento de la figura de mediación intercultural.

b) Trabajar desde la escuela articulando fórmulas de interacción entre escuela, familia y sociedad.

Si estamos de acuerdo en que la escuela debe ser un espacio abierto que permita la conexión con la realidad exterior para interactuar, la mediación en la escuela (y viceversa) abre nuevos campos de intervención y de reflexión sobre las aportaciones que esta interconexión puede hacer a la educación en valores.¹

Una primera reflexión nos lleva a indagar sobre la conexión entre escuela y mediación; o lo que es lo mismo, la posibilidad de encontrar fórmulas que las integren mutuamente y que, más allá de la complementariedad entre ambas, se articulen formas más eficaces de interacción (al estilo de los Equipos de Orientación Externos).

Una segunda línea de investigación y reflexión nos llevaría a buscar formas y espacios “regulados” de formación, intercambio e, incluso, auto-crítica de la práctica de la mediación intercultural en contextos educativos así como de los propios contextos.

Y una tercera, se encaminaría hacia la creación de redes sociales de apoyo, mediación intercultural, foros de debate en asociaciones o instituciones que promuevan la integración de los colectivos inmigrantes y que tengan como principales impulsores la Mediación y la Educación.

Y por último, se hace necesaria una nueva comprensión del Currículo, entendiéndolo como un espacio en el que confluyen todas las culturas,

¹ La educación en valores –en este sentido– entendida como instrumento para reducir las desigualdades que se manifiestan en la sociedad y como clave esencial para que esto se haga realidad.



no integrándolas como algo fragmentado, sino partiendo de ellas como necesarias para la creación del mismo, en tanto sin ellas éste no tendría sentido y estaría sesgado. Y, por supuesto, debería darse en todas las escuelas y no sólo en las que existan alumnado de orígenes y procedencias diversas.¹

c) Nuevos conceptos, nuevos marcos teóricos, nuevos métodos.

El diálogo entre Mediación y Educación ya está abierto e iniciado; cuando un diálogo se inicia, pasa por dificultades, escollos y túneles, pero es imparable en sus dinámicas y, sobre todo, en sus logros.

Este diálogo debe ir encontrando paulatinamente posibles puntos de llegada, posibles metas.

Estas doce experiencias nos presentan algunos de estos posibles destinos. Los señalamos muy escuetamente y los dejamos abiertos a futuras reformulaciones:

- Desarrollar estrategias eficaces que permitan una implicación de las personas inmigrantes y sus familias en el sistema educativo, creando cauces de comunicación óptimos y bidireccionales que posibiliten un sistema educativo inclusivo.
- Una mayor fundamentación teórica y metodológica. Es importante consensuar algunas cuestiones básicas que faciliten la implementación del trabajo de mediación, y en el caso que nos ocupa desde el ámbito educativo.

Junto a ello, se hace imprescindible que se realice un trabajo clarificador sobre el papel y funciones de los mediadores. En este sentido, no es necesario partir de cero pues existen materiales sobre el perfil y las funciones de los equipos de mediación, pero a menudo la administración pública, las asociaciones o los centros educativos no tienen acceso a esta información. Esto conlleva una importante dispersión de esfuerzos que no siempre se focalizan en un verdadero trabajo de mediación social intercultural.

¹ (Galino y Escribano, 1990).

- Una apuesta real por la formación específica para la puesta en práctica de una actuación en mediación intercultural. La pertenencia a un colectivo concreto o tener formación en ciencias sociales no es suficiente. Tomar conciencia de esto va a permitir un avance y desarrollo del punto anterior.
- Una puesta en valor de la diversidad como factor de enriquecimiento. Contemplar el trabajo de mediación no sólo desde la perspectiva preventiva o curativa de los conflictos, si no transformadora. Permitiendo a los centros educativos enriquecerse de una diversidad cultural más allá de la resolución de situaciones conflictivas.

d) Ayudar a quienes ayudan.

Nos parece importante dedicar un breve espacio a esta cuestión. Cada vez más se habla de "Síndrome de Desgaste Profesional" (SDP) para definir el *síndrome de agotamiento emocional como la consecuencia de un fracaso adaptativo individual por desgaste y agotamiento de los recursos psicológicos para el afrontamiento de las demandas que requiere el trabajo con personas* ¹.

Tanto mediadores interculturales como educadores son profesionales que responden a estas demandas, es decir, son trabajos con personas. Para otros autores, estas profesiones con personas se definen también como profesiones de ayuda, en tanto que su única búsqueda es el *bienestar* de los demás (no hay nada *material* del tipo un puente, una casa, o una venta). El "*único resultado posible*" es el cambio de la otra persona hacia su mayor bienestar.

A ello, le sumamos el hecho de que los logros de la mediación intercultural son *poco cuantificables* y sus efectos no siempre son *visibles* a corto plazo puesto que los objetivos de la mediación se desarrollan a más largo plazo.

Desde la perspectiva del profesional que *ayuda*, el desgaste emocional y físico es evidente y esto no siempre se tiene en cuenta ni como formación, ni como prevención, ni como reparación o terapia.

¹ Del POZO, A. *Repercusiones de la depresión de los docentes en el ámbito escolar* 2000. Madrid. Revista Complutense de Educación. Vol. 11, nº 1:85-103.



Es fundamental que, si pretendemos mayor eficacia (o sea, mayor esfuerzo) de estos profesionales, haya que *cuidarlos* y esto, desgraciadamente, no se contempla.

Un cuidado que pasa por el reconocimiento y valoración positiva de su trabajo, así como por crear e implementar herramientas de diagnóstico de la situación -antes y después de la intervención- para que sea posible visualizar los avances positivos que se están generando con la incorporación de los mediadores a los centros educativos.

Se plantea también desde aquí la posibilidad de crear espacios y tiempos en los que se cuide el estado emocional de mediadores y educadores en los que puedan establecer reflexiones sobre sí mismos y su labor.

e) Abrirnos (aún más) a la “incertidumbre”.

Y para acabar, una última reflexión muy abierta. La mayoría de las reflexiones y las propuestas que se hacen en este trabajo nos impulsan a afrontar el futuro con creatividad y utopía.

Se trata no sólo de ver cómo caminar juntos, sino, y esto es más importante, por dónde comenzar a construir situaciones diferentes, espacios distintos, rutinas compatibles, para forjar una vida cotidiana colectiva mucho mejor.

Vivimos un momento en el que parece que todo debe *estar hecho* y lo que no lo está no existe. Siendo real, no es del todo cierto. La *certeza* es un elemento importante para caminar y para abrir nuevos caminos.

Pero no es menos importante la incertidumbre.¹ Es más, muchas veces desdeñamos el potencial de ésta como origen de nuevas afirmaciones.

¹ MORÍN E. Op. Cit.

“Las ciencias nos han hecho adquirir muchas certezas, pero de la misma manera nos han revelado, en el siglo XX, innumerables campos de incertidumbre. La educación debería comprender la enseñanza de las incertidumbres que han aparecido en las ciencias físicas (microfísica, termodinámica, cosmología), en las ciencias de la evolución biológica y en las ciencias históricas.

Se tendrían que enseñar principios de estrategia que permitan afrontar los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones adquiridas en el camino.”

Retos de futuro

Amparo Carretero Palacios, Jesús García García y José Miguel Morales García

Nosotros, como Edgar Morín, estamos convencidos de que es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza.

(...) Debemos incitarnos a preparar nuestras mentes para esperar lo inesperado y poder afrontarlo. Es imperativo que todos aquellos que tienen la carga de la educación estén a la vanguardia con la incertidumbre de nuestros tiempos.

Ciertamente, hay muchas cuestiones por resolver en el trabajo de mediación desde la escuela. Ahora bien, eso no significa que no existan respuestas. La cuestión está en tener el valor de ponernos manos a la obra.



colección **educación** **Intercultural**

Esta publicación presenta distintas experiencias de mediación social intercultural desarrolladas en el contexto educativo. Intervenciones que son fruto de la experiencia de trabajo acumulada en este ámbito, especialmente adecuado para tender puentes de conocimiento, de superación de estereotipos y de creación de espacios para el encuentro y enriquecimiento personal y social.

Es la Escuela un espacio propicio para trabajar la mediación ya que en ella se dan cita docentes, alumnado, padres y madres con diferentes perspectivas derivadas de su distinta posición institucional, edad y bagaje cultural.

Queremos compartir pautas de actuación que creemos eficaces y provechosas para una intervención mediadora desde el ámbito educativo, en el marco del avance hacia una sociedad no solo multicultural sino realmente intercultural.

Edita:



Financian:



Federada en:

